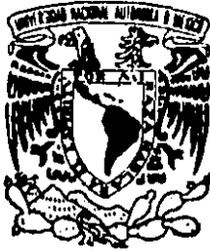


00464 Zej.
3



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES**

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**DISCURSO CULTURAL DEL PODER Y RESISTENCIA
EN EL MEXICO ACTUAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN SOCIOLOGIA**

**PRESENTA EL LICENCIADO:
CARLOS EDUARDO MASSE NARVAEZ**

México, D. F.

1987

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D Í C E

	Pág.
<i>INTRODUCCION.....</i>	1
 <i>CAPITULO I. EL PAPEL DE LA CULTURA</i>	
<i>1.1 La Importancia de la Conceptualización del fenómeno.....</i>	7
<i>1.2 Cultura y Situación Social.....</i>	19
<i>1.3 La Industria Cultural.....</i>	33
 <i>CAPITULO II. LOS AGENTES CULTURALES DEL PODER</i>	
<i>2.1 Los Medios de Comunicación Masiva.....</i>	49
<i>2.2 La Enseñanza Escolarizada.....</i>	70
<i>2.3 La Familia.....</i>	87
 <i>CAPITULO III. LAS RESISTENCIAS AL DISCURSO CULTURAL</i>	
<i>3.1 Las Feministas.....</i>	109
<i>3.2 Los Homosexuales.....</i>	127
<i>3.3 Los Intelectuales.....</i>	149
 <i>CONCLUSIONES.....</i>	 169

INTRODUCCION

El presente trabajo ha sido realizado con base en la información analizada de material bibliográfico y hemerográfico, donde se encuentra una gran diversidad de propuestas teóricas sobre diferentes aspectos de la realidad social.

Mediante el análisis de las propuestas, nosotros hemos retomado los elementos que se creyeron pertinentes para la formulación a su vez de nuestra proposición teórica sobre el papel de la cultura en México.

Para lo anterior concebimos al país no aislado de su contexto mundial, sino circunscribiéndolo -como de hecho está-, - en el marco de un sistema más grande: el sistema capitalista.

Como se puede apreciar en el índice del presente trabajo, la tesis se divide en tres capítulos denominados: El Papel de la Cultura, Los Agentes Culturales del Poder y las Resistencias al Discurso Cultural.

Los dos primeros capítulos pretenden conformar mi propuesta teórica sobre el papel de la cultura y los agentes de ésta. En el tercer capítulo se intenta la corroboración de lo anterior con base en el análisis de algunos grupos que al oponerse al discurso cultural como resistencias -gracias a un grado de conciencia implícito y/o explícito- permiten comprobar que el papel de la cultura no es aquella "bendición" -como se le ha -

manejado-, que se adquiere, sino el medio por el cual se ejerce el poder atravesando el cuerpo social entero.

A continuación trataré del contenido de cada capítulo con servando el orden ya mencionado.

En la primera parte, mi proposición sostiene que lo que caracteriza el papel de la cultura no son los elementos supuestamente emancipadores del ser humano, sino precisamente sus --- contrarios: los alienadores; dichos elementos son, la coerción- que los moldes culturales ejercen en el individuo en su forma- ción, y la alienación de su conciencia, mediante el proceso de- culturización que lo convierte en un sujeto apto para el siste- ma y su reproducción.

Mencionamos también en esa parte, la importancia del deba- te que en las distintas ramas del conocimiento se tiene sobre-- la connotación "real" del fenómeno cultura. Así, encontramos-- interesantes puntos de controversia entre antropólogos, sociólo- gos, psicólogos sociales e historiadores entre otros. No obs-- tante, casi todos coinciden en apuntar como un rasgo caracterís- tico de la cultura, que ésta establece pautas de conducta y mol- dea a los individuos para actuar de una manera y no de otra. -- Y aquí nuestra posición es, que el establecimiento de dichas -- pautas tiene un carácter coercitivo y alienador.

En tal sentido, desentrañar la red de relaciones ocultas-

y los mecanismos que dan paso al proceso culturizante como aquí lo vemos, nos lleva al conocimiento de algunos elementos que de terminan la situación social actual, de la que en gran parte--- la industria cultural es la causa y consecuencia del trastocamiento valorativo de los sujetos en la sociedad mexicana derribando tradiciones y superponiendo nuevos valores "importados"-- del mundo desarrollado, los que introyectados en las mentes de los individuos de nuestra sociedad como una "nueva concepción-- del mundo", mide el éxito en los individuos por su capacidad--- de consumir bienes supérfluos.

La segunda parte se avoca a la función que cumplen los --- agentes culturales del poder en la conformación psíquica del--- ser social, haciendo la aclaración que los agentes aquí analiza dos no pretenden ser todos los posibles agentes culturales de-- los que el poder se sirve, sino sólo los que creí más pertinentes para explicar cómo, a través de ellos, se conforma al individuo de nuestra sociedad para que actúe de una manera y no de otra.

Es pertinente aclarar, que al interior del espacio donde dichos agentes circulan existe también una lucha por el poder-- local, sin que su análisis sea el principal objetivo; lo que en lo fundamental preocupa, es caracterizar su efecto coercitivo y modelador de formas de vida, concepciones de mundo; condición-- de perdurabilidad del sistema mexicano y su tradicional cultura hoy. Es en ese sentido que analizaré someramente a los medios-

de comunicación, la enseñanza escolarizada y a la familia.

En la última parte del trabajo, se pretende demostrar lo que se propuso como teoría en los anteriores apartados. Para-- lo cual se verán tres grupos sociales, algunos de ellos conside-- rados como movimientos por sus mismos miembros, ellos son: el - Movimiento de Liberación Femenina y el Movimiento Homosexual.-- El análisis de los intelectuales por su parte, no tiene las ca-- racterísticas de un movimiento y esto es lamentable, pues se su-- pone que son quienes están más conscientes de la situación so-- cial. Y no es que no lo estén, sino que el poder ha institucio-- nalizado sus actividades.

Estos grupos sociales se enfrentan de diversas maneras en una desigual lucha por la búsqueda de alternativas de libera--- ción; las dos primeras por reivindicaciones de dos tipos: parti-- culares de grupo, y a nivel de toda la sociedad.

El caso de los intelectuales es diferente por depender de alguna manera del paternalismo del Estado -gran parte de ellos- sin embargo, cuando la resistencia es dinámica, su crítica y su práctica política son en sentido de transformación social.

En todos los casos, esta última parte pretende demostrar-- con base en la experiencia de los movimientos mencionados y la-- crítica intelectual, cómo cuando existe un nivel de conciencia-- de la actividad opresora del ejercicio del poder y se pretende--

modificarla o cuestionarla, surge un conflicto entre quienes se resisten al discurso cultural del poder y el poder mismo. Este, al verse amenazado en sus posiciones puede en un momento dado - echar mano de recursos que sólo son utilizados cuando el discurso de contención ha sido trascendido por las conciencias a quienes va dirigido, ya que éstas ponen en peligro el orden establecido.

Por otra parte, y para terminar, deseo manifestar mi profundo agradecimiento al maestro Gabriel Gutiérrez Pantoja por la dirección de este trabajo, quien con mesurado interés y paciencia hizo posible la realización de la presente tesis. Asimismo deseo agradecer a la maestra María del Carmen Ruiz Castañeda, -- directora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas; las facilidades que me brindó para llevar a cabo este trabajo.

Los errores y omisiones en que hubiere incurrido son de mi exclusiva responsabilidad.

CAPITULO I

EL PAPEL DE LA CULTURA

1.1) La Importancia de la Conceptualización del Fenómeno.

Introducción

El interés por analizar la conceptualización del fenómeno cultura, como punto de partida para el presente trabajo, es indispensable para establecer una concepción particular que permita abordar los fenómenos que se relacionan con aquélla a lo largo del presente, en virtud de que la conceptualización de la cultura difiere en los puntos de vista que de ella se ocupan. Este problema encuentra su arena de debates en la "Academia" en la que se disputa, entre los diferentes saberes, el presentar "la verdad" absoluta de lo que significa el concepto; ahí podemos encontrar interesantes puntos de controversia de antropólogos, psicólogos sociales, sociólogos e historiadores, entre otros. No obstante, casi todos coinciden en apuntar, como un rasgo característico de la cultura, que ésta establece pautas de conducta y moldea a los individuos para actuar de una manera y no de otra. Y aquí mi posición sería que el establecimiento de dichas pautas tiene definitivamente un carácter coercitivo y alienador.

Para un tratamiento de las diversas acepciones del concepto cultura, se pensó confrontar algunas de ellas conformadas en diferentes momentos históricos y formuladas desde diversos puntos de vista.

Las diferentes acepciones de "cultura"

Una primera aproximación a ese concepto puede ser desglosando las definiciones formales más comunes que encontramos en los diccionarios. Etimológicamente, según el Diccionario de la Lengua Castellana, de Joan Corominas, el término cultura hizo su aparición en la lengua escrita por el año de 1515, como sustantivo derivado del verbo latino *Cultus-us*, o la "acción de cultivar o practicar algo".

Por otra parte, para el Diccionario de la Real Academia Española, cultura es "el resultado de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse mediante el ejercicio las facultades intelectuales del hombre". Dentro de ese marco, la cultura es un proceso mediante el cual el hombre se encuentra a sí mismo en su propio ser, en su familia, en la comunidad y en la humanidad. Ya que según Béjar, su esencia como ser humano es un proceso continuo de superación del medio y de su persona, de encontrarse a sí mismo. Por su parte Malraux define a la cultura como la expresión más profunda de libertad como:

"La unión de todas las formas de arte, de amor, de pensamiento que, a través del curso de los milenios, han permitido al hombre ser menos esclavo".¹

1) Cf. Béjar Navarro, Raúl. *El Mexicano. Aspectos Culturales y Psicosociales*. México, Ed. -- UNAM 1983, pp. 127, 128.

Partiendo de esto último, cultura es liberación humana. - emancipación de la ignorancia, de la mendicidad política y económica; la cultura como él la ve es el conocimiento de lo que ha hecho del hombre otra cosa que un accidente del universo.

Por otra parte, el Diccionario de Ciencias Sociales de la UNESCO² afirma que el concepto de cultura en su sentido científico surgió en Alemania por mediados del siglo XIX, pero no -- quedó claramente definido sino hasta 1871 cuando el inglés E.B. Tylor en su principal obra titulada "Primitive Culture" define explícita y formalmente el término:

"Cultura es aquel todo complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de la sociedad".

Considerada como un tanto abstracta, por autores como Wiseman, Johnson y Duverger. Este último propone operativizarla introduciendo en ella la concepción de rol llegando a definir-- la cultura como el

"Conjunto coordinado de maneras de actuar, pensar y sentir, constituyendo los roles que definen los comportamientos expresados de una colectividad de personas".³

Por consiguiente, acción, razón y sentir son los elementos

2) Cf. Ibid. P. 128.

3) Duverger, Maurice. Sociología de la Política. Barcelona, -- Ariel, 1975 p. 105. Citado en El Mexicano Op. Cit. p. 128.

básicos de toda cultura, elementos que al coordinarse, sistematizan y condicionan roles que delinear y determinan formas de vida; por lo tanto el concepto en cuestión según Béjar se puede sintetizar en la frase "cultura es una forma de vida de una colectividad".

Lo anterior implica según Charles Valentine⁴ que la cultura comprende formas de observación del mundo y de reflexionar sobre los fenómenos que en él acontecen, así como de las relaciones entre las personas y objetos.

La cultura según Béjar, considerando lo anterior, debe concebirse como un proceso, resultado de una actividad creadora, como el modo de vida, de lucha de un pueblo. Cultura sería entonces "practicar algo", "pulirse", etc., y por tanto se obtiene sólo por el esfuerzo personal y social. Kahler -dice el autor-, definió la cultura como la totalidad de los logros y rendimiento humano en la conquista del cosmos, por medio de la ciencia, la técnica y el arte. Desde esa óptica se afirma que no hay persona que se quede sin participar, por lo menos de alguna forma de una sociedad que busca dominar y transformar al mundo. Así, la cultura según Béjar es un conjunto coordinado y sistematizado de maneras de actuar; investigar las formas culturales significará entender cómo ha logrado el hombre su adaptación frente a los demás hombres y frente a la naturaleza.⁵

4) El Mexicano... Op. Cit. p. 128.

5) Cf. Ibid. p. 129.

Hasta este momento la cultura aparece como el espacio en que el sujeto libremente reflexiona sobre sí y su entorno social y natural, proponiéndose metas y esforzándose por lograrlas.

Desde mi punto de vista esto no sucede así de simple, no obstante, retomo de Teylor la importancia dada a la adquisición que los hombres hacen de los hábitos; que como Duverger plantea, definen las formas de comportamiento social. Lo que no se plantea es la forma en que los individuos adquieren dichos hábitos y que, desde mi forma de ver está basado en la coerción; en ese sentido, la definición de las formas de comportamiento -estoy convencido-, no son con el fin de que los individuos alcancen a ser menos esclavos, muy por el contrario, definen o "afinan" a un sujeto preparado -léase alienado- mediante un discurso cultural del poder, para la aceptación del sistema social vigente.

En suma, lo que estas concepciones no dicen, consciente o inconscientemente, es que los objetivos "afinadores" son con miras a la aceptación de una forma de vida que somete a la mayoría de los individuos al sistema opresor vigente.

Lo anterior tiene su base en los puntos de vista que a continuación expondré con el fin de obtener un sustento con respecto a mi incipiente concepción del fenómeno cultura.

Freud, en su texto "El Malestar en la Cultura" señala al--

respecto que:

"La libertad individual no es un bien de la cultura, pues era máxima antes de toda cultura, -- aunque entonces carecía de valor porque el individuo apenas era capaz de defenderla. El desarrollo cultural le impone restricciones y la -- justicia exige que nadie escape a ellas"⁶

Según Freud, existe gran incompatibilidad entre la cultura y la felicidad. Es decir, no se puede alcanzar la última debido a que aquella se le opone.

"Si la cultura --dice Freud--, impone tan pesados sacrificios no sólo a la sexualidad sino también a las tendencias agresivas comprenderemos mejor porque al hombre le resulta tan difícil alcanzar en ella su felicidad"⁷

La carga de dichos sacrificios son mediante la coerción -- que el individuo experimenta en su actuación social ya que, ésta debe ser como la sociedad quiere que sea, como los que tienen el poder quieren que sea.

Aunque creemos que From está de acuerdo con Freud en cuanto a que existe un malestar en la cultura", difiere de Freud -- en cuanto a su concepción de la naturaleza humana. From señala que desde Hobbes hasta Freud se:

6) Freud Sigmund. *El Malestar en la Cultura*. Alianza Editorial. Madrid, 1980, p. 39.

7) *ibid.* p. 56.

"supone una contradicción que es consecuencia-- de la supuesta naturaleza asocial del hombre.-- Para Freud, el hombre es movido por dos impul-- sos de raíz biológica: el ansia del placer sexual y el ansia de destrucción... Para Freud la vida social y la civilización están en oposi-- ción esencial con las necesidades de la natura-- leza humana tal como él la ve, y el hombre se-- halla ante la trágica alternativa entre la feli-- cidad basada en la satisfacción ilimitada de -- sus instintos y la seguridad, y las realizacio-- nes culturales basadas en la frustración de los instintos y, por lo tanto, conducente a la neu-- rosis y a todas las otras formas de enfermedad-- mental.. No podemos dejar de ver que toda la-- teoría de Freud sobre el sexo está concebida so-- bre la premisa antropológica de que la compe-- tencia y la hostilidad mutua son inherentes a-- la naturaleza humana. Darwin dio expresión a-- este principio en la esfera de la biología con su teoría de la "lucha por la supervivencia".-- Economistas como Ricardo y los de la escuela -- manchesteriana lo trasladaron a la esfera de la economía. Posteriormente, Freud, bajo la in-- fluencia de la misma premisa antropológica, lo aplicó a la esfera de los deseos sexuales. Su concepto fundamental es el homo sexualis como-- el de los economistas fue el del homo economi-- cus, tanto el hombre económico como el sexual-- son creaciones útiles cuya supuesta naturaleza-- aislada, asocial, insaciable y competitiva-- hace que el capitalismo parezca el régimen que-- corresponde perfectamente a la naturaleza huma-- na y lo pone fuera del alcance de la crítica"⁸

Marcuse por su parte introduce una modificación en la psi-- cología freudiana al referirse al principio de realidad, al --- principio del placer, y explicó que, a medida que el hombre ori-- ginal, animal e instintivo (que busca satisfacciones inmediatas, alegría y libertad) se transforma por obra de la cultura en un-- ser humano maduro y dueño de sí mismo (que busca seguridad, --- acepta satisfacciones postpuestas, restricciones y trabajo), en--

8) From Erich. *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*. Mé-- xico 1976, F.C.E. pp. 67, 68, 69 y 70.

esa misma medida el principio de realidad toma el lugar del --- principio del placer como valor que rige al hombre; en ese sentido afirma Marcuse:

"El mundo externo al que se enfrenta el ego en desarrollo es en cualquier etapa una organización sociohistórica específica de la realidad-- por medio de agencias o agentes socializantes-- específicos"⁹

Explica también que tal principio de realidad surge bajo - diferente forma en distintos géneros sociales -lo que según él- depende del "modo de la dominación"-, y a la forma del principio de realidad que ha regido el desarrollo de nuestra civilización a la cual denomina "principio de efectividad" con el fin-- según explica:

"de acentuar el hecho de que bajo su régimen-- la sociedad se ha estratificado de acuerdo con la efectividad en la competencia económica de sus miembros"¹⁰

Por su parte, Emile Durkheim en su obra "Las Reglas del Método Sociológico", elucubra seriamente sobre lo que debería ser el objeto de estudio de la sociedad llegando a la conclusión de que aquél es el hecho social. Y aunque el autor no lo llama -- cultura nos referimos al hecho social para que relacionándolo - con las maneras de actuar y ser del individuo veamos si hay si-

9) Ct. Cranston, Maurice. La Nueva Izquierda. México 1972, Ed. Diana, pp. 114, 115.

10) Ibid. p. 115

militud en la caracterización. Al respecto el autor señala:

"Cuando cumplo mis deberes de hermano, de esposo o de ciudadano, cuando cumplo con mis compromisos, cumplo con deberes definidos fuera de mí mismo, en el derecho y en las costumbres. Aunque estén de acuerdo con mis propios sentimientos y yo sienta interiormente su realidad, ésta no deja de ser objetiva, ya que no soy -- quien los ha creado, sino que los recibí por-- educación. Por otra parte, ¡cuántas veces ignoramos el detalle de las obligaciones que nos incumben y para reconocerlas debemos recurrir al código y sus intérpretes autorizados!. De la misma manera, el creyente encuentra al nacer sus creencias y prácticas completamente -- formadas, si existían antes que él, significativas que existen fuera de él. El sistema de signos del que me sirvo para expresar mi pensamiento, el sistema de moneda que empleo para pagar mis deudas, los instrumentos de crédito de que me sirvo en mis relaciones comerciales, las prácticas seguidas en mi profesión, etcétera, funcionan independientemente del uso que yo hago de ellos. He aquí entonces maneras de actuar, de pensar y de sentir que presentan la importante propiedad de existir independientemente de las conciencias individuales.

Estos tipos de conducta o de pensamiento no sólo son exteriores al individuo, sino que están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se le imponen, queriendo o no. Sin duda, cuando me conformo a ellos de buena gana, esta coerción apenas se siente y resulta inútil, pero no por ello deja de ser una característica intrínseca de estos hechos; la prueba está en que se hace más firme desde el momento en que intento resistir"¹¹

A continuación el autor se refiere como ejemplo a lo que sucede cuando el ciudadano viola las normas del derecho. Estas, dice el autor, reaccionan contra aquel para sancionarlo o

11) Durkheim, Emile. *Las Reglas del Método Sociológico*. México, s.f. Ed. Quinto Sol. S.A. pp. 23, 24.

impedirle dicha violación.

Existen también otros casos según el autor en que la coac-
ción es menos violenta pero existe; como bien lo señala cuando
dice:

"Si no me someto a las convenciones de la gente, si al vestirme, no tengo en cuenta las costumbres de mi país y de mi clase, la risa que provoca el alejamiento que se me impone, producen, aunque de manera más atenuada los mismos efectos que una pena propiamente dicha"¹²

Lo hasta aquí expuesto nos permite retomar algunos elementos significativos para la conceptualización del fenómeno cultural. Podemos decir que ésta es, entre otras cosas, extraña-- al individuo, pues existe antes que éste nazca. También creemos dejar sentadas las bases para pensar que aquélla tiene un carácter coercitivo por medio del cual impone al individuo un patrón de comportamiento a seguir para poder vivir en armonía y que si ésta se presenta en peligro de romperse por el intento de la negativa del sujeto a practicar al pie de la letra dichas pautas culturales; será represiva, directa o indirectamente como ya hemos señalado.

Desde esta óptica, la cultura se presenta como el guardián de la armonía de un orden establecido socialmente, al que

12) Ibid. p. 24.

no es permitido cuestionar o manifestar inconformidad.

Visto así, la posibilidad que ofrece el discurso cultural del poder en México, de "cultivar algo", es la posibilidad de "afinarse" o "pulirse" en el sentido de prepararse óptimamente para el mejor funcionamiento de una sociedad basada en las premisas positivistas del "orden y el progreso". No obstante, éste es el progreso real de unos cuantos y el pretendido progreso de toda la sociedad.

En ese sentido, la cultura convierte al individuo en un instrumento de uso y explotación para otros, privándolos de un sentir por sí y de los demás, excepción hecha en el caso de -- que se somete a otros.

Los individuos de la sociedad capitalista mexicana al interiorizar las normas valorativas de la cultura asumen en su mayoría inconscientemente el discurso dominante, sirviendo de receptores de éste y en ese sentido, reproducen los valores -- del capitalismo.

Un ejemplo de esto es lo que sucede en la más popular --- idea que nos hace creer que la sociedad occidental actual, y -- de modo especial "el tipo de vida norteamericano", está en correspondencia con las necesidades más profundas del ser, y que la adaptación a este tipo de vida significa emancipación men--

tal y madurez.¹³

En el siguiente apartado trataré de demostrar lo contrario al analizar los efectos del discurso cultural y la situación social actual en México.

13) Cf. From. Erich. Op. Cit. p. 67.

1.2) Cultura y situación social.

El hecho de que la gran mayoría de la población acepte y sea obligada a aceptar esta sociedad, no la hace menos irracional y menos reprobable.

*Herbert Marcuse**

Cultura por lo que a este trabajo interesa, implica entre otras cosas, valores. No el origen de éstos, ni su tradición, tampoco las crisis valorativas. Sino el proceso -y aunque lo anterior está implícito-, incesante de subsunción y asimilación por los valores creados, lanzados por los medios masivos de comunicación, y que por su incidencia en los esquemas referenciales de los distintos sujetos, van desintegrando y reintegrando antiguos y nuevos valores, moldeando las nuevas pautas valorativas en los sujetos internalizando los valores del capitalismo. Sin embargo, tampoco interesa aquí un análisis exhaustivo de lo anterior, sino y ya que hacemos énfasis en los valores, como valores del capitalismo; ver en ese sentido, --- cuál es la situación social que en la actualidad han creado dichos valores en México.

En esa dirección, si se asume hasta aquí el carácter coercitivo de la cultura, podemos ver que los valores creados para el consumo, esas fantasías que nos separan de nuestra realidad llamadas estereotipos sociales, que se han internalizado en --

* *El hombre unidimensional, México, Ed. Ariel 1981.*

las mentes de los distintos sujetos, han creado en éstos los -- moldes de comportamiento social.

Lo anterior tiene su base en y puede corroborarse con lo -- que Durkheim dijo hace ya tanto tiempo cuando demostraba el carácter coercitivo de las costumbres. Estas son pautas introyec tadas en los sujetos sociales como valores culturales y se mani fiestan en la cotidianeidad al instante en que el individuo de sempeña sus actividades. Es ahí donde desde la concepción valo rativa del mundo de los distintos sujetos, juzgamos lo normal y lo anormal. Y en esa forma aprobamos o reprobamos la actuación de los demás sujetos, según su comportamiento se apege a los-- valores culturales que predominan en la sociedad; o vaya contra éstos.

Es importante destacar aquí, que por valores culturales en tendemos los valores del capitalismo. Pues huelga decir que el capital como base de organización económica y social incide de un modo tal en la sociedad a través de todos los medios a su al cance, introduciendo un tipo de valores que por su contenido in trinseco (el valor de cambio), generan en el sujeto un tipo de ne cesidades que en otras formaciones histórico-sociales no ten drían razón de ser.

Hasta el momento nos hemos limitado a describir nuestro -- punto de vista sobre los valores del capital; como los valores-- adoptados por la sociedad mexicana. Y es preciso mencionar que

nos estamos refiriendo a la sociedad urbano-industrial en términos generales y que estamos conscientes de que existen étnias--culturales con sólidas tradiciones que han hecho una resistencia muy tenaz al embate cultural del capitalismo en México; quizás llegando a conservar cierta autonomía. Estos casos particulares reconocemos, escapan a nuestro alcance analítico, ya que las observaciones del fenómeno cultural como se plantea en este trabajo, se han, y son llevadas a cabo en el D.F. En donde el grado de enajenación de la mayoría se considera como "normal"; sobre esto volveré más adelante.

Retomando la cuestión de los valores culturales, debo decir como es notorio, se han tratado como a las costumbres, como a las formas de actuar de los individuos. Es decir, un individuo medianamente culto es aquel que habiendo introyectado una educación escolarizada y habiendo crecido en el seno familiar--de tradición mexicana de las grandes ciudades es el tipo "normal" de sujeto actor social de nuestro objeto de estudio. Sin embargo y a lo que en este momento me refiero es que los valores culturales contienen a su vez al elemento de cultura. ¿Cómo se explica esto?. Por lo siguiente.

Cultura en la mayoría de las opiniones en México, se presenta como un bien (y por lo tanto como un valor), que todos deseamos adquirir sin, por un lado, pensar en la posibilidad de que todos los mexicanos la puedan adquirir (ya que no todos nacen con la posibilidad de llegar a ser "normales"); y por otra parte lo que también es contradictorio, se tiene la idea de que el solo-

hecho de poseer la cultura acarrea grandes beneficios.

Lo anterior creo tiene su base en la concepción bastante difundida del término cultura, que según vimos en el inciso anterior significa "afinarse", "pulirse" para ser entre los sujetos no anormales, de lo mejor.

No obstante que esta idea tiene aceptación en la mayoría de las personas en México, es necesario destacar aquí que aun cuando-- se considera a la cultura como un bien deseable, no es el más-- importante, sino como trataré de demostrar, es secundario con-- respecto a los bienes materiales y más concretamente con respec-- to al dinero.

Vista la cultura así, en ese peldaño valorativo, observamos que, el sujeto de nuestra sociedad a veces la desea, pero-- sólo como un medio, es decir, para ser aceptado en esferas más-- altas del lugar que ocupa en la sociedad. Ya que también existe la idea y de hecho es cierto, una persona "culto" (con reglas de urbanidad, conservadora en el vestir, supuestamente libre de prejuicios, conociendo algunos títulos de obras de famosos escritores, etc.) puede -servilismo mediante-, relacionarse como gente "importante". Lo que puede repercutir en una mejora laboral-salarial, o en buenos negocios no importa de qué tipo-- sean éstos. En ese sentido, por culto se entiende hoy no al -- hombre que reflexiona acerca de su entorno social y a su naturaleza y sus problemas inherentes; sino al hombre preparado, al-- hombre "apto" capaz de vivir en sociedad. Lo que nos obliga a-- reconocer a cualquier persona de clase media ya sea un pequeño--

comerciante o un profesionista (con o sin título universitario) como un hombre culto. Porque de hecho los valores del capitalhan -como Marx dijera-:

"Despojado de su aureola a todas las profesio--nes que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al juriscululto, al sacerdote, al poeta, al sabio,--los ha convertido en sus servidores, asalaria--dos".15

Este hecho es considerado aquí como un fenómeno cultural--desde el momento en que es una práctica social normal de acepta--ción general. Dicha aceptación puede ser cuestionada o no pero ello no impide que se dé en la realidad.

Lo anterior tiene sus principales causas como he venido se--halando en: primero y fundamentalmente la subordinación de la--cultura como valor deseable, al dinero y a los bienes materia--les.

El hombre en su proceso formativo de adaptación al sistema, y la coerción que éste ejerce sobre aquél va introduciendo las--pautas y moldes culturales de comportamiento social para el fun--cionamiento adecuado de la sociedad en su conjunto. Esto se --consolida al ser aceptado como una situación "normal" en la so--ciedad capitalista mexicana y existe un consenso generalizado--de esto. Donde incluso cuestionarlo parece de locos o "anorma--

15) Marx, C., Engels, F. *Manifiesto del Partido Comunista*, Pe--kin Ed. en Lenguas Extranjeras, 1975, pp. 36.

les". No obstante esta "validación consensual" es muy engañosa; una idea como ejemplo de esto lo encontramos en From cuando dice que:

"Se supone ingenuamente que el hecho de que la mayoría de la gente comparta ciertas ideas y -- sentimientos, demuestra la validez de esas ---- ideas y sentimientos. Nada más lejos de la verdad. La validación consensual, como tal, no -- tiene nada que ver con la razón ni con la salud mental... El hecho de que millones de personas compartan los mismos vicios no convierte esos - vicios en virtudes; el hecho de que compartan - muchos errores no convierte a estos en verdades".¹⁶

From en su análisis sobre la patología de la normalidad --- plantea que ciertos defectos de los hombres pueden haber sido -- moldeados como virtudes por su cultura, y pueden en ese sentido -- procurar dichos defectos, un sentimiento de éxito.

Hago un paréntesis aquí para destacar que aunque no parto -- de una premisa humanista (en la que se espera cambiarlo todo por la vía de la concientización; incluso las instituciones), pues -- no creo que mediante el humanismo tal cosa pueda suceder; no por eso negamos lo positivo de la obra humanista.

No obstante y retomando lo anterior la realidad mexicana -- nos presenta a ese hombre actual que viviendo en sociedad asume -- mediante la cultura un discurso que significa, moldes de compor-

16) From, Eric. Op. Cit. pp. 20.

tamiento tal, que han puesto por encima de su decisión -aunque - en apariencia él lo decida mediante el ejercicio del poder; una- escala de valores que como en otras épocas históricas ha sucedi- do también, sólo benefician a una minoría en perjuicio de los -- demás.

Volviendo a From y a la idea que las culturas crean los mol des o pautas de conducta social que incluso atentan contra la na turaleza del hombre, puede verse como algo normal, aquél plantea el ejemplo que en el calvinismo sucedió cuando anteriormente --- existía un sentimiento de culpa o ansiedad por la duda incesante de la salvación o perdición de las almas. Ese defecto fue cul-- turalmente moldeado al considerársele particularmente valioso -- desde la perspectiva mencionada-, quedando así, el individuo -- protegido mediante la vida ascética de lo que en otra perspecti- va cultural había sido un defecto que producía inadaptación y -- aislamiento graves.¹⁷

Lo anterior nos permite fundamentar los medios que en la--- actualidad prevalecen; es decir, en la sociedad mexicana actual, la cultura ha ido moldeando a sus componentes de una manera en-- la que "triunfar en la vida" no es otra cosa que ser apto en el- sentido darwiniano de luchar en la vida sin importar los medios- con tal de llegar a "tener mucho" (por supuesto mucho dinero). -

17) Cfr. Ibid. pp. 21.

Esto desde luego con la legitimación de que todos tienen en la sociedad capitalista, las mismas posibilidades de éxito, pero no todos triunfan o porque son flojos, o "no la saben hacer". Estos últimos obviamente son los "anormales", inadaptados del discurso, los no aptos.

Sin embargo la falta real de oportunidades -que entre otras cosas es sólo para "preparados y heredados" desata una terrible lucha que produce "triunfadores" y derrotados. Pero ni unos ni otros alcanzan plenitud de vida. Pues aunque los primeros se sientan satisfechos no por eso dejan de padecer la coerción que los determina a actuar de esa manera. Y peor aun para los perdedores, ya que estos lo son, los unos desde el momento de nacer, los otros con escasa posibilidad de movilidad social (ascendente desde luego, porque descendente hay mucha). La cuna en ese sentido es determinante en muchos aspectos de una posible movilidad social para el ascenso en el ingreso.

En una sociedad capitalista con los rasgos característicos de nuestro país, ocurre una contradicción peculiar entre la organización de la estructura económica y el discurso cultural del poder. Lo cual se presenta aberrante para las mayorías; y por otro lado, tiene mucho sentido para quienes se benefician con esto.

Lo anterior pretende fundamentarse en que con una economía mixta en la que la iniciativa privada nacional no tiene por su

carácter dependiente la competencia deseable frente al capital--
 extranjero para el ejercicio de una competencia equilibrada (es--
 aquí donde el burgués nacional se desentiende del discurso darwi--
 nista de la competencia donde se supone triunfan los más aptos);
 ni por otro lado, el Estado socializa todos los medios de produc--
 ción, antes bien, como sucede en el presente régimen, existe una
 marcada política de reprivatización de la planta productiva, en--
 una desnacionalización de ésta sin precedente para algunos, en--
 el período pos-revolucionario. Más bien el papel de aquél (el -
 Estado), parece ser el medio legítimo de acumulación de capital--
 vía la corrupción, donde es posible apoderarse de un botín, en--
 el que los deudores automáticos sin ser los beneficiarios somos--
 todo el pueblo de México y las futuras generaciones principalmen--
 te. Estas, no son tomadas en cuenta por el simple hecho de que
 lo primordial en este sistema es consumir, pues un alto nivel de
 consumo significa triunfar en la vida, da status; es por eso que
 para la obtención de ese nivel de "vida", no interesan los me--
 dios, mientras más rápido y fácil, mejor. Es muy frecuente segu--
 ramente por eso, escuchar decir a personas "Dios Mío no te pido--
 que me des, sólo que me pongas donde hay". Así, la pelea por al--
 canzar un poco para ya no trabajar, se ha convertido en un valor
 social cultural -produce una situación social que vista desde --
 otras épocas y sociedades parece cosa de locos. Y se me podrá--
 reprochar de arcaico, o no apto para la lucha, pero lo que a mí--
 suceda carece de importancia desde el punto de vista social. Lo
 que trato de señalar, es que los valores moldeados por la cultu--
 ra de esta manera, no se parecen en nada al "calvinismo" o al --

"espíritu del capitalismo", más bien parece un espíritu del canibalismo. El cual además ha encontrado consenso en la mayoría de la población.

No pretendo profundizar en lo anterior, sólo mencionar algunos puntos de vista de las causas estructurales de nuestra problemática socio-cultural, las que a la vez son resultado de presiones valorativas para la consecución de fines enajenados (objetos de consumo).

Todo lo planteado hasta aquí tiene dos finalidades; por una parte destacar la situación prevaleciente que en la sociedad mexicana actual tiene en su cotidianeidad y algunos de sus peculiares pormenores; y en otro sentido la problemática que se plantea al apoyarse en una teoría del poder y sus resistencias; me explico: Pienso que el poder no es uno ni homogéneo pero que además - su heterogeneidad en los niveles subalternos impide a estos que no perpetúen un poder que pudiera en un momento dado llegar más alto. Esto se puede constatar con el efecto que causa la inestabilidad sexenal (cambios en los cuadros administrativos del sector público), lo que puede en determinado momento hacer pasar de ejecutores o tentáculos del poder; a resistencias.

Un ejemplo de lo anterior son los empleados de confianza e inspectores en el Gobierno Federal, así como la mayoría de los policías quienes quedan sujetos a quedar desempleados.

Sin embargo, en dichos puestos pueden "si son hábiles", re-

tirarse para "vivir de sus rentas". En donde "saberla hacer" -- significa, obtener, para corresponder a dicha confianza un porcentaje de dinero que les permita continuar con esa forma peculiar de acumulación de capital en México; que además no paga impuestos. Si la persona es hábil lo logrará, pero si no lo es, -- le puede suceder que sirva de "chivo expiatorio" (culpable sin-serlo), de algún fraude. O lo que es muy normal, al entrar un nuevo jefe y traer personas de "su" confianza; aquél se verá --- obligado a dejar el puesto, pasando en primer lugar a desempleo como hechos dicho antes quedando sujeto a circunstancias inciertas. En este caso --y es a donde quiero llegar--, tal vez pase a formar parte de las resistencias, pero anteriormente era un tentáculo del poder.

Lo anterior plantea la dificultad teórica de que donde hay poder hay resistencia. Esto parece ser verificable, pero así como no hay una perpetuidad definitiva del poder en ese nivel; no la hay de las resistencias. Estas luchan también por el poder. -- De donde desprendo que y de acuerdo con Foucault, no interesa--- para este trabajo, saber quién lo posee sino cómo se ejerce.

Así, a estas alturas, y en otro nivel de la crítica; ésta -- no se reducirla al sistema capitalista sino a todo tipo de organización social actual y es que ni teórica ni fácticamente el poder ha sido, primero, pensado como prescindible pero tampoco pensado como incontrolable. Pretender desterrar el poder de la organización social no se vislumbra como algo sencillo.

Sin embargo, a lo que pretendo llegar, es a ver el papel -- que por su peculiaridad cambia de manos con relativa frecuencia. Es por eso que la razón cultural en la sociedad mexicana actual y la práctica del poder se ramifican y se sacralizan en ella. Se trata de un pensamiento relativamente nuevo (siglo XX), pobre, -- restringido y dogmático, el cual ofrece a quienes lo profesan, -- una oferta difícil de rehusar: la seguridad, la certidumbre, un rezago acogedor sólo a cambio de renunciar a su libertad, a su -- sentido de equidad y a su dignidad de persona humana¹⁸ ... En -- ese contexto el poder, la potencia, el significante de la existencia humana se depositan concretamente en esa entidad abstracta y totalizadora asumida como territorio sacralizado: el Partido del Estado, el Estado del Partido. Así, la educación (escolar o no), la transmisión de la cultura, se convierten en un proceso de formación de cuadros ideológicos depositarios de un pensamiento prefabricado incapaces ya de pensamientos propios, de -- de vida propia¹⁹ En donde la magnitud de los impulsos universalizados por cierto, son capaces de tergiversar nuestro sentido de la realidad, disfrazándolo con el fin --consciente o no-- de -- consolidar el acceso a cualquier ámbito de poder, ya sea de posición u oposición. El poder se convierte en el objetivo a perseguir, como el medio por el cual se obtiene dinero que a su vez -- proporciona el status de "triunfador en la vida" y con ello, los objetos materiales que sirven de adorno y premio al vencedor de -- la lucha.

18) Cfr. "Utopía y antiutopía una reflexión a propósito de la no vela de George Orwell". En Gaceta UNAM, 27 de sept. -- 1984, pp. 10.

19) Cfr. *Ibid.*

Desde ese punto de vista, no me parece que la izquierda política mexicana plantee soluciones al respecto dado que como --- bien sabemos, ésta, al luchar únicamente por la conquista del poder, -móvil que la gufa- no aspira a crear condiciones para transformar esa lógica cultural, para hacer de la sociedad mexicana-- algo distinto. Porque como sabemos que una vez en el poder ella misma seguirá alimentando este ciclo destructor, alienante, rindiendo culto a valores como el Estado, ejército, familia, control ciudadano, etc., mientras el mexicano continúa soñando con... -- los péfidos bienes de esta sociedad de consumo que en el fondo-- aquellos aspiran, algún día a determinar.

Por otra parte y para finalizar este inciso, estoy de acuerdo con Octavio Paz cuando plantea que los mexicanos hemos vivido las ideas universales en singular incongruencia con nuestra realidad.²⁰ Pero no cuando dice que no hemos creado una forma que nos exprese -aunque quizá se refería a una forma digna-; de no ser de esta manera, yo diría que en la actualidad lo que nos expresa no es una idea universal -aunque tal vez sí un fenómeno-- sino una práctica cotidiana en lucha por el poder- y aquí no me refiero solamente al sacro poder del Estado, sino a cualquiera-- de sus billonarias expresiones- vgr. el hogar, la escuela, el -- trabajo, incluso un espacio de pie en el metro, etc.

Se podrá decir que lo anterior y la prostitución nada tie--

20) Cfr. Paz, Octavio. *El Laberinto de la soledad*. Méx. FCE. - 1983.

nen de nuevo en la sociedad y se estará en lo justo. Sin embargo sólo pretendo recordarlo porque es muy fácil olvidar con suti les objetos de consumo... Y en ese sentido pienso que la coti--
dianeidad expresa fielmente esta fiera lucha por el poder.

Es esta vivencia la que desde mi punto de vista niega la --
perspectiva del Humanismo como bandera de la liberación -pues el
mundo es, como dijera Nietzsche- un monstruo de fuerza sin co---
mienzo ni fin, fuerza que está en todas partes, como juego de on
das de fuerzas en perpetua agitación, en eterno cambio como un--
devenir que no conoce ni el disgusto, ni la saciedad, ni el can--
sancio.²¹

21) Terán, Oscar. *El discurso del poder*. México, 1983 Ed. Fo--
lios, pp. 38.

1.3) La Industria Cultural en México

(Extracto de un diálogo de dos jóvenes en el Metro)

- ¿Leíste lo del secuestro de Martínez Verdugo?
- No, ¿quién es ese?
- El líder del PSUM ¡Figúrate! a unos días de las elecciones!
- Pues a mí ni me va, ni me viene. Pero fíjate que fui ayer a la barata de Liverpool y merqué estos "shus" (zapatos) que es taban rebajados de 9 a 5 mil pesos; y con la lana que me ahorré me compré esta playera.

En Montreal, Canadá tuvo lugar una reunión de expertos en el tema de la cultura, sobre "El Lugar y el Papel de las Industrias Culturales en el Desarrollo Cultural de las Sociedades", - del 9 al 13 de junio de 1980.²²

En su discurso de apertura, Makaminan Makagiansar, subdirector general para la cultura, recordó la profunda transformación cultural que se lleva a cabo en nuestros días y subrayó

"que en la base de esa transformación se encuentra la producción en masa de mensajes y símbolos, lo que se llama la nueva mutación industrial en el campo de la cultura".²³

22) Cfr. Industrias Culturales: El Futuro de la Cultura en Juego. UNESCO, FCE, 1982

23) Ibid. Informe final del comité de expertos (CC-80/CONF. 629/ COL. 10).

Hasta más o menos la mitad del siglo pasado, las diversas-- culturas en el mundo, populares o de élite, coincidían sobre todo en sistemas de símbolos, religiosos o sociales y, considerados desde el punto de vista de su modo de producción, tenían como característica el predominio del producto único o de la serie pequeña y con la continuidad de una tecnología artesanal. Lo -- cual aún se contempla --aunque cada vez menos-- en sociedades -- donde no se ha llevado a cabo plenamente una revolución indus-- trial.

El desarrollo de las sociedades industriales, primero en Europa y luego en el resto del mundo; los avances tecnológicos acelerados en el campo de las comunicaciones y sobre todo la supremacía de la preocupación económica desde el advenimiento del sistema capitalista, han trastocado las condiciones de producción y circulación de todas las formas de expresión cultural. La aparición de la electrónica y de la televisión supuso a este respecto un "salto cualitativo". Sin embargo con esto fueron quedando -- progresivamente marginados los mensajes culturales que no revestían la forma de mercancías dotadas ante todo de un valor de intercambio económico, o de medios de presión más o menos comple-- jos dirigidos a la opinión pública.

No obstante, según puntos de vista, producto de investigaciones realizadas al respecto en foros de la UNESCO, plantean lo siguiente:

"sería erróneo y poco realista limitarse a los efectos negativos de las industrias culturales, si se aspira a hacer un análisis científicamente riguroso y útil para la definición de estrategias de respuesta. Las políticas culturales clásicas y, de un modo más profundo, las políticas de educación, en todas sus formas, han ampliado desde luego, en cierta medida, el acceso a los productos del espíritu y a los valores de la cultura. Pero lo que ha multiplicado en proporciones antes inimaginables la gama de mensajes culturales que se ponen a la disposición de la humanidad ha sido sobre todo el progreso tecnológico. Este progreso ha permitido además reducir considerablemente los costos de producción, en comparación con las normas de la producción no industrializada, con lo que los nuevos productos son a la vez abundantes y económicamente accesibles para casi todos los individuos, al menos en los países ricos".²⁴

Estas apreciaciones sobre los avances en la industria cultural, están en lo cierto; sin embargo, siguiendo el objetivo de este trabajo pasará a exponer puntos de vista que señalan los efectos que a nivel social provoca en los individuos de los países dependientes de aquéllos. Señalando que dicho efecto nocivo es el precio que se debe pagar para obtener una ganancia por medio de la mercancía cultural por un lado, y por otro para subordinar al poder del Estado una opinión pública que pudiera tomar otros caminos para cultivarse. Donde finalmente dicha industria es el vehículo que aliena a los distintos sujetos para la preservación del orden establecido.

La era moderna ha introducido una serie de cambios en la --

24) Industrias Culturales... Op. Cit. pp. 104 y Ss.

producción, las ideas, los sistemas políticos y otros muchos elementos que conforman la compleja sociedad industrial, de tal forma intensos y decisivos que van conformando una peculiar cultura. A dicha sociedad industrial México tiende y en breve se percibirá aún más la correspondencia de una cultura industrial que está basada a su vez en la industrialización de la cultura. Esto significa, un sistema de símbolos, de conciencia, sensibilidad y -- significados preconcientes e inconscientes, el cual ha sido subordinado a los intereses de la producción mecánica, el poder -- burocrático y la organización del mercado.²⁵

Al desarrollarse la prensa de gran tiraje, la fotografía, y últimamente todas las demás formas de grabación sonora, como la radio y la televisión, las técnicas de video, el cine, el disco y el desarrollo de la informática; han generado a la vez nuevos tipos de mensajes, nuevas relaciones entre los que tienen las -- riendas del poder y la masa enorme de aquéllos quienes reciben los productos de la cultura industrializada. No podemos dejar-- de ver ahí que dicha "emisión" sea con miras a una ganancia económica a corto plazo (el pueblo como mercado), o con fines de -- control social (el pueblo como opinión).²⁶

En ese sentido, Edgar Morín y Theodor Adorno han señalado-- que:

25) Bienbaum, Norman. *La crisis de la sociedad industrial*. B.-- Aires, Argentina, Amorrortu Ed. 1970, pp. 113 y Ss.

26) Cfr. *Industrias Culturales; Informe Final*, Op. Cit. pp. 9,10.

"La industria cultural tiene en cuenta sin duda el estado de conciencia e inconsciencia de los millones de personas a quienes se dirige, pero las masas no son el factor primordial sino un elemento secundario, un elemento de cálculo; un accesorio de la maquinaria. El consumidor no es rey como quería la industria cultural; no es el sujeto sino el objeto... ().. no se trata en primer lugar de las masas, ni de las técnicas de comunicación como tales, sino del espíritu que les es insuflado a través de la voz de su conductor".²⁷

A su vez, los dos filósofos más conocidos de la escuela de Frankfurt (Max Horkheimer y Theodor Adorno) definieron a mediados de la década de los 40's las características de la cultura moderna. Para ellos lo más importante es su dimensión industrial, su poder de impacto, política y económicamente hablando. Y su difusión en el plano mundial, aunque tenga su origen, -y -creo que esto es muy importante en un pequeño número de países industrializados. Dicha difusión desde los centros industrializados penetra todas las formas de cultura nacionales haciendo mella en los valores locales, alterándolos, modificándolos y sustituyéndolos dando paso a los "estándares" del "hombre de mundo" y el "ideal de vida". La sociedad mexicana no escapa a los efectos que dicha producción cultural provoca. Hay que ver tan sólo la influencia de modas juveniles en movimientos como el "Punk -- Rock" en la juventud mexicana, moldeando sus pautas culturales.-

27) Morin, Edgar y Adorno, Theodor. *La Industria cultural* pp. 9, 10, Buenos Aires, Argentina, 1967, pp. 9, 10, Ed. Galerna.

De ahí que se pretenda estar dentro de los estereotipos sociales -y esto es válido también para los adultos- de corte "muy occidental". Esto culturalmente da al joven y al adulto la seguridad de no ser tachado de anticuado.

Así, tanto joven como adulto se ven obligados a asumir valores importados, por lo que los distintos sujetos en su mayoría - al no ser dueños de su consciencia se ven impedidos de luchar -- contra los estereotipos extraños por no identificarlos como tales, perdiendo así, toda posibilidad de creación de sus propios intereses culturales. Lo anterior tiene su correlato histórico, ya que la nuestra es una sociedad históricamente situada en el engraneje mundial como exportadores de materia prima e importadores de bienes "culturales" sofisticados entre otros, de acuerdo a lo que las potencias industriales consideran "ideal de vida".

En ese sentido, cabe mencionar que no estamos de acuerdo -- con el análisis de UNESCO pues desde su origen es un no lugar para la discusión de estas cuestiones pues, huelga decir, que es un foro donde se sientan a discutir la oficialidad de los países vía sus "especialistas", con la indisoluble dificultad que tienen tras de sí unos factores reales de poder a quienes se deben sus más altos jerarcas. No obstante, lo que aquí interesa es la dificultad que a dichos expertos se les plantea cuando tratan de conciliar lo "bueno" y lo "malo" de las industrias culturales.-- Destacando como un gran logro la cantidad de productos culturales que el "sacro" avance tecnológico de la industria cultural -

ha producido, sin importar el significado implícito de dichos -- productos.

Parece con esto último, como si estos productos son por el-- sólo hecho de recibirlos, benéficos, alegándose una supuesta de-- mocratización de la cultura. No obstante, no puede dejar de ver-- se el intento de diluir el problema vía la conciliación de los -- análisis crítico y positivista, y ocultando el verdadero interés de la industria cultural.

Aunque finalmente, la industria cultural ya no se ve obliga-- da a buscar su inmediato beneficio (la ganancia) que fue su moti-- vación inicial. El beneficio se ha objetivado en la ideología-- de dicha industria. El efecto ha sido tal que se ha liberado de la obligación de vender las mercancías culturales ya que de cual-- quier manera se deben consumir.²⁸

Por otra parte, el término industria para este trabajo no -- debe tomarse al pie de la letra. Se refiere a la standarización de la cosa misma, --por ejemplo la standarización del "Cow-boy -- cantante". Como bien señala Carlos Monsiváis eso se podía iden-- tificar en que el cantor Jorge Negrete, símbolo del México ofi-- cial de ese entonces, nació como adaptación al estilo del "Gene-- Autrey" o "Roy Rollers"-- y a la racionalización de las técnicas-- de distribución y no estrictamente al proceso de producción.²⁹

28) Galeano, Eduardo. "Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina.-- Ed El Viejo Topo No. 45, junio de 1980.-- p. 12.

29) Idem.

En ese sentido, la standarización lleva implícita las ideas de un orden, de ese orden insuflado que es el del statu-quo. Dichas ideas son aceptadas a priori, sin objeción. La prioridad--categorica de la industria cultural, a diferencia de la de Kant, no tiene nada en común con la libertad. Vocifera; debes someter te -sin precisar a qué es necesario someterse; someterse a aquéllo que de todas formas es; y aquéllo que todos piensan de todas maneras, gracias a la industria cultural, ya que en la ideología de ésta, el conformismo, sustituye a la autonomía y a la conciencia por el consumo.

Si medimos la industria cultural con relación a su efecto, es necesario tomar en cuenta el total de los desarrollos implicados en este efecto, es decir, el estímulo y la explotación de la debilidad del yo, a la cual el discurso cultural, con su concentración de poder condena siempre a sus miembros. Su conciencia sufre nuevas transformaciones regresivas. Un ejemplo de ello lo podemos ver en los niños de México, hacen algunas de sus travesuras tomadas de programas de televisión norteamericanos o en su defecto en series del conocido consorcio "Televisa" con contenidos como el de la serie "El chavo del Ocho". Pero lo que es peor, los adultos parecen ser los más entretenidos con dichas series.

Por todo lo anterior, la dominación técnica progresiva es un engaño a las masas, pues oprime sus conciencias impidiendo la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de --

juzgar libremente.

Así, la cultura de nuestra era, la cultura industrial, no puede salvar su ambigüedad implícita. Pues aunque contiene las ideas de liberación del discurso burgués, estos elementos son sublimados por las condiciones de producción y el poder productivo de dicho discurso; estimulando la desigualdad de la sociedad, y sin embargo mantiene unida la promesa de felicidad cayendo en -- una ambigüedad indisoluble, lo cual implica que la superación -- del hombre no supone el fin de la explotación. Asistimos pues, -- desde la década de los 40's -- como ya lo vislumbraron los teóricos de la Escuela de Frankfort --, al desvinculamiento de la esfera de la economía al conjunto de la vida de la sociedad por medio de la evolución de los medios de comunicación, generando la cultura de masas (que más bien debía decir "para las masas"), como un componente esencial entre la amplia gama de elementos para el ejercicio del poder.

En ese sentido, el discurso cultural del poder bajo la planificación estatal y su complemento el mercado, tienen en México -- un papel que cumplir; el primero motivador por la conservación -- del orden establecido y el segundo, además, por el beneficio de una ganancia económica mediante el embate publicitario culturizante generando la ideología del consumo. Pareciera que con el solo hecho de consumir un artículo con el que nos bombardean los "mass media" (medios de comunicación), nos elevamos automáticamente de "status"; y lo grave de este vuelo imaginario es ese --

gusto por sentirnos diferentes de la "plebe", ésta reniega de su condición y al no identificar al enemigo que lo mantiene sojuzgado, se vuelve contra sus iguales de condición creyendo que apoyado en el consumo de ciertos artículos sofisticados, ha salido de la marginalidad donde todas formas queda sujeto. Ya que su conciencia sigue atada a los mecanismos del discurso cultural como receptor de aquél y reproductor del sistema social en el país.

Lo anterior es válido no sólo para los niveles más bajos de nuestra sociedad, en el sentido económico, sino -y he aquí la tesis de que el poder produce- en niveles de clase media. En éstos considero por un lado a quienes sin ser dueños de los medios de producción, gozan de un lugar privilegiado en la distribución de ingreso (actualmente no tan privilegiado), ya que no son, o mejor dicho somos, trabajadores productivos (en términos económicos); no producimos plusvalía diría Marx. En segundo lugar, a ese sector de pequeños propietarios de comercios y talleres que sin ser asalariados de la producción gozan de ingresos superiores a éstos, en la medida en que la estructura del Capital les permite ese papel de intermediarios entre la producción y el consumo.

El poder produce profesionistas en las diversas áreas, y el desconocimiento de otras áreas de especialización, coadyuva a la indiferencia de la mayoría de los profesionistas por su entorno social y los problemas que en éste acontecen. Son guiados únicamente por la inercia del darwinismo social interiorizado en la--

enseñanza escolarizada compitiendo por destacar como los más "aptos", los más "fuertes". Lo que según el discurso cultural del poder, pueden hacer todos los mexicanos. No importa que esto -- sea una contradicción de principio --al fin nadie se percata de-- ello-. Por eso, lo anterior se refuerza en la idea que se ha di fundido, de que definitivamente algunos nacieron sólo para traba jar (como lo sostienen en México los "spots" de radio que hacen-propaganda por ejemplo a Nacional Financiera).

Así, la preocupación del profesionista de clase media es su progreso económico, pues el discurso cultural del poder le permi te a este sujeto no pensar por él mismo ni en él. Visto así, es te tipo de profesionista (incluyendo muchos sociólogos), que --- egresan de las instituciones de enseñanza superior, asume sin -- percatarse del problema los valores de la sociedad de consumo, - como los valores supremos (después del dinero, claro). (Es inte resante escuchar decir entre esta gente que ya dejaron el "Volks wagen" y pudieron adquirir un "Dart K" y que con suerte y en bue na relación con su "jefe", al cabo de un tiempo podrá adquirir-- un auto de los que usan los de "arriba".

No es éste el lugar para hacer toda una esca la de las dis-- tintas "categorías de la enajenación".

Junto a aquéllos, el pequeño y el mediano comerciante es en cuanto a su preocupación económica semejante a los profesio-- tas que acabamos de ver, con la diferencia de que éstos están me

jor ubicados en la estructura económica, con lo que se ven mayormente beneficiados. Sólo que por lo general como él mismo se -- congratula, jamás fue a la escuela y no necesitó "quemarse las-- pestañas" para ganar lo que gana (con ocultar la mercancía antes de las devaluaciones les basta, y en esto tienen más tino que -- los economistas), sino que aprendió con paciencia el negocio de su padre. Su motor que lo guía es un culto al dinero, acérrimo-enemigo del humanismo, supone que su avaricia en nada puede perjudicar a los demás. Es por lo tanto un amigazo del discurso -- cultural porque además es un receptor de lo más consecuente. El poder o los poderes culturales no tienen ni tendrán jamás en este sujeto un peligro de resistencia.

Finalmente, aunque los primeros sean divididos por presti-- gios, convenciones, jerarquías y reivindicaciones con su carácter de asalariados; y los segundos se caracterizan por su capacidad ascética y su falta de escrúpulos, lo que los homogeneiza no es solamente el ingreso, sino que es la identidad de los valores de consumo y son esos valores comunes los que mueven los mass media, es esta unidad que caracteriza a la cultura de masas.

De este modo, el discurso cultural del poder se inscribe en el complejo de la sociedad mexicana constituido por la economía-capitalista, la democratización del consumo, y la formación y el desarrollo del nuevo asalariado. Es por eso que podemos ver que en centros vacacionales como "Maeva" o "Careyes" se encuentran, físicamente mezclados: obreros, empleados, y cuadros técnicos.

Por lo anterior estoy de acuerdo con Leo Bogart cuando seña la que "La nivelación de las diferencias sociales forma parte de la standarización de los gustos e intereses a los cuales los --- mass media contribuyen y dan expresión".³⁰

El carácter sincretizante y homogeneizante de la cultura industrial se verifica finalmente en el plano de las naciones, en una tendencia cosmopolita que tiende a abolir las diferenciaciones culturales nacionales en beneficio de una cultura de grandes áreas transnacionales.

No queremos negar aquí el papel que las resistencias étnicas culturales oponen a la industrialización de la cultura indígena, por el contrario nos congratulamos de ello. Sin embargo-- no es necesario insistir que la observación de nuestro fenómeno-- en cuestión parte de las grandes concentraciones urbanas cimentadas en torno a grandes "entes" industriales enclavados en la República Mexicana, en donde --y con sus distinciones específicas-- de región--, sus miembros han asumido los valores del consumo, como un valor crucial que va de la mano con la experiencia de sentirse "triunfador en la vida". Impidiendover a los distintos sujetos de nuestra sociedad el sentido último de la vida humana.

A tal discurso habrá que oponer, insisto, una férrea lucha-- mediante la práctica, rompamos una y otra vez los esquemas de in

30) Adorno, T., Morfn, E. Op. Cit. p. 12.

consciencia que estén a nuestro alcance, recordando siempre, que el poder produce y lo desigual de esta lucha, no es para rendirse sino para enfrentarlo con más fuerza. Tomando en cuenta también que el poder no es eterno ni homogéneo.

No se pretende con estas reflexiones crear un nuevo sujeto-emancipador de la sociedad, sólo recordar que, si no se está en el poder, se le sufre. Pelear contra él es pelear por él pero - con el interés no de reproducirlo sino de abolirlo, no cederlo, - democratizar las instituciones, transformarlo mediante nuevas premisas, las de la libertad y la democracia. Luchar por estas premisas son el motor de las resistencias, sostenerlas y llevarlas a la práctica al conquistar un micropoder es donde radica la verdadera dificultad. Sin embargo no estamos solos, ahí están-- un gran número de resistencias, no se aspira a hacerlas homogéneas y levantar un gran muro de la noche a la mañana. Por ser-- el camino largo y sinuoso otros han hecho algo y ha quedado sembrado en muchas conciencias sobre todo en aquellas que resisten. A estas apelo, sabiendo que existen y en el conocimiento de que lo que se haga será de utilidad para contrarrestar al discurso - cultural del poder y su aliado, la racionalidad técnico-científica que manejada por el trivial interés por la ganancia y el control social insisten en que la vida social y cultural sea de esta manera.

Para finalizar este inciso hago hincapié como ya se habrá-- notado, en que todo lo anterior está estrechamente vinculado con

los medios de comunicación a quienes se ha hecho alusión, y para el objeto de esta exposición lo incluí en el siguiente apartado, como uno de los agentes culturales del poder. A ello me referiré en breve.

CAPITULO II

LOS AGENTES CULTURALES DEL PODER

La idea de que existen unos agentes culturales del poder,-- es el resultado de pensar que éste no es homogéneo sino heterogéneo. En este trabajo sólo se analizan algunas de esas particularidades, que si bien es cierto no actúan sin relacionarse, conservan una área específica de actividad en la realidad.

Los así llamados -agentes culturales del poder-, no pretenden agotar todos los posibles elementos que así actúan, han sido seleccionados pensando que son los más significativos en cuanto a su papel de modeladores de pautas de conducta al atravesar toda la esfera de la vida social en su conjunto mediante su particular discurso, que al internalizarse en las mentes de los distintos sujetos produce al "hombre del sistema" obnubilando su conciencia y preservando el statu quo.

Es pertinente aclarar que al interior de la función que --- cumplen cada uno de los agentes en cuestión, existe una lucha -- por el poder local y sus ramificaciones, sin que el análisis de esto se vea como principal objetivo; pues lo fundamental, es caracterizar su efecto coercitivo y modelador de formas de vida,-- concepciones del mundo, cosmovisiones. Condición de perdurabilidad del sistema mexicano y su tradicional cultura hoy.

En esa dirección, quiero reflexionar en términos de táctica y estrategia producidas por los agentes; lo que esperamos ha de servir para explicar algunos puntos de apoyo que sirven a las relaciones de poder al interior del discurso, y cómo éste se ejer-

ce. Ya que como hemos dicho anteriormente, no pretendo conocer quien lo posee, sino en donde se localiza; para hacerlo surgir-- y herirlo ahí -como diría Foucault- en donde es más débil.

Los medios de Comunicación Social en México

No obstante sostener lo anterior, al entrar en el análisis de los medios de comunicación social, también llamados colectivos y/o de masas, en adelante (m.c.s.), hago la advertencia, de que el discurso de los m.c.s., tiene la ventaja de que encuentra poca resistencia para cumplir con su cometido la alineación; --- pues como ya se ha señalado, esto ocurre a espaldas de la conciencia. Visto de esa manera enfocamos el problema bajo una doble consideración: Por una parte pretendo que se subsumen en el concepto de industria cultural en el sentido que le hemos dado-- en este trabajo; y en otro sentido, con el peligro de que sólo una pequeñísima parte de la sociedad mexicana se les opone como resistencia junto a un número significativo de intelectuales y artistas que sin embargo en términos cualitativos con respecto-- al resto de la sociedad, se nota muy reducido.

Consideré pertinente para la exposición de este inciso empezar por plantear algunos puntos de vista que sobre los m.c.s. han surgido de trabajos realizados en foros de la UNESCO; que, como se verá abordan a un nivel genérico el espectro de la comunicación.

En ese sentido, se pensó conveniente introducir el presente apartado con la confrontación entre los puntos de vista idealista y materialista con respecto al concepto de la comunicación, - para posteriormente llegar al concepto de los m.c.s. vistos en su plano utilitario y hasta cierto punto con un sentido apologético, pasar al análisis de las políticas culturales y su posición en México, para finalmente derivar una crítica hacia los medios de comunicación en su sentido coercitivo y alineador, tal es el objetivo del presente inciso.

Semenovich menciona que:

"En el gran proceso del conocimiento que tiene el hombre de sí mismo y de las leyes de la vida social, la comunicación y el establecimiento de contactos espirituales entre las personas, eran y siguen siendo de lo más interesantes y complejos. Durante largo tiempo su enfoque estuvo dominado por el precepto teológico cuya esencia -- formula con la mayor precisión el primer versículo del IV Evangelio: "En el principio fue el verbo, y el verbo estaba en Dios, y el verbo era -- Dios". Y sólo hace unos doscientos años el gran poeta y pensador alemán, Johan Wolfgang Goethe, -- puso en tela de juicio la tesis bíblica al afirmar, en su Fausto: "en el comienzo era el acto". Este principio materialista constituyó una verdadera revolución en el enfoque del análisis de la ontología, la teoría del conocimiento y la lógica de la comunicación. Pero esto requería una comprobación general, y su inclusión orgánica en el sistema de principios análogos que se reflejan a otros aspectos de la vida social... Marx y Engles lograron realizar esta tarea al definir la naturaleza de los contactos espirituales de las personas como su interacción mediante la "pa

labra", al transformar su mundo material. Al -- elaborar el concepto materialista de desarrollo histórico, Marx y Engels vieron en la comunicación primordialmente una expresión de los vínculos sociales que existen entre las personas, una manifestación de las relaciones sociales, y sobre todo, de las relaciones de producción. Fue especialmente necesario insistir en la comunicación, trabajo y producción material para disipar las ilusiones idealistas que reducían la comunicación únicamente al contacto psicológico entre las personas. Ludwig Feuerbach, por ejemplo, -- creía que las ideas se originan solamente en la comunicación que se da entre las personas, por -- una conversación entre dos... En su "Ideología Alemana", Marx y Engels relacionan por primera vez los procesos de comunicación con las condiciones materiales de la población. Esta producción comienza únicamente con el aumento de su -- producción. Por sí misma presupone la comunicación (Verkehr) de los individuos entre sí. A su vez, las formas de esta correspondencia están de terminadas por la producción".¹

El crecimiento de la población presupuso la necesidad de comunicación entre las grandes ciudades en los países que estaban llevando a cabo el proceso de la revolución industrial y territo

1) Semenovich K., Valery. "El conflicto de los medios de comuni cación social en la moderna sociedad-industria". En Revista Internacional de Ciencias Sociales Vol. XXXII No.-- 21980, UNESCO PARIS.

rios nuevos llamados colonias. Esto dio paso a un desarrollo de tipo técnico-científico nunca visto hasta entonces, sólo fue cosa de unas décadas para que no quedara un rincón en el hemisferio que no fuera susceptible de comunicarse. Esto sentó las bases para el surgimiento de los m.c.s. y su posterior desarrollo.

Sin embargo, si como se ha dicho, el plano de la comunicación no se refiere tan sólo a las relaciones personales sino que pasa a ser un proceso socialmente organizado, toca al individuo una doble función: comunicar por cuenta propia y captar mensajes. En la actualidad esto sufre un desequilibrio superpolarizado, -- pues el individuo común poco comunica pero capta un enorme cúmulo de aquéllos. Y así el gran problema es que el individuo no recibe ya informaciones que le sean útiles, sino que no tiene alternativa en el consumo de información. Digiere información producida por un discurso cultural que tiene en sus filas a unos -- productores "instruidos" que informan y convencen a unos destinatarios no "instruidos" vía los m.c.s., agentes éstos del poder, -- tanto público, como privado.

Con respecto al poder de estos últimos, un documento sobre comunicación elaborado por la Comisión Internacional de la UNESCO, sobre la materia señala que:

"En el mundo de la comunicación el sector privado tiene con respecto al establecimiento de los modelos sociales y a la orientación de las actitudes públicas y del comportamiento, un poder -- comparable al de los gobiernos, o incluso a veces mayor todavía, debido a la importancia de -- los recursos financieros que están en juego... Este poder se ejerce de diversos modos: a) explotación directa de los instrumentos y medios de comunicación social o inversiones en las telecomunicaciones, b) producción de medios de programación y distribución de diversos tipos de programa y contenido, c) publicidad y comercialización, d) diversos modelos indirectos de influir en la producción de mensajes. Muchos gobiernos han estimado necesario intervenir y aplicar medidas correctivas que limiten los poderes de esas empresas. Ahora bien, tales poderes no se reducen al nivel nacional. La magnitud y la casi in dependencia de las empresas transnacionales constituyen desde hace unos 25 años un fenómeno nuevo de la comunicación con 2 tendencias importantes: a) a la vez que declina en países en desarrollo la propiedad directa de los órganos de información por las empresas transnacionales, estas empresas ejercen una influencia cada vez mayor a través de la venta de programas, tecnología, modelos profesionales, sistemas de comercialización, la venta de materiales recreativos, etc., con lo que tales aspectos resultan más importantes que el de la propiedad propiamente dicha; y b) al aumentar el número de empresas mixtas que utilizan capitales nacionales e internacionales, tanto públicos como privados, en muchos casos la influencia extranjera ha pasado a ser más poderosa y aceptable".²

Y lo que es peor como la misma UNESCO señala, al tiempo que proliferan las comunicaciones en los últimos años poniendo al mundo externo al alcance de millones de seres humanos, que antes vivían aisladas en comunidades o que sólo se vinculaban con-

2) Mc Bride, Jean. Et: Al *Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e Información en nuestro tiempo*. UNESCO, México, F.C.E. 1981.- pp. 210 a 212.

los medios clásicos de comunicación, ha engendrado dos preocupaciones esenciales: por un lado, al ser el desarrollo de una comunicación medrada una necesidad técnica y social puede constituir una amenaza para la calidad de la cultura y de los valores que ésta encarna; por otra parte, la indiscriminada apertura a nuevas impresiones transmitidas por los m.c.s. aleja a veces al público de su propia cultura.³

Para el caso de México la primera preocupación de la Comisión no sólo constituye una amenaza para la calidad de la cultura, entendiéndola ésta como la exaltación social de los valores humanos universales por un lado y nacionales por otro, es un hecho que la ha deteriorado al trastocar los mínimos valores humanos reubicándolos en la primacía del "nivel de vida".

La segunda preocupación la considero minimizada en el sentido de que la programación aleja a veces al público de su propia cultura, yo diría que el fin fundamental y permanente es alejarla siempre para así poder colocar el producto principal del cual se derivan los demás, me refiero a esa forma de vida que debemos vivir, cosmovisión del mundo diseñada para las masas de dominados por los dominadores.

3) Cfr. *Ibid.* p. 278.

Las Políticas Culturales y los m.c.s.

Otro problema íntimamente relacionado a lo anteriormente -- expuesto, se piensa que son las llamadas "políticas culturales"-- que establece el poder institucionalizado en el caso de los medios. Ahora bien, la política en sí es una actividad que lleva implícito el uso del poder o una lucha por obtenerlo, y tiene -- como finalidad distribuir bienes o valores públicos. Cuando estos son la cultura de la Nación, que por lo general es producción o comunicación colectiva destinada a un público masivo, el establecimiento de una política cultural determina la estructura y la composición de los sistemas de mensajes que asimismo formalizan una idea estereotipada de la vida, una cosmovisión.⁴

En ese orden de ideas, Gerbner señala atinadamente que:

"La comunicación colectiva se caracteriza por -- una producción masiva de mensajes y su distribución rápida a públicos vastos y heterogéneos. -- Los m.c.s. son técnicas empleadas por organizaciones industriales con vistas a la producción y transmisión de mensajes en tales cantidades que sólo una producción masiva y los métodos de distribución rápida, permiten obtener. Los medios de comunicación colectiva son los principales as

4) Cfr. Gerbner, George. *Compendio Mundial de Traducciones*, --- SEP, Vol. I, No. 3, Feb. 1972, p. 11.

pectos del orden industrial que les han dado origen. Crean y mantienen una nueva forma de conciencia común, es decir, las más modernas que consisten en colectividades o muchedumbres en las que los individuos no se encuentran nunca cara a cara y que son creadas y mantenidas por el proceso denominado "publicitación".

La "publicitación" proporciona la base de una conciencia y de un gobierno comunes a grupos de personas demasiado numerosas y dispersas como para que entren en otra forma posible de interacción. El aspecto revolucionario de la comunicación colectiva es en nuestra época, su poder deformar público, o sea, crear nuevas bases institucionales de pensamiento y acción colectiva en una forma rápida, continua y persuasiva, franqueando las barreras del tiempo, del espacio y de la cultura. La lucha por el poder y los privilegios, por la participación en la conducta de los negocios y por todas las formas de consagración social y de justicia, se aparta cada vez más de los antiguos campos de batalla. El terreno sobre el cual se coloca de ahora en adelante para llamar y controlar la atención del público, por medio de las comunicaciones masivas, es el de la política cultural⁵.

Para profundizar en el ámbito de las políticas culturales se creyó pertinente basarse en una de las declaraciones de México formuladas en el marco de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales que tuvo lugar en México, del 26 de julio al 6 de agosto de 1982; en dicha declaración, en su parte IV, México (la oficialidad) sostenía que:

5) Ibid. p. 7.

"la cultura puede considerarse actualmente como un conjunto de los rasgos distintivos; espirituales y materiales, intelectuales y afectivos-- que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras,-- los modos de vida, los derechos fundamentales -- del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea -- obras que lo trascienden".⁶

En ese sentido, --continúa diciendo la declaración--:

"La cultura procede de la comunidad entera y a ella debe regresar. No puede ser privilegio de élites ni en cuanto a su producción ni en cuanto a sus beneficios. La democracia cultural supone la más alta participación del individuo y la sociedad en el proceso de creación de bienes culturales, en la toma de decisiones que conciernen a la vida cultural y en la difusión y disfrute de la misma".⁷

En mi opinión no puede haber democracia cultural sin haberdemocracia política y ésta no es una idea aislada de lo que en México acontece, ha sido denunciada de nuevo por los jóvenes según testimonio de Ethel Krauza, en el Foro de Organización y Participación Política que se realizó en Chetumal en 1985 con motivo del Año Internacional de la Juventud. Al respecto la compañera Ethel señala que:

6) Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales. México, D.F. 26 de julio al 6 de agosto de 1982, UNESCO, Parte IV, p. 43.

7) Ibid. p. 45.

"Haber preparado este foro, implica de algún modo, la revaloración de las relaciones entre política y cultura. Y los primeros resultados de esta búsqueda fueron las denuncias que los jóvenes mismos expresaron. Se dijo ahí que el joven no ha tenido participación militante permanente en los partidos políticos, que no conoce las teorías políticas y por eso no puede ofrecer respuestas congruentes a las diversas ideologías.-- Esta despolitización se debe a las afiliaciones forzosas y pasivas a sindicatos y partidos, al acarreo, y sobre todo, a la TELEVISION que siempre ha sido utilizada para enajenar la voluntad, su tesis también ha sido:

"La política es para los políticos, es cosa ajena al individuo, sus manejos son palabras mayores y cosas que no atañen a la gente común y corriente".

"Frente a esta embestida de la televisión, sobre todo de la publicidad comercial, los jóvenes presentaron en el foro peticiones concretas: que se abran espacios suficientes a los partidos políticos para su participación televisiva, que se usen los canales estatales para proyectar programas de las organizaciones juveniles independientes, que se creen programas de formación política para los jóvenes, etcétera. De esta manera, los jóvenes han advertido que hoy se gobierna, de hecho, desde la televisión; pues poco vale el discurso de un jefe de estado ante un auditorio de dos mil personas, frente a las 18 horas diarias de mensajes televisivos a 70 millones de habitantes.

Si no hay politización de la juventud, poco valen los planes culturales dirigidos a ella, porque quedan cojos. Ya hay varios canales culturales y de entrenamiento, pero jóvenes piden un canal político de formación y discusión ideológica plural como parte integrante de su preparación cultural. Hay quienes piensan todavía que la política alejaría a los jóvenes de su "función de estudiar" que los corrompería anticipadamente... Este temor de muchos hace pensar hasta dónde hemos deformado el verdadero concepto de la actividad política, haciéndolo adversario de la cultura

ra: la buena, la noble, la pura".⁸

Lo anterior me parece de gran importancia pues lo que plantean los jóvenes es la utilización del m.c.s. más poderoso, en beneficio de la sociedad en su conjunto. Mediante un uso así de los "medios" podrían difundirse verdaderos valores humanos, ya vimos como a consecuencia del temblor del pasado 19 de septiembre - de 1985 afloraron bellos valores solidarios, sobre todo en la juventud.

Lo anterior se explica precisamente en términos de los verdaderos valores solidarios, sobre todo en la juventud.

Lo anterior se explica precisamente en términos de los verdaderos valores de la sociedad mexicana, que no son tales por ser mexicanos sino porque ya no lo son. Pues los valores se han universalizado gracias a "los media", es decir, la "weltanschauung" -- de los mexicanos es la visión del mundo del capitalismo, los valores -vale recalcar- de la sociedad mexicana no tienen nada de propio que la obsoleta -pero real- mezcla de rescoldos de nacionalismo (los menos), religiosidad muy Ad hoc entre otros y el discurso publicitario del valor de cambio. Así, funcionarios o lavacoche, ejecutivos o clérigos asumen un discurso que revaloriza junto con la educación, la mentalidad mexicana, formando una conciencia excluyente, en el sentido que la vuelve hermética con el canto de las sirenas de que en esta vida el triunfador es un individuo ais

8) Krauze, Ether: "Foro de la Juventud. No hay Cultura sin Política". En Excelsior, 26 de junio de 1985, Secc. F, p. 6.

lado pero que puede convivir con los que como él han sabido o saben vivir la vida al estilo "Perisur". Con lo cual pasan de un modo pasivo de sujetos sociales a objetos de consumo obnubilando las conciencias.

La crítica de los medios

En esa perspectiva, el nivel simbólico de los m.c.s. deben ser de nuestra preocupación pues como Gérald Fortin señala:

"contribuyen decididamente a sacudir los rescollos de la concepción tradicional del universo. La automatización, la ciudad, el sabio, el laboratorio, el cohete espacial, son símbolos constantemente presentados que se refuerzan mutuamente. El simbolismo científico no se limita, además, a las ciencias naturales sino que se alimenta también con mucha frecuencia en ciencias sociales. Pero si este simbolismo científico contribuye a la desaparición de la conciencia constituyente, es decir vuelve a poner en manos de una institución social la justificación del poder, parece reforzar su contrario: la conciencia excluyente.

La imagen del mundo que presentan los medios de comunicación colectiva es precisamente la de una naturaleza y una sociedad que pueden ser manipuladas, pero sólo por un grupo de privilegiados: --- aquellos que poseen el conocimiento".⁹

Sin duda los medios de comunicación social han puesto a la disposición del conjunto de la población obras de arte que antes eran reservadas a un pequeño sector de la burguesía. (por ejemplo,

9) Gérald, Fortin. ("La Politique Culturelle: L'orientation du développement culturelle") en *Communications*, 14, - 1969, pp. 129-136.

la ópera por T.V., es un espectáculo al que asistimos hoy en día) creando además una forma de arte más popular (programas de variedad como "Siempre en Domingo", y "Nostalgia"; así como novelas--- de folletín, etc.). Por lo que son nada menos que los portavoc--- ces de un conjunto de representaciones colectivas y de actitudes frente a la realidad, así como de nuevos valores y símbolos.

En ese sentido, otro rasgo de los m.c.s. y más concretamente de la televisión es que no permite la identificación afectiva más que de un cierto tipo de líderes. Puede transformar en figuras de autoridad a los individuos que han sabido adoptar espontáneamente el "estilo televisión". Puede además, casi destruir completamente a los líderes que naturalmente no tenían este estilo o -- que no lo han sabido asimilar con rapidéz.

La televisión ofrece diversas formas de autoridad científica y política que con frecuencia entran en contradicción; ésta se -- inscribe entre figuras de autoridad que se hallan en un mismo gru po social o en una misma institución de apoyo, vgr. (iglesia o -- partido político). El público llega a dudar de estas figuras de autoridad y, en particular de la que resulta más tranquilizadora para una persona cerrada de conciencia excluyente: el experto.

En el terreno del arte sucede algo similar como Theodor W. - Adorno señala:

"sería demasiado optimista creer que la falta de-

riqueza estética ha sido reemplazada por la claridad informativa. Más bien habría que decir que esa ambigüedad estética, o sus formas decadentes, es utilizada para sus propios fines por los productores, buscan su propio provecho en la medida en que presentan al espectador varios estratos -- psicológicamente superpuestos, que recíprocamente se influyen, para obtener una meta única y racional para el promotor: el acrecentamiento del conformismo en el espectador y la fortificación del statu quo. Incansablemente se lanzan contra el espectador "mensajes" abiertos o encubiertos, posiblemente estos últimos, por ser psicológicamente los más efectivos, tengan preeminencia en la planificación".¹⁰

Lo anterior no es exclusivo de la televisión. En México, --- la heroína de una farsa teatral que llegó a más de mil representaciones consecutivas, es una mujer madura. Que no sólo está mal--- pagada sino que le parece divertido su papel social como servidora de una familia, a la que en apariencia se le confiere un sentido humano bajo la supuesta independencia para hacer y decir las cosas a su peculiar manera. En el "humorismo" de "La Criada Malcriada" el mensaje oculto se encuentra en la visión que el libreto da de las personas, seduciendo al público para que también lo vea del mismo modo, sin advertirlo. La heroína conserva un ánimo feliz y tanta entereza espiritual que ésas, sus buenas propiedades, aparecen como compensación de su destino ingrato: fomentando la identificación con ella. Todo lo que hace o dice es siempre simpático, la farsa inculca al espectador que, si conserva el humor y mantiene el carácter bueno, si es pronto de espíritu y encantador en su reticencia, no es necesario preocuparnos demasiado

10) Adorno, Theodor W. Intervenciones. Monte Avila Editores C.A. Caracas, Venezuela 1969, p. 77.

por el salario de hambre que se cobra: ¡al fin, siempre serás lo-
que ya eres!

Adorno, señala al respecto que:

**"Tendrían que concretarse normas social psicológi-
cas para la producción. En lugar de perseguir cō-
mo se suele, a los órganos de autoridad con agre-
siones e insultos, los productores debían tener -
cuidado en suprimir esas sugerencias y estereoti-
pos que conducen; según el juicio de muchos soció-
logos, psicólogos y educadores, responsables e in-
dependientes, a la idiotización, a la invalidez -
psicológica y al oscurecimiento ideológico del --
público".¹¹**

En otra parte de esa obra agrega que:

**"La presión bajo la cual viven los hombres se ha-
acrecentado en tal medida que no podrían soportar
la sin las precarias gratificaciones del conformis-
mo, que ya han acatado una vez, no les fueran renō-
vadas nuevamente y repetidas en cada uno".¹²**

Finalmente, al respecto denuncia lo siguiente:

**"Que en una época en que las distinciones estéti-
cas y la individualidad se perfeccionaron con una
fuerza liberadora tal como en la obra novelística
de Proust, esa individualidad sea suprimida a fa-
vor de un colectivismo fetichista y convertido en
fin en sí y en beneficio de un par de aprovecha-
dos es prueba de barbarie".¹³**

11) Ibid. p. 88

12) Ibid. p. 64

13) Ibid. p. 73

Por su parte L. Althusser estima que se puede considerar la industria cultural como el "aparato ideológico del Estado". Hay quienes afirman que, para mucha gente la televisión es una "fuerza natural" mitificada, en el sentido de que consideran que todo lo que ahí se presenta tiene una realidad objetiva. La televisión es, pues, prácticamente un reflejo del "orden natural municipal". En realidad, las actividades de los m.c.s. están subordinadas al sistema ideológico en que se encuentren. Por lo tanto, contra lo que a veces se dice, esos medios no son un servicio público sino más bien un instrumento de "control público". Y ese instrumento tiene la tarea en muchos países como México, de consolidar sobre todo el orden social político vigente.

Sin embargo lo que se pretende, en términos de la industria cultural y los medios de comunicación -según especialistas en foros de la UNESCO-, es el establecimiento o restablecimiento de un diálogo de culturas, que no se limite a un diálogo entre productores y consumidores sino que permita una creación colectiva y verdaderamente diversificada y ponga al receptor en condiciones de convertirse en emisor, asegurando al mismo tiempo que el emisor-institucionalizado aprenda de nuevo a convertirse en receptor. - Lo que nos quieren hacer creer es que lo deseable es un desarrollo armonioso en la diversidad y el respeto mutuo, lo cual es deseable pero imposible mientras exista un discurso de poder que -- controla los medios en su propio beneficio y que lo detecta gracias a la desigualdad social imperante en el orden mundial actual del que México forma parte. Por lo tanto pienso que las solucio-

nes propuestas en dichos foros adolecen de una abstracción del -- problema de sus verdaderos vínculos con el poder; evadiendo toda- posible relación con él.¹⁴

Conclusiones abiertas

En definitiva nos adherimos a Domenec cuando señala que:

"Lo que caracteriza a los medios de comunicación-colectiva es que son antimediadores, intransitivos, que fabrican la no comunicación, si se acepta definir la comunicación como un intercambio, -- como el espacio recíproco de una palabra y una -- respuesta, por lo tanto de una responsabilidad, y no una responsabilidad psicológica y moral, sino una correlación personal entre el uno y el otro -- en el intercambio. Dicho de otro modo, si se la define como cosa distinta de la simple emisión de una información. Esta sería reversible en el --- feed-back. Ahora bien, toda la arquitectura actual de los media se funda sobre esta última definición: son lo que veda para siempre la respuesta. Lo que hace imposible todo proceso de intercambio (como no sea bajo formas de simulación de respuesta, estas mismas integradas al proceso de emisión, lo cual no cambia en nada la unilateralidad de la comunicación)... Para comprender bien este término de respuesta, hay que entenderlo en un sentido profundo, y para esto es menester referirse a lo que es su equivalente en las sociedades "primitivas"; el poder es de aquel que puede dar y a quien no puede serle devuelto. Dar, y hacer de modo -- que no se nos pueda devolver es romper el inter- cambio en beneficio propio e instituir el monopolio: El proceso social queda así desequilibrado. -- Por el contrario, devolver es romper esta rela- ción de poder, e instituir (o restituir) sobre la base de una reciprocidad antagonista, el circuito del intercambio simbólico (Jean Baudrillard: Criti

14) Cf. *Un solo mundo...* Op. Cit. p.213

**ca de la economía política del signo. Siglo XXI.-
Ed. 1974)"¹⁵**

Así, los medios de comunicación de masas, sujetos a la estructura de intermediación del sistema capitalista, transmiten mensajes, un complejo de símbolos, normas, representaciones e imágenes que suelen agruparse artificiosamente bajo el sutil nombre de "Cultura de masas". Lo anterior, no es otra cosa que una cultura mosaico de articulada rigidez, sujeta a la ley del valor y a la coacción-persuasión ideológica. Los medios transmiten una mercancía modelada bajo el imperativo de la rentabilidad económica, moral y simbólica, un mundo de pautas sociales con una mal intencionada función normativa, una serie de comportamientos destinados a la realización de un sujeto privado, aislante, efímero, como fuerza de trabajo.¹⁶

Mi adhesión a los anteriores planteamientos no tendría mayor sentido en el plano explicativo. De lo que se trata es precisamente de incidir mediante la devolución intentando romper una y otra vez la relación de poder desenmascarando los símbolos del poder penetrando en dicho intercambio simbólico; en este nivel, la resistencia es toda la población, pero toda ella no puede pasar de receptor a emisor para poderle devolver al poder y su discurso normativo la negativa a permanecer pasivos, en ese sentido hago--

15) Font, Domenec. "La palabra contra la razón futura" en El Viejo Topo No. 23, Agosto de 1978, p. 34, 35.

16) Cfr. Ibid. p. 34.

un llamado a quienes se consideran comprometidos pero además están en posibilidad de devolver para romper el monólogo del poder. El premio se preguntarán. No existe, es decir, no existe en la concepción capitalista del término. Pero es vivificante la experiencia, y sobre todo si se disfruta la dignidad de alzar la voz. Sin embargo, consciente de que vivimos y pensamos desde dentro--- de la ideología, sólo quienes escapan al canto de las sirenas del "estilo televisión", y más concretamente al "estilo perisur", serán quienes sigan devolviendo o en su caso, empiecen a devolver--- con carácter de emisores un discurso desenajenante y humano sin que este último concepto nos niegue la posibilidad de luchar, sino que reconceptualizándolo, sea bandera de lucha ágil, activa,--- contra y por el poder para que desde ahí se le destruya en la búsqueda de un desarrollo concebido como la capacidad de una sociedad para autodeterminarse colectivamente mediante el establecimiento de un sistema cultural, símbolos y representaciones colectivas organizadas alrededor de los valores sociales de participación y racionalidad.

La tarea consiste en hacer posible con nuestro trabajo, realidad lo que se ve como utopía. Y es tan urgente esta necesidad en México, que al leer sobre la desgracia de los sismos de los días 19 y 20 de septiembre de 1985, aunque nos enteramos que la sociedad civil, (el pueblo) desbordó los marcos formales pues al principio cundió la desorientación, nadie tenía conciencia plena de las proporciones del desastre y las acciones de asistencia fueron totalmente espontáneas. Aprovechando el momento, el monopo---

lio televisivo se constituyó en el centro de la atención pública, se pusieron la etiqueta de víctimas basadas en un hecho real y comenzaron a manipular la información. Obviamente pusieron por delante sus intereses económicos y anunciaron urbi et orbi que el mundial de futbol seguía adelante.¹⁷

17) Cfr. González Ruiz, José Enrique. "Con motivo de la catástrofe. La sociedad civil desbordó - los marcos formales". En El-Día, 27 de septiembre de --- 1985, 1a. Sec. p. 5.

2.2) Educación Escolarizada

From plantea la contradicción del sentido etimológico del -- concepto "educación" con la educación escolarizada, señalando en ésta su inadecuación para lograr la salud mental de la sociedad y ejemplificando sus efectos nocivos; así como también esboza, la-- necesidad de vinculación total del sujeto al proceso de conoci--- miento para hacer de él un sujeto creativo; veamos lo que dice al respecto:

"La enseñanza escolar, ya sea transmisión de conocimientos o formación del carácter, es sólo una -- parte, y quizás no la más importante, de la educación, empleando la palabra "educación" en su sentido literal y más fundamental de "e-ducere", "sa--- car" lo que está dentro del hombre".¹⁸

La educación escolarizada actual nada tiene que ver con el -- significado etimológico de la palabra "educación", pues en ésta se plantea lo que debería hacer la educación por el hombre. Esto se intenta constatar con los contenidos alineadores de los planes de estudio de las formaciones sociales latinoamericanas incluyendo México, analizados a la luz de sus efectos sociales, de los cuales-- el más grave es el sujeto social acríptico y sumiso al sistema so-- cial político vigente como producto de la educación escolar y ---- otros agentes culturales. Para sustentar lo anterior, se presen-- tan en un plan general las diversas formas de alineación para los-

18) From, Erich. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México, F.C.E., 1976, p. 286.

distintos niveles educativos. Finalmente concluimos que de cara a tan grave problema los docentes debemos asumir la conquista --- del aula como terreno de concienciación de los distintos esquemas referenciales que por ella pasan, y al cual llegan viciados --- por el nocivo efecto de la alineación.

En ese sentido, continúa diciendo el autor:

"La tarea de imprimir en las gentes los ideales y las normas que guían a nuestra civilización es, ante todo, tarea que incumbe a la educación. ¡Pero qué miserablemente inadecuado es nuestro sistema educativo para esa tarea! su finalidad es, primordialmente, proporcionar al individuo los conocimientos que necesita para actuar en una civilización industrializada, y formar su carácter dentro del molde que se necesita: ambicioso y competitivo, pero cooperativo dentro de ciertos límites; respetuoso de la autoridad, pero deseablemente independiente, como dicen algunos certificados escolares: cordial, pero no profundamente afecto a nadie ni a nada".¹⁹

Los efectos de lo anterior producen insatisfacción en el hombre, pues no adquiere lo positivo que pudiera haber en él, por el contrario, como el mismo autor señala:

"Aunque el hombre posea conocimientos, ejecute -- bien su trabajo, sea decente y honrado y no tenga dificultades en lo que respecta a sus necesidades materiales, no se siente satisfecho.

Para sentirse a gusto con el mundo, el hombre debe percibirlo no sólo con la cabeza, sino con to-

19) Ibid. p. 284.

dos sus sentidos... si el hombre capta el mundo y de esa suerte se une a él por el pensamiento, --- crea filosofía, teología, mito y ciencia".²⁰

Educación y sociedad

Nadie -desde mi punto de vista- mejor que Freire relaciona a la sociedad con la educación. Freire se refiere a la primera --- para decirnos cómo ésta al crearse a sí misma de una manera especial, permite la educación con el fin de que asuma los valores -- que la dirigen, como a continuación explica:

"Si la educación mantiene a la sociedad, es porque puede transformar aquélla que mantiene. Olvidan que el poder que la creó nunca permitirá que la educación se vuelva en su contra... Esta especie de separación entre educación y política ya-- se realice ingenua o astutamente, es -y debemos-- enfatizar este punto- no meramente irreal sino -- también peligrosa. Pensar en la educación desconectada del poder que la establece, separándola-- de la realidad concreta en que fue engendrada, da lugar a las siguientes consecuencias: por una parte, reduce la educación al ámbito de las ideas y los valores abstractos -que el educador alimenta en el interior de su conciencia sin darse cuenta del condicionamiento que lo hace pensar de ese modo-; por otra, convierte a la educación en un semillero de patrones de conductas. Otra consecuencia es que se considera como la palanca que transformará la realidad!".²¹

Por otra parte, Durkheim -y aunque sus reflexiones versan sobre la sociedad europea del último tercio del siglo pasado- creo-

20) Ibid. p. 286.

21) Freire, Paula. *Diálogo Paulo Freire-Ivan Illich*, Argentina -- 1975, Ed. Búsqueda, CELADEC, pp. 27, 29 y 30.

que en lo general plantea el hecho de que la educación es por naturaleza coercitiva (sin por eso, impugnarla); al respecto el autor señala:

"Cada sociedad considerada en un momento determinado de su desarrollo, tiene un sistema de educación que se impone a las gentes con una fuerza generalmente irresistible... El hombre que la educación debe realizar en nosotros, no es el -- hombre tal y como la naturaleza lo ha hecho, sino tal y como la sociedad quiere que él sea; y ésta lo quiere tal y como lo reclama su economía interior".²²

Yo diría, "como los dueños de la economía interior".

Retomando el papel coercitivo de la educación, el autor --- plantea lo siguiente:

"Cuando se miran los hechos tal como son y han sido siempre, salta a los ojos que toda la educación es un esfuerzo continuo para imponer al niño maneras de ver, de sentir y de actuar, a las que no hubieran llegado espontáneamente. Desde los primeros momentos de su vida, lo compulsamos a comer, a beber, a dormir dentro de los horarios regulares, lo constreñimos a la limpieza, a la calma, a la obediencia, mas tarde, lo obligamos a tener en cuenta a los otros, a respetar -- las costumbres, las convivencias, lo forzamos a trabajar, etc. Si con el tiempo esta coerción de jara de ser sentida es porque poco a poco origina hábitos y tendencias internas que la hacen -- inútil, pero que la reemplazan sólo porque derivan de ella. Es verdad que, según Spencer, una educación racional debería reprobear tales proce-

22) Durkheim, Emile. Educación y Sociología, México, Ed. COLON-FON, s/f p. 62, 145.

dimientos y dejar actuar libremente al niño; pero como esta teoría pedagógica jamás fue practicada por ningún pueblo conocido, sólo constituye un desideratum personal y no un hecho que pueda oponerse a los precedentes!.²³

Por su parte, Roszack (1981), plantea lo siguiente: "Hablamos de educación, de la vida de la inteligencia, de la búsqueda de la verdad. Pero se trata en realidad de acomodar a los jóvenes a las necesidades de nuestras diversas burocracias por procedimientos mecánicos: sociedades anónimas, gobierno, ejército, -- sindicatos".²⁴

Creo que Roszack se refiere a que lo anterior es una mal intencionada política -entre muchas otras- de formar cuadros profesionales capaces de la reproducción del orden establecido, en beneficio de una minoría. Quienes se valen del uso del poder para establecer -entre otras políticas- planes educativos de contenidos alienadores como trataremos de demostrar a continuación.

Educación y Alienación

Si se acepta la afirmación que en la escuela el individuo reproduce las características del sistema social en el cual se circunscribe y estando las relaciones entre los sujetos determi-

23) Ibid. pp. 25, 26.

24) El nacimiento de una contracultura. Barcelona, España, Ed. Kairós 1981, p. 30.

nados por la forma de producción en la que actúa, se puede inferir que los modelos de relación derivados de las políticas educativas, han sido los de dependencia, verticalismo y autoritarismo, anulación de la creatividad y por supuesto falta de espíritu crítico. En donde el niño interioriza el deseo de sobresalir para recibir el halago y el consentimiento de los maestros, desea pertenecer al cuadro de honor (destacarse de la mayoría en principio y distinguirse de la "plebe" en edad más avanzada) etc. Es por eso que el niño no sólo es abordado como un ser abstracto y universal, en él se crea un sujeto social acrítico que no cuestiona sino que consume la cultura asimilando el orden del discurso cultural sin formar parte activa en la producción del mismo. Además, el mundo presentado al "educando" carece de problemas y las explicaciones a los conflictos, cuando se llegan a plantear, devienen planas y ahistóricas.²⁵

En ese sentido, la práctica sistemática de la competencia como estímulo bloquea el desarrollo posible de un sentimiento de comunidad dentro del grupo escolar, obstaculizando así las posibles relaciones de solidaridad y formando al individuo para adaptarse a una sociedad en que prevalece un profundo egoísmo. motor éste de la competencia, donde se supone que "triunfan los más ap

25) Cf. Cardona, Patricia. "La educación básica escolar adolece de un vacío conceptual y de eurocentrismo" en *Uno Más Uno*, 29 de mayo de 1985, p. 17.

tos".²⁶

Lo anterior sólo se explica porque en una sociedad que necesita alienación, el cometido de la educación es transformar al niño que es en principio curioso e inquieto; en un individuo cerrado, no interesado en el conocimiento.

En ese sentido, la percepción que el niño va adquiriendo de sí mismo, es como un ser imposibilitado frente a la realidad rígida y autoritaria, que se le impone como dada, así formado, el individuo no comprende ni se interesa por los mecanismos de la estructura social en que está inmerso, no reconoce pues, el papel que cumple en esta sociedad.²⁷

Lo anterior favorece -y por lo tanto es por ellos promovido- a las estructuras de dominación. No hay que ver sólo fallas en el sistema educativo, sino una serie de aciertos producto del poder dominante. Este no es inmóvil, produce y reproduce en el seno de los agentes culturales un discurso ordenador alienante - contra el que es difícil luchar. Donde el educador incluso acepta roles alienadores porque es a su vez condicionado por los agentes culturales.

26) Barreiro De Nudler, Thelma. "La educación y los mecanismos ocultos de alienación. En --- "Crisis de la Didáctica "Revista de Ciencias de la Educación. Rosario, Argentina, 1a. Ed. --- 1975, Ed. Axis. p. 106.

27) Ibid. pp. 99, 100.

Me atrevo a decir que a lo que en este trabajo se concibe - como agentes culturales, es a lo que Freire llama "estructuras de dominación". Por eso él plantea que los educadores responden a las estructuras de dominación en nuestras sociedades, en donde el educando es su "objeto" de manipulación.

Educar, entonces, -señala- es lo contrario de enseñar a pensar, - más aún, es la negación del desarrollo de las potencialidades -- transformadoras del sujeto de cara al contexto natural y social- que le tocará vivir.²⁸

En ese sentido, tanto para Illich como para Freire la dominación lleva implícita la sujeción a mitos dominantes, impidiendo que los pueblos se den clara cuenta de su situación. Para -- Freire la introyección de los valores dominantes de nuestras -- sociedades en los individuos y la pérdida de la percepción es--- tructural indispensable para ver que dichos valores representan las ventajas de quienes los oprimen más que las suyas propias, - es el objeto de su análisis. Illich trabaja en el mismo sentido sobre los mitos opresivos vinculando en lo esencial el elemento- mítico de la religión. Teniendo en cuenta el rol de las escue-- las y la socialización del pueblo mediante ellas, acusando al -- sistema educativo de ser la religión moderna, pues predica (ense ña) a la gente el credo común de la perdurabilidad de la vida,--

28) Cf. Freire, Paulo. *La educación como Práctica de la Liber-- tad*, México, Ed. Siglo XXI, 1985, p. 13.

mediante el interminable consumo de bienes. En suma, el proceso educacional hace tolerante al individuo ante las contradicciones de la sociedad, produciendo una conformidad continua entre las sucesivas generaciones de paisanos.²⁹

Ante tales expectativas, Freire dedica años de su vida a -- una práctica política mediante el proceso de alfabetización y en última instancia al proceso de educación. Esto porque está convencido de lo que como él mismo señala:

"Una de las grandes --si no la mayor-- tragedia del hombre moderno es que hoy dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad de decidir. Está siendo expulsado de la órbita de las decisiones. El hombre simple no capta las tareas propias de su época, porque le son presentadas por una élite que las interpreta y se las entrega en forma de receta a ser seguida. Y cuando juzga que se salva siguiendo estas prescripciones, se ahoga en el anonimato. Índice de la masificación sin esperanza y sin fe, domesticado y acomodado: ya no es sujeto. Se rebaja a ser puro objeto".³⁰

Así, la conformidad producto de la educación según Freire, -- es en Illich, el sujeto que domesticado vía la educación oficial -- pasa a ser objeto terminado como "apto" para la reproducción social. La educación así, cumple su cometido como agente cultural -- del poder (estructura de dominación diría Freire).

29) Cf. *Ibid.* pp. 10, 11.

30) Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*. México, Ed. Siglo XXI, 198, p. 33.

Niveles educativos y formas de alienación

*La forma de alienación por excelencia para los niveles pri-
mario y secundario de la educación escolarizada en México ha si-
do, el maniqueísmo de la educación, donde el amor a la patria, -
tiene menos que ver con la realidad cotidiana que con el conjun-
to de símbolos creados por el discurso del nacionalismo en base
al amor a los símbolos y a héroes congelados; la educación ofi-
cial no encauza la curiosidad infantil ni la dirige por sendas-
más penetrantes sino que su carácter alienante la deforma o su-
prime, sepultándola bajo el peso de las palabras que deben ofr-
se y volcarse en la "lección" o desvirtuándola hacia objetos in-
trascendentes.³¹*

*El maniqueísmo de la educación atribuye la característica-
de héroes a los hombres que tuvieron una participación relevan-
te en los hechos de la historia nacional, significativa, dotan-
do a aquéllos de características de superhombres, asignándoles-
un poder metafísico en el que la historia transcurrió de acuer-
do a sus voluntades omnímodas. Esta historia de hechos y figu-
ras recortados no exigen del estudiante ningún esfuerzo de re-
flexión, sino de simple memorización.*

*Sin embargo, no se vea en esto, insisto -y de ahí el enun-
ciado de este pequeño apartado-, un error de instrumentación --*

31) Barreiro de Nudler... *Op. Cit.*, pp. 102, 103, 105.

sino un acierto del discurso cultural.

Otro acierto, con respecto al gran problema que es la deserción escolar; es señalado por Barco de la siguiente manera:

"Considerando que la mayoría de las deserciones tienen como causa principal los problemas económicos, y que quien abandona o es eliminado, rápidamente se inserta en la estructura productiva (si halla lugar, de lo contrario engrosará la fila de desocupados), puede advertirse cómo la actitud desarrollada en el ámbito escolar--- lo habrá preparado para no sufrir desfases actitudinales; pasará de acatar la autoridad del docente a admitir la del patrón, y sumisamente asumirá su papel de explotado".³²

Por otra parte, la educación universitaria pasando por la educación media difiere de la anterior sólo en la forma de alienación, pues para estos niveles es necesario sobre todo en licenciatura, la sacralización de conceptos tales como la neutralidad de la ciencia y la eficiencia de la tecnología; éstos, se supone son los únicos medios posibles para llevar a México a la "Modernidad". Presupuesto del progreso y la felicidad mediante la transpolación de modelos teóricos surgidos en los países desarrollados.

Sin embargo, existe conciencia (por lo menos en el ámbito académico) de que lo anterior no plantea alternativas de un verdadero desarrollo, sino de una adaptación a las nuevas condicioo

32) Ibid. p. 104

nes de dependencia. Un ejemplo histórico lo fue la idea de que con la política de "Industrialización por Sustitución de Importaciones" y la concomitante creación del Instituto Politécnico-Nacional, México iría derecho al desarrollo industrial, -supuesta base de un desarrollo social- al menos así se hizo creer a la nación. No obstante "el milagro mexicano", los resultados están a la vista: el abandono del campo y la contaminación de los ríos son testigos del fracaso de la implantación de dicho modelo.

Sobre estos peligros en la actualidad, Mendoza habla de la trampa de la "modernización refleja", pues según Ribeiro, ésta consiste, como aquél señala:

"En la suposición de que, agregando ciertos perfeccionamientos o innovaciones a nuestras universidades, las veremos acercarse cada vez más a sus congéneres más avanzadas hasta volverse tan eficaces como aquéllas. La política modernizadora aspira a reformar la universidad, pero con el fin de volverla más funcional y eficiente en el desarrollo capitalista dependiente".³³

En ese sentido, continúa diciendo el autor:

"La fracción monopolista de la burguesía ocupaciones importantes y busca una universidad-apolítica, eficientista, racional y eficaz para el desarrollo capitalista del País, tendencia-- que se convierte en directriz de la política -- universitaria".³⁴

33) Mendoza R.J. "El proyecto ideológico modernizador de las - políticas universitarias en México" (1961-80). En Perfiles Educativos No. 12 ab-jun de 1981. p. 3.

34) Ibid. pp. 17.

En tal sentido se aprueba en México a fines de 1978, el --
 Plan Nacional de Estudios Superiores por medio de ANUIES dando--
 paso al Sistema Nacional de Planeación Permanente de la Educa--
 ción Superior, en él inscribe que:

**"Las instituciones de Educación Superior, adem--
 más de tener la finalidad de conservar, transmi--
 tir y desarrollar conocimientos científicos, --
 tecnológicos y humanísticos, cumplen la misión--
 de formar recursos humanos calificados que par--
 ticipen activamente en el funcionamiento del --
 sistema productivo y en la organización y direc--
 ción de la sociedad".³⁵**

Lógico es, que no se mencione a quien beneficia en concre--
 to la eficiencia de la producción ni con qué fin se organiza y--
 dirige a la sociedad. Sin embargo basta mencionar algunos ele--
 mentos de la ideología tecnocrática para dar cuenta del interés
 que existe por mantener el orden fundamental de la sociedad co--
 mo está.

La ideología tecnocrática tiene su base en el científicis--
 mo: su aparente neutralidad se justifica presentando la labor -
 del especialista como un trabajo "científico" que se desentien--
 de de las ideologías, a partir de esto las soluciones a los pro--
 blemas serán las soluciones Ad Hoc y no como otras soluciones--
 posibles; el Formalismo o la indiferencia de los contenidos; --
 la neutralidad con que el especialista y el técnico dan solucio--
 nes acordes con su especialidad o tecnicismo -y no de tipo poli

35) Ibid. pp. 18.

tico- argumentando que esto pertenece a otra esfera.³⁶ Recorde mos los tan sonados "errores de instrumentación" amén de otros- problemas en que nos han metido los funcionarios tecnócratas -- del presente régimen.

Pero además de los efectos que provoca tal toma de decisio nes sobre la base mencionada, por otra parte debemos compadecer nos de los tecnócratas mismos, pues como Maritain señala en su obra "La educación en este momento decisivo", p. 39.

"Si estamos de acuerdo en que el animal es un-- especialista... especialista perfecto, (el paso del sujeto al objeto) ya que toda su capacidad- de conocer está limitada a ejecutar una función determinadísima habremos de concluir con un pro grama de educación que aspire a formas especia- lizadas cada vez más perfectas en dominios cada vez más especializados, e incapaz de dar un jui cio sobre un asunto cualquiera que estuviese -- fuera de la materia de su especialización, lo-- que conduciría, sin duda, a una animalización-- progresiva del espíritu de la vida humana!³⁷

Conclusión: Educar y Conscientizar.

La transformación deseada de la práctica educativa, sólo-- se vislumbra como posible mediante cierta práctica de concien-- tización que en ciertos países latinoamericanos se ha llevado a cabo dentro de las posibilidades de sus respectivos contextos - histórico-políticos.

36) Ibid. p. 19

37) Citado en Freire, Paulo, Op. Cit. p. 94.

Lo anterior en México se plantea en suma difícil porque -- en principio algunos sectores del área educativa han hecho propuestas concretas, las cuales han sido disueltas por los agentes culturales al matizarlas de lo mismo. En tal sentido, existe una desventaja entre quienes se dedican convencidos a concientizar a la gente alienada, y a los agentes culturales del poder. Lucha que sin embargo nos motiva a incorporarnos a dicha práctica. Conscientes de la enorme desventaja, no debemos por eso ceder, pues quizás futuras generaciones puedan ver con más claridad y a más temprana edad, las contradicciones de nuestra sociedad y aspiren a transformarla.

A continuación algunas propuestas al respecto: Para Freire, el proceso de alfabetización y en última instancia el proceso de educación significa un

"despertar de la conciencia; un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora".³⁸

En mi opinión, lo anterior supone, un despertar de la conciencia en principio del educador, con la dificultad de que éste trabaja en un marco de relaciones de poder a las que sirve como reproductor del mismo.

38) Ibid. p. 93

La práctica de la libertad, de Freire, supone que se intente una nueva pedagogía y de hecho se intenta. Habría, según --creo, que convencer al educador que en nada se beneficia al reproducir dichas relaciones y de lo indigno que resulta al tomar conciencia su papel. Si en ese terreno ganamos algo, se debe--pasar a proponer lo alternativo, para esto nada mejor --creo--, -que hacer la pregunta de Freire: "¿Cómo aprender a discutir y a debatir con una educación que impone?" Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él. Le imponemos un orden que el no comparte, al cual sólo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente porque el recibir las fórmulas dadas simplemente las guarda, no las incorpora, porque la incorporación es el resultado de algo que exige de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. --Exige reinvencción.³⁹ Pero sería un sueño pretender convencer a la oficialidad en la materia de la necesidad de esto, así que lo que parece más procedente, sin poder determinar los resultados es la práctica concienciadora, para llevarla a cabo en principio con los docentes, para intentar romperles el esquema formal haciéndole ver los efectos nocivos de dicho esquema en los educandos y su efecto alienador. Exaltar en grado extremo el--daño que esto genera en el individuo y en la sociedad, al exhal--tar simultáneamente la gran responsabilidad social del educador.

39) Cf. Ibid. p. 33.

Por otra parte, como Trillas señala:

"La escuela, medio sistemático de socialización y Aparato Ideológico de Estado, engranándose -- con otras instituciones, atravesadas con su mismo eje, acomete una parte de la tarea de normalización social. En su interior, también mil dispositivos se engranan para conformar el mecanismo".⁴⁰

Lo cual -según pensamos-, se da, tanto en Oriente como en Occidente.

Todo esto no debe desanimarnos, por el contrario hay que tomar conciencia de que un granito de arena que se aporte tendrá una repercusión en el problema a que nos estamos enfrentando. En ese sentido, el Aula, espacio olvidado de la práctica-transformadora ha de ayudarnos al despertar de las conciencias--no para llevar agua a molinos aventureros-- sino para crear conciencia en el educando. Recuperemos el Aula, porque como Durkheim planteaba:

"Lejos de que la educación tenga por objeto único y primordial al individuo y sus intereses,-- ella es ante todo el medio por el cual la sociedad renueva perpetuamente las condiciones de su propia existencia!".⁴¹

40) Trilla, Jaume. "El aprendizaje de la disciplina en la escuela disciplinada". En *El Viejo Topo Extra* No. 7 S/F, p. 50.

41) Durkheim, Op. Cit., p. 146.

2.3) La Familia

Introducción

El análisis de la familia en este trabajo, no está por demás recordarlo, se le considera como un agente de la cultura de una importancia muy significativa en occidente, donde México se inscribe. Pues en efecto, los análisis revisados para este caso, no parten de Estado-Nación esencialmente, sino de una generalidad en las características de la familia en el mundo "civilizado". Pero lo que en esencia corresponde tanto a países desarrollados como a los subdesarrollados, como veremos, en los niveles de contradicción dentro de la institución familia en primer lugar; tanto en las características de su función social, y en segundo; como en sus mecanismos de defensa. Podría decirse que la familia en su papel de reproductora del sistema social es una de las instituciones menos cambiantes de las organizaciones sociales. Y en ese sentido son instituciones que en las distintas épocas se corresponden tanto con el modo de producir, como con el conjunto de las relaciones sociales. Pero --- siendo uno de los pilares más fuertes de reproducción de las --- costumbres, sean éstas alienadas o no; por ello decimos que su función fundamental es la de agente cultural del poder establecido.

En tal sentido, el análisis no puede desentenderse del --- contexto histórico social, tampoco de las contradicciones al interior de la familia actual en la sociedad (urbano-industrial),

la llamada conyugal o monogámica, es una de las bases más sólidas de nuestra cultura -no porque esté convencido de que en --- ella encuentra el ser humano la felicidad-, ya que no se nos -- educa para esto, sino porque es el sostén de la sociedad actual, porque en ella se produce y reproduce -por medio de la socialización del individuo-, las pautas de comportamiento y actitudes sociales frente a la vida que habrán de ser introyectadas por-- el niño -vía la coerción-, para que en edad adulta forme su --- "propia familia". Esta y los demás agentes culturales del po-- der -mencionados o no-, determinarán la conciencia de los dis-- tintos sujetos en la sociedad actual.

Por otra parte, es de vital importancia señalar los meca-- nismos de defensa que la institución familiar posee, como son - los tabúes que en su entorno se han formado, mediante su sacralización, y el peso social que recae sobre quienes se atreven a ponerla en duda.

Lo anterior es fundamental para la propuesta de nuevas for-- mas de convivencia social, pues los intentos que se han hecho-- al respecto (la comuna Hippie), han demostrado ser sólo formas fugaces de organización o convivencia social.

La familia y la sociedad

Existe y ha existido una gran diversidad de formas familia

res en el seno de distintos tipos de sociedades. Algunos estudiosos sobre el asunto estiman que lo que determina el tipo de familia en las diversas sociedades puede estar dado por el carácter económico, al ver que la familia extensa es más frecuente en sociedades agrícolas y en las industriales se tiende a la conyugal (caracterizada por menor número de miembros). Es preciso destacar que aunque en México se aspira a la industrialización completa del país, en él coexisten, la economía agrícola - aunque pauperizada y la que da paso hacia la industrialización. Por lo que estamos en presencia de dos tipos de familia en el país: la tradicional, que corresponde a los resabios de la economía agrícola y la conyugal o monogámica que corresponde más a las grandes concentraciones urbano-industrial, que es el espacio de nuestro análisis, por lo que este último tipo de familia será a quien obedezca este modesto estudio.⁴²

Retomando la tipología familiar, para otros, la escasez o abundancia de recursos naturales determina el tipo, al comprobarse que algunas formas de poligamia por ejemplo la poliandria (donde la mujer puede vivir casada con más de un hombre), coinciden frecuentemente con medios escasos de subsistencia; otros puntos de vista consideran que es el tipo de religión el que prescribe la monogamia o la poligamia, el patriarcado o el matriarcado, etc. No hay una respuesta definitiva; todos estos factores y otros muchos creemos, influyen, pero ninguno parece

42) Cf. *La crisis de la institución familiar*. Biblioteca Salvat de Grandes Temas, Salvat Editores, S.A. Barcelona, España. 1973. p. 28.

absolutamente determinante. Pues las ciencias sociales parecen no estar en condiciones de mostrar el complejo juego de factores, que determinan el tipo de familia para cada época. Sin embargo no han faltado intentos interpretativos, algunos muy ambiciosos, que han pretendido reflejar el proceso de la familia -- desde su origen hasta la actualidad haciendo apología de la conyugal dando un injustificado sentido de progreso a dicho proceso.

Por otra parte encontramos el esquema de Morgan, el cual-- es uno de los más conocidos y discutidos, él divide la historia del progreso humano en tres épocas: estado salvaje, barbarie y civilización, asignando en su estudio a cada una de ellas, un tipo de familia en el orden siguiente: promiscuidad, matrimonio de grupos o poligamia y al último monogamia.⁴⁴

Engels por su parte diferencia esta última forma entre monogamia en sentido etimológico y monogamia histórica, que considera típicas de las dos clases sociales, proletariado y burguesía respectivamente.

El primer tipo nos dice la Biblioteca Salvat: "alude al matrimonio más personal y libre, apoyado en el amor y no más duro que éste; el segundo, convenido por las familias y ligado a la propiedad sería una forma a extinguir, con la clase social

43) Cf. Ibid. p. 29.

44) Cf. Ibid. pp. 28, 29.

de la que es característico".⁴⁵

A pesar de las diferencias de enfoque y de épocas analizadas lo que parece ser aceptado en común es el hecho de que la familia reflejaba y sigue reflejando los rasgos esenciales de la sociedad de que forma parte. Puede afirmarse que la familia es el resultado y el sostén de un tipo de sociedad, la célula donde se reproduce una parte importante de las características del sistema social.

Contradicción y desigualdad

Por más que los apologistas de la institución familiar --- quienes detentan el poder más perdurable en la sociedad y quienes se dicen felices en ella--- insisten en que la familia es un lugar feliz, éste no puede serlo por las contradicciones que en su seno persisten y son reproducidas, contradicciones que tienen su correlato social familiar en la desigualdad de sus miembros al interior de una familia concreta en la actualidad. En esta contradicción basada en la desigualdad, los principales antagonistas son la mujer y el hombre, sin escapar a esa contradicción la que se presenta entre padres e hijos.

Históricamente Engels ha señalado cómo el proceso de abolición del derecho materno fue la "gran derrota" del sexo femeni-

45) Cf. Ibid. p. 29.

no. Al llevar el hombre también el mando en la casa, quien basado en su fuerza física y en su condición de proveedor de insumos, degradó a la mujer envileciéndola, convirtiéndola en esclava de su placer y en un instrumento de reproducción.

Lo anterior tiene sus raíces en el surgimiento del derecho paterno y el significado que para los romanos tenía el concepto familia, el que en la actualidad no ha variado gran cosa en --- esencia, aunque sí ha recibido sutiles pincelazos que lo ocul---tan. En palabras de Engels:

"El primer efecto del poder exclusivo de los hom**br**es, desde el punto y hora en que se fundó se--- encuentra en la forma intermedia de la familia-patriarcal que surgió en ese momento. Lo que --- caracteriza, sobre todo, no es la poligamia, si--- no la organización de cierto número de indivi--- duos (libres o no) en una familia bajo el poder paterno del jefe de ésta. El punto esencial --- consiste en la incorporación de los esclavos y--- la patria potestad paterna; por eso, la familia romana es el tipo cabal de esta forma de fami--- lia. En su origen, la palabra familia no signi--- fica el ideal formado por una mezcla de senti--- mentalismo y disenciones domésticas del moji--- gato de nuestra época; al principio, entre los ro--- manos, ni siquiera se aplica a la pareja conyu--- gal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. Famulus quiere decir "esclavo doméstico" y la --- familia designa al conjunto de los esclavos per--- tencientes a un mismo hombre".⁴⁶

46) Cooper, David. La muerte de la familia. México. Ed. Ariel 1985. p. 5.

El peso de la costumbre y la reproducción de las contradicciones al interior de la familia, solidifican con el paso del tiempo una falsa concepción que crea conciencia de que la familia es la mejor forma de convivencia social. Cooper (1976), en la referencia hacia el sentido más amplio de su crítica a esta institución social apunta:

"Hacia el funcionamiento social de la familia - en cuanto es una forma adoptada por la ideología (esta imagen no-humana es deliberada y necesaria) en cualquier sociedad explotadora: la sociedad esclavista, la feudal, la capitalista -- desde su forma más primitiva en el pasado siglo hasta las sociedades neocolonizadas en el primer mundo actual... y también se aplica a la -- clase obrera del primer mundo, en la medida en que se les ha enseñado a desarrollar una falsa conciencia que... es la definición del pacto suicida secreto que acuerda la unidad familiar-burguesa, que gusta llamarse a sí misma "familia feliz".⁴⁷

Los miembros de esta familia no dejan de sentir las incongruencias entre lo que se pensaba que era formar una familia y lo que resultó ser; sin embargo, la importancia que como sostén de la sociedad y reproductora del sistema tiene aquella, es tomada en cuenta en un grado elevado por quienes se benefician de esto (que por lo demás tienen otra concepción de la convivencia y sólo usan a la institución como máscara ante la sociedad a la que explotan), haciendo apología por todos los medios, de esta institución. Un ejemplo de esto lo tenemos en la utilización--

47) Ibid., p.p. 29,30

de uno de los medios de comunicación masiva más poderosos: la--
televisión, en ella se refuerza la imagen de la familia feliz,--
la familia hipostasiada, como bien lo señala Vicente Márquez

"La apariencia de familia no la salvó pues el -
padre Peyton y su cruzada del rosario en fami--
lia sino Perry Mason. La sagrada familia fue--
ron los Cartwright de Bonanza, o los Ingalls de
La Casa de la Pradera. Los mitos de la familia
que nunca fue vinieron a proporcionar una vaga--
comuni3n de sobremesa para la familia urbana,--
sin praderas, reducida, con la nostalgia de la-
familia extensa convertida en mesa extensible -
del comedor. Ellos construyeron, sustituyeron,
destruyeron la familia. Sobreexitaron la libi-
do convivencial para reducirla a la mejor uni--
dad de control y consumo, nos propusieron nada-
menos que convertir la vieja unidad de produc-
ci3n en asunto de afectos, comprensiones y tera-
pias sexuales, reposo del guerrero-oficinista--
metal3rgido y guerra cosm3tico-electrodom3stica
de la dama del fog3n y los suspiros. Nos dije-
ron o nos dejaron decir que ibamos a comprender
nos. Pero todo se qued3 en el televisor y en -
el chalet-familia que veranea-unida-permanece--
unida. La nueva familia fue as3 el sepulcro --
del adulto y la c3rcel de oro del ni3o, disfra-
zados alternativamente de apote3sis y de refu-
gio".⁴⁸

Otra contradicci3n al interior de la familia actual, aun--
que como Horkheimer se3ala los hijos de esta familia ya no se--
pueden vender como en la edad antigua, es el hecho de que sea--

48) Vicent M3rquez, Josep. "Carifiosa requisitoria contra la fa-
milia". En *El Viejo Topo Extra* No. 17. Barcelona Espa3a S/F. pp. 46. -
46.

el hombre quien en la familia burguesa actual posea el dinero, le otorga el poder de disponer de su empleo, haciendo que también en la era moderna la mujer, hijos e hijas sean "suyos",--- disponiendo de su vida, obligándolos a subordinarse a su dirección y poder de mando. Es por eso que como el mismo autor señala: "La desesperación de las mujeres y los niños, el robo de su dicha de vivir, su explotación material y psíquica a causa de la hegemonía del padre, sólo en períodos, regiones y estratos sociales muy limitados han pesado menos en los últimos siglos-- que en la Antigüedad".⁴⁹

Hasta aquí nos hemos propuesto describir algunas de las -- contradicciones fundamentales de la familia moderna, admitiendo que no se agota en ellas todas las explicaciones de dichas contradicciones, pues existen otros puntos de vista sobre el particular. Sin embargo, para el objetivo del presente trabajo era necesario plantear en principio las contradicciones al interior de esta institución, éstas en un proceso dialéctico se reproducen a nivel social, para regresar al seno de la familia en particular alimentando ese círculo reproductor de esta célula vital de la sociedad. A continuación trataré de explicar el proceso mediante el cual se reproducen las costumbres sociales en el individuo al interior de la familia, en donde ésta cumple -- una función socializadora sobre el individuo reproduciendo no sólo la institución familiar sino las relaciones sociales actuales. Lo cual no puede darse sin elementos tales como: poder,--

49) Horkheimer, Max. Teoría Crítica. Amorrortu Editores, p. - 130, Año/1986. B. Aires, Argentina.

coerción y alienación, como se verá a continuación.

Función Social de la Familia

De las relaciones que decididamente influyen en la formación psíquica del individuo en la mayoría de las veces, ya sea por mecanismos conscientes o inconscientes, la familia tiene un peso de primer orden, pues los sucesos que en ella se dan, forman al niño desde su nacimiento cumpliendo un rol decisivo en el desarrollo de sus capacidades.⁵⁰

Este proceso sin embargo, tiene tras de sí -desde mi punto de vista- tres elementos que son fundamentales para su cumplimiento de facto: poder y autoridad, coerción y alienación. El primero de ellos es un reflejo del orden social actual en occidente (y en oriente por supuesto), es por ello que la familia -al ser considerada como la "célula vital de la sociedad" no podría funcionar como lo hace sin ese elemento de poder. El cual se traduce como se ha señalado, en el concepto de Patria Potestad y por el orden hegemónico que ejerce el padre en el hogar.

La coerción es percibida por el niño desde su más tierna edad, ya que se le constriñe a hacer cosas que él no desea, y sólo es necesario que manifieste su inconformidad para que sienta en carne propia la represión que en nombre de las "buenas --

50) Cf. *Ibid.* p. 123.

costumbres o por su bien", se desata.

La coerción trasciende el ámbito familiar y va al plano social, si el niño se rebela contra los dictados de la familia. - Fuera de su hogar también se prescribe su actitud y puede llegar a ser señalado incluso como desadaptado y a un paso de necesitar atención psiquiátrica. Pero en el fondo, esto es un castigo por cuestionar al poder efectivo de la familia, el poder de la costumbre y la norma social, sacralizada en beneficio del statu quo.

Por el contrario, si el individuo en formación se somete a los dictados de la Patria Potestad, introyectando los valores de "las buenas costumbres" y deificando su concepción de la familia, introyectando además la educación escolarizada, estaremos en presencia del "buen ciudadano", es decir; la correcta introyección de los valores mencionados crea al hombre del sistema. Vale decir, un producto acabado, alienado y aprobado por la sociedad bajo el marbete del "buen ciudadano" finalmente --- "buen padre de familia", un sujeto dócil para su manejo, pero a la vez dotado de un profundo sentido de autoridad, sólo que el espacio del ejercicio de ésta, resulta ser la pobre familia.

Este condicionamiento de la "normalidad" en el individuo no es un ejercicio ocioso del orden burgués. Este se beneficia de lo anteriormente expuesto, porque un sujeto así permite la reproducción de las relaciones sociales, como relaciones de ex-

plotación, al manejar con facilidad sujetos que creen firmemente en el principio de autoridad y se someten a él sin cuestionar su origen.

Sobre la importancia del poder autoritario Horkheimer señala:

"La familia se ocupa en especial, como uno de los más importantes agentes educativos, de la reproducción de los caracteres tal como los reclama la vida social y les da en gran parte, la indispensable capacidad para la conducta-- específicamente autoritaria, de la que en --- gran medida depende la existencia del orden burgués.

Acostumbrar al individuo a no desesperar en ese duro mundo de la nueva disciplina del trabajo, en constante expansión, y a cumplir con su deber, exigía que se hiciera natural en él la fría consideración hacia sí mismo y hacia los otros... La subordinación al imperativo-- categórico del deber ha sido, desde el comienzo, un fin consciente de la familia".51

En ese contexto, no parece tomarse en cuenta en ningún momento la felicidad del individuo, entendiendo ésta como el encuentro del hombre consigo mismo, pues el orden social actual repudia romanticismos "incosteables" e improductivos. -- Se debe educar al niño en función de su utilidad hacia el conjunto de relaciones sociales --desde luego para que éstas prevalezcan--. Cooper señala en ese mismo sentido lo siguiente:

51) *Ibid.* p. 123, 124.

"La familia, como socializador primario del niño, le pone controles sociales que exceden claramente a los que el niño necesita para hacer su camino en la carrera de obstáculos que le plantean los agentes extrafamiliares del estado burgués... En realidad, lo que se enseña al niño principalmente no es cómo sobrevivir en sociedad, sino cómo someterse a ella".⁵²

La familia según Cooper no prepara a sus miembros para asumir con libertad su propia identidad, sino que se ocupa en la formación de los papeles que habrán de cumplir en edad adulta, claro que, desde un punto de vista sumiso y complaciente. En palabras del autor:

"Característicamente la familia adoctrina a los hijos con el deseo de convertirlos en determinado tipo de hijo o hija (luego marido, esposa, madre, padre) donándoles una "libertad" minuciosamente establecida, para desplazarse por los estrechos intersticios de una rígida trama de relaciones.

En lugar de la temida posibilidad de que actuemos desde un centro de nosotros mismos, libremente elegido e inventado, de que estemos autocentrados en buen sentido, nos enseñan la sumisión".⁵³

La sumisión y su contrario la autoridad, reproducen en su unidad, el carácter autoritario de la sociedad actual, es decir, para ejercer el autoritarismo es preciso introyectar la sumisión en los individuos, dicha sumisión protege a la vez la doctrina del individualismo tan diseminada en la sociedad actual de donde México no escapa. En ese sentido, la moderna psicología

52) Cooper, David. La muerte de la familia. México, Ed. Ariel 1985, p. 31.

53) Ibid. pp. 29, 30.

gia profunda -dice Horkheimer- ayuda mucho a la comprensión de estos problemas, según el autor, aquélla ha investigado los particulares mecanismos interactuantes al formar el carácter autoritario en los distintos sujetos, según el filósofo de Frankfurt:

"Ella ha mostrado, por una parte, cómo la dependencia, el profundo sentimiento de inferioridad de muchos hombres, el hecho de que centren toda su vida anímica en torno a los conceptos de orden y subordinación, y, por la otra, sus logros culturales están determinados por las relaciones de los niños con sus padres -o los representantes de éstos- y sus hermanos. Los conceptos de represión y sublimación, en cuanto resultados del conflicto con la realidad social, han promovido ampliamente la comprensión de estos fenómenos. Para la formación del carácter autoritario es en especial decisivo que los niños aprendan, bajo la presión del padre a no remitir cada fracaso a sus causas sociales, sino a quedarse en las causas individuales y a hipostasiarlas religiosamente como culpa, o, a la manera naturalista, como falta de talento".⁵⁴

Mecanismos de defensa

La familia no existe como mera abstracción, o como una existencia falsa; existe también como un obstáculo a vencer - mediante la lucha contra todos los condicionamientos que uno ha introyectado a través de ella. No obstante los intentos que los hombres hacen para superarlo parece estar siempre bloqueado, pues existe un gran número de tabúes en torno al sistema familiar, de dimensiones que trascienden al tabú del incesto y el que va contra la avaricia y la su---

54) Horkheimer, Max. Teoría Crítica. Op. Cit. pp. 132, 133.

ciudad; uno de ellos es la reprobación que implica experimentar la propia soledad en el mundo. Pues parece que no existen muchas madres dispuestas a separarse de sus hijos el tiempo suficiente para que desarrollen la capacidad de estar solos. Siempre se da la necesidad de impedir la desesperación del hijo, pero en beneficio de la propia madre no del afectado.⁵⁵

El sentimiento de culpabilidad señalado por Horkheimer, es abordado por Cooper al nivel de los tabúes, como bien lo señala cuando dice:

"La familia deposita en el niño un elaborado -- sistema de tabúes... Ello se lleva a cabo, como la enseñanza de los controles sociales, mediante la implantación de la culpa, la espada - Damocles que descenderá sobre la cabeza de quienes antepongan sus elecciones personales y sus experiencias propias a las prescritas por la familia y la sociedad".⁵⁶

Esto se comprueba en el hecho de que no se nos educa para dar y recibir amor, sino seguridad. Esta quiere decir, la afirmación plena y siempre fortificada de la familia.

Este robustecimiento siempre en proceso de la familia, se da porque ésta como agente cultural del poder sabe introyectar, que no hay necesidad de plantearse dudas al respecto de su existencia. No es posible poner en duda a la familia en sí misma - ni a su capacidad de generar "salud mental" ni las "buenas cos-

55) Cf. Cooper, David. Op. Cit. p. 17.

56) Ibid. p. 32.

tumbres", finiquita en cada uno de sus miembros la posibilidad de dudar.

Las consecuencias de la duda son en verdad preocupantes -- pues Cooper señala:

"Si no dudamos nos convertimos en dudosos ante nuestros propios ojos y nuestra única opción es perder la visión y contemplarnos con los ojos-- de los demás, los cuales atormentados por la -- misma irreconciliable problemática, nos verán -- como personas debidamente seguras de sí mismas-- y que dan seguridad a los demás. En realidad -- nos convertimos en las víctimas de un exceso de seguridad que deja a un lado la duda, y en consecuencia destruye la vida, sea cual fuere la -- forma en que vivimos".⁵⁷

Conclusiones

Definitivamente creemos que, en efecto la familia refleja-- actualmente los rasgos esenciales de nuestra sociedad, es la -- unidad que reproduce una porción muy significativa del sistema-- social.

Sin embargo, hemos visto las contradicciones que se dan en su seno. Contradicciones que aparecen como inevitables --y se -- podría decir que lo son-- si no existe una iniciativa de trans--

57) Ibid. pp. 10, 11.

formación que por otro lado, se requiere en todo el orden social actual.

Reflexionando sobre dichas contradicciones hemos pensado que es la mujer al interior de la familia quien saca la peor parte de ese juego de relaciones y es el Derecho Paterno su peor opositor. Luego entonces creemos que la lucha por la liberación femenina, tanto en el hogar, como socialmente, empieza o debería empezar por la igualdad de derechos al interior de la familia concomitantemente con la de la vida social, como veremos en el siguiente capítulo.

También se ha planteado la contradicción entre padres e hijos, pero esta contradicción yo la ubicaría en el nivel de desarrollo de las interacciones sociales pues los niños y los jóvenes se "educan" también fuera de la familia con sus iguales, que es donde amplían sus "esquemas de referencia". Por lo que al adherir nuevos puntos de vista, chocan con la supuesta sabiduría del padre (que se supone que todo lo sabe). En concreto, creo que este choque es generacional en el que las nuevas generaciones por su natural inquietud trascienden la explicación paterna. Momento en el que son conminados de diversas formas para que vuelvan "por el buen camino". Sin embargo con la introyección de pautas culturales el niño y la niña son educados para cumplir distintas funciones: el varón la de autoridad al crear su "propia familia"; y la mujer a la abnegación (sumisión), que por costumbre aceptada culturalmente, deberá asumir.

Con esto reforzamos la hipótesis de que ha de ser la mujer quien tome la iniciativa para luchar por la transformación de estas relaciones; pues parece difícil que el varón por iniciativa propia desee volver al Derecho Materno.

No deseamos darle al hombre en este trabajo la apariencia del monstruo del hogar. Pues a decir verdad él también sufre las consecuencias de vivir en familia, ya que aunque tenga autoridad en ella, es -como todos los miembros de la familia-, un esclavo también del sistema social actual y un sujeto moldeado para vivir en sociedad mediante la alienación de su espíritu, sin más estímulo que el de llegar a ser un gran consumidor de bienes superfluos.

Finalmente, no creemos una reflexión estéril el planteamiento de formas que luchan contra la inconciencia de aceptar las cosas por el peso de la costumbre y los tabúes en la vida familiar, en todo caso, si la familia es imprescindible no por ese solo hecho será imperfectible. Pero una cosa sí es segura, que en tanto exista la familia como agente cultural del poder habrá que luchar contra ella en un intento por convertirla en agente de liberación social.

CAPITULO III

LAS RESISTENCIAS AL DISCURSO CULTURAL

Introducción

Se pretende en el presente capítulo, la corroboración empírica de nuestra propuesta teórica. Esta pretende sostener, -- que la cultura y su discurso en el cual se basa, no es sólo --- aquello que supone la liberación del individuo en la sociedad-- mexicana, mediante las instituciones sociales que en apariencia existen para tales fines; por el contrario, queremos demostrar-- el carácter coercitivo de la cultura y su fin en sí, así como, su carácter alienador y su referente socialpolítico.

En ese sentido, hasta el momento nos hemos limitado a caracterizar desde nuestra perspectiva, el papel de la cultura y algunos de los agentes por el cual ésta se vierte.

El presente capítulo pretende demostrar empíricamente lo anterior, para lo cual se analizarán tres movimientos de grupos sociales que por no estar de acuerdo con el discurso cultural-- del poder -lo que implica un grado de conciencia-, se enfrentan a él en una lucha desigual en la búsqueda de alternativas de--- liberación.

Es sobre la base de la lucha mencionada que nosotros pretendemos demostrar que el papel de la cultura en la sociedad actual, y sobre todo en México, tiene un rol coercitivo y alienador. Y que este último es su objetivo fundamental.

En ese marco y por motivos de exposición, se verá primero-

la lucha de las mujeres, enseguida la de los homosexuales y por último a los intelectuales, aclarando que el estudio de lo anterior no son análisis que detallen las particularidades de las resistencias con todas sus peculiares características, pues eso sería tema de varios libros, el cual no tendría lugar en este trabajo.

Hecha la aclaración, adelantamos la tesis de que los dos primeros grupos identifican a la familia como el enemigo inmediato a vencer; también coinciden en que la tradición moral judéo-cristiana de Occidente, de la que México participa, fluye mediante el discurso cultural ocasionando los más terribles daños a sus intereses más vitales, así como a su proyecto de liberación.

Por otra parte encontramos la lucha que un sector de la inteligencia en nuestra sociedad opone al sistema social y a sus instituciones; vale decir, al discurso y sus agentes, su lucha se establece en un frente fundamental: La crítica del sistema, sus instituciones, esencialmente donde se imparte la enseñanza y se practica la investigación...

Partimos de una distinción del sujeto intelectual y su papel social para determinar quiénes son los que luchan contra el sistema, y de qué manera lo hacen, para discutir finalmente los planteamientos teóricos de esa lucha.

Finalmente es necesario aclarar que estos grupos sociales fueron escogidos para su análisis por ser fenómenos que se viven en las grandes concentraciones urbanas, independientemente de dos cosas: que puedan existir como movimientos de resistencia en menor grado en otros espacios territoriales -no precisamente la gran ciudad-; y, que existan otros grupos sociales que puedan ser considerados como resistencias; pues no pretendemos con esta selección -por querer ser objetiva-, agotar todos los movimientos ni las resistencias al poder establecido.

3.1) Las Feministas

Introducción

Existen diferentes y hasta opuestos puntos de vista sobre la lucha por la emancipación de la mujer, por eso sólo abordaré el problema desde uno de esos puntos de vista, el que considera no sólo a la mujer como víctima del sistema social imperante en la actualidad, sino también al hombre.

Esta posición se justifica en el contexto del trabajo en su conjunto, pues como se ha visto, el discurso cultural del poder no sólo trabaja (produce) en función de la alienación de la mujer como objetivo, sino que lo hace de la misma forma con respecto del hombre. Con el agravante para la mujer que la sociedad está organizada por el gran conglomerado de familias en las que rige el derecho paterno, el cual, -se ha visto- reduce la condición femenina en lo general a una participación secundaria en la vida social y cultural; lo cual viene a ser reforzado por dicho discurso de poder vía sus agentes culturales.

En ese sentido, la mujer es víctima de un proceso culturizante vía los medios de comunicación, la enseñanza escolarizada y la familia. Esta última como hemos visto ha sido, el objeto de las reflexiones en torno a las contradicciones que en ella se viven, sin embargo la historia del feminismo nos muestra que la desigual situación de la mujer en la familia, ha sido plan--

teada por el movimiento feminista del pasado siglo y principios del actual, que más bien se considera sufragista por su lucha en alcanzar el voto. Y no es hasta después de la segunda guerra mundial con Simone de Beauvoir y su filosofía existencialista que se retoma el cuestionamiento de la familia y el matrimonio; para la autora, este segundo era una institución dañina para hombres y mujeres por igual; al respecto decía que el matrimonio era una "institución burguesa obscena" porque reduce a la letanía de derechos y obligaciones lo que consideraba que debía ser una asociación igualitaria, basada en una atracción recíproca y espontánea.¹

En ese sentido, la lucha de la mujer puede ubicarse en lo inmediato hacia su situación en la familia, pero se extiende a toda estructura social que la oprime, conformando su conciencia.

A continuación se verá la toma de conciencia del movimiento feminista así como sus propuestas de liberación. Para enseñar una muestra de la forma en que el discurso cultural del poder maneja la supuesta aceptación al cambio en las relaciones de la mujer y el todo social. Finalmente, concluiremos tomando posición.

1) Cf. "Falleció ayer Simone de Beauvoir en París". En Uno Más-Uno, 15 de abril de 1986, p. 23.

La situación de la mujer

a) En la familia

Engels caracteriza el tránsito del matriarcado hacia el derecho paterno como una verdadera revolución que los seres humanos han vivido en la historia. Pues ha señalado al primero como una sociedad no desarrollada y por lo mismo sin antagonismos clasistas y sin codificación del ser humano; y al sistema patriarcal como instaurador del antagonismo de clase e inaugura el principio de rígida autoridad en el seno mismo de la familia detentado por el hombre, proceso en el cual la mujer pasa a ser dependiente de aquél cambiando su propia esencia, a ello Horkheimer añade:

"Mientras en lo social y jurídico se halle, en gran medida bajo el dominio del hombre, y necesitada de él -es decir, en tanto experimente en sí la ley de esta sociedad anárquica- su propio desenvolvimiento continuará detenido. El varón, aquel que ha sido modelado por las circunstancias reinantes, la domina de dos maneras: en tanto el proceso de la vida social es configurado esencialmente por varones, y por eso es el varón quien gobierna la familia".²

Lo anterior llevó a la degradación de la mujer, según Engels, esto se manifestó al igual que entre los griegos de los tiempos heroicos y en mayor medida entre los de los tiempos clásicos.

2) Horkheimer, Max. Teoría crítica. B.A. Argentina Amorrortu - Editores, p. 141. Op. Cit.

sicos, ha sido a través del tiempo, retocada y disimulada, en ciertos sitios hasta revestida de formas más sutiles, pero jamás se ha extinguido.³

La familia moderna, la familia monogámica surge con la civilización naciente y se funda según Engels en el poder del hombre basado en el derecho paterno y la patria potestad, pero esto no quiere decir que esta forma de familia -la monogámica-, sea una forma más elevada que las anteriores. En palabras del autor:

"La monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y mucho menos aún como la forma más elevada de la familia. Por el contrario: entra en escena bajo la forma de esclavitud de un sexo por otro, proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido hasta entonces en la historia... el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura triunfante con la esclavitud y la propiedad privada, aquella época que aún dura en nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un retroceso relativo, en el que la ventura y el desarrollo de unos verifican a expensas de la desventura y de la represión de otros".⁴

3) Cf. Engels, Federico. *El Origen de la Familia, la Propiedad privada y el Estado*, México, 1984, -- Editores Mexicanos Unidos, p. 63.

4) *Ibid.* pp. 72, 74.

Por otra parte, aunque la incorporación de la mujer a la vida productiva parecía abrir canales de participación social y aparentaba una emancipación relativa de las tareas domésticas, en sociedades como la nuestra, esto triplicó las tareas de la mujer por lo siguiente: En la conformación de los valores por parte del discurso cultural, aparece como natural que la mujer se encargue primero, de las labores del hogar; después, de la crianza de los hijos y finalmente, para "ayudar" al marido se vuelca a un trabajo remunerado creándose una carga tan pesada que el más duro trabajo de un hombre no se le compara.

A lo anterior ayuda y se puede constatar, en todo el aparato publicitario y comercial en donde los mensajes de los productos se desarrollan en el marco de una "familia normal" en el -- que a la mujer le tocan esas tres labores y es visto como natural incluso por la mayoría de ellas. Pues el peso social de la costumbre actúa coercitivamente para que la mujer no tome conciencia de que esto no es inmutable.

Es por lo anterior que, las mujeres cuando trabajan en actividades productivas o de servicios, no quedan relevadas de -- las tareas domésticas, ni de la crianza de los hijos, esto, independientemente de que existan quienes por su situación económica se empleen en trabajos de tipo doméstico y que por lo regular son los empleos peor remunerados y sin prestación alguna.

Es por todo lo anterior que creemos que la situación de la

mujer en la familia actual es de inferioridad frente a la del hombre y es en ese sentido que grupos de feministas propugnan-- por una relación más equitativa en la familia, pero ésta no puede desentenderse --si quiere fructificar--, del análisis de la situación de la mujer en el contexto social global, como a continuación se verá.

b) La situación de la mujer en el contexto socio-cultural.

En contra de la tradición cultural de su tiempo, Sor Juana Inés de la Cruz escribía "¿Qué podemos saber las mujeres sino-- filosofías de cocina?".⁵

Son muchos los señalamientos acerca de la exclusión de la mujer en los asuntos sociopolíticos y culturales aunque hayan existido excepciones en la historia, lo que sólo ha servido para cubrir las apariencias.

Al respecto de la situación de la mujer en el mundo, Simone de Beauvoir planteaba que la mujer era un "producto cultural" al decir que "no se nace mujer, una se hace mujer", porque según ella las mujeres constituyen en la sociedad una "casta inferior" sometida al poder de los hombres. Hasta hoy ese análisis dio un impulso decisivo al movimiento femenino en materia de liberación, cobrando muchos frutos en la toma de conciencia y en la lucha reivindicativa.⁶

5) (Para revisar los antecedentes del feminismo en México, véase: Urrutia, Elena. En Rev. Fem. No. 30, Oct. Nov. 1983, p. 4 y Ss.

6) Cf. "Falleció Simone..." Op. Cit. p. 23.

El movimiento feminista surge con el objetivo común de oponerse y responder a una sociedad que tiene como constante histórica la supremacía masculina y que, suponiendo esa circunstancia como inmutable, ha fincado la opresión y marginación de las mujeres sobre unas pretendidas (o no) bases biológicas o naturales. La respuesta se basa esencialmente en la definición de la mujer como "producto cultural" distanciado de su sexo biológico, declarando así, que no hay nada de inmutable en la subordinación actual de la mujer ya que esto es el resultado de un proceso de desarrollo social en el que las leyes biológicas han dejado de incidir.⁷

Lo anterior quiere decir que la revolución feminista -independientemente de que sea también biológica-, es fundamental y prioritariamente cultural. Porque definitivamente como Sacramento Martí señala:

"Sólo un conocimiento exacto de dónde termina lo biológico y dónde empieza lo cultural podrá garantizar que la función reproductora no puede seguir siendo utilizada en contra nuestra. Pues lo cierto es que esa zona de confusión sólo ha servido para legitimar toda clase de injusticias contra la mujer y para proporcionar argumentos biologistas al componente machista de la ideología dominante".⁸

7) Cf. Martí, Sacramento. "La maternidad. Punto clave para una perspectiva feminista". En El Viejo Topo No. 51, Dic. 1980, p. 26.

8) Ibid. p. 28.

En ese sentido, cuando analizamos el papel de la industria cultural en el primer capítulo, pudimos constatar lo anterior, - en dicha industria se produce una concepción del mundo que se nutre de dicha ideología, la cual es interiorizada entre otras cosas por los medios de comunicación de masas y todo el aparato publicitario que es parte del mecanismo de producción de significados hecho por el discurso cultural del poder. Que trata de aparentar la igualdad de los miembros en la sociedad.

Sin embargo, la demostración de que las mujeres desempeñan en el sistema socio-económico un papel subordinado -y, de hecho, gran parte no reconocido- suscita inmediatamente esta pregunta: ¿por qué las propias mujeres aceptan en general como inevitable y natural ese papel?... En sus notas de la cárcel Gramsci dice que un grupo subordinado, que trabaja únicamente en función de una experiencia directa y personal y del sentido común, no está en condiciones de construir una concepción crítica del mundo--- que sea coherente. Lo que se está viviendo puede estar en contradicción con las explicaciones disponibles, pero sería muy difícil percibir el por qué o entender el cómo de semejante situación. Así pues, a pesar de la experiencia de contradicción, lo que se "siente" a menudo es el carácter natural del modo en que ocurren las cosas. La función dominante de la cultura -que cabe definir como el proceso social e históricamente de producción de significados- en toda la gestación de papeles de la --- identidad es fundamental.⁹

9) Cf. Industrias Culturales: El futuro de la cultura en juego. UNESCO, MEXICO 1982, p. 96.

En ese sentido, la industria cultural basada en la expansión transnacional tiene un modelo concreto de vivencia, de acción y metas, sobre todo para la mujer urbana de clase media.-- Un destacado publicista lo expone con claridad: "En la fábrica hacemos cosméticos, en la tienda vendemos esperanzas".¹⁰

Lo anterior es posible porque las relaciones sociales de dominio en nuestra sociedad, que responden a los intereses de los grupos minoritarios que detentan el poder económico y político, han limitado la participación de la mujer y en muchos casos la han marginado, impidiéndole su desarrollo integral como ser creativo, capaz de participar activamente en la construcción de una sociedad más justa, reduciéndola a puro objeto.

Se busca desde el discurso cultural, producir un tipo de mujer -aunque también de hombre-, desarticulada de su realidad, acritica del contexto político, insensible ante los problemas vitales de su sociedad y de su género. Se gesta un tipo de mujer que coexista sobre las contradicciones que finalmente la oprimen pero que "están de moda" y por encima del dolor y la pobreza en busca de la "felicidad" que le dará el consumo.¹¹

10) Cf. Santa Cruz, Adriana y Erazo, Viviana. *Compropolotan.-- México, 1980, ed. Nueva Imagen, p. 16.*

11) Cf. *Ibid.*

De lo anterior han tomado ya conciencia las intelectuales del movimiento feminista, Carmen de Elejabeitia lo señala atinadamente cuando dice:

"La creación del yo" de la mujer por el hombre y la sociedad masculina, facilita el camino para su conversión en mercancía porque hace posible que, mientras su realidad es la de ser un objeto apropiado con un valor de cambio que permite la transacción, su "yo" interiorizado la lleva a considerarse a sí misma como sujeto y a desconocer su realidad de mercancía, y en la medida en que se desconoce se incapacita para la reacción. Es precisamente en ese "yo" imaginario e idealizado pero asumido, donde sitúa la mujer lo "eterno femenino", la virtud, la maternidad, donde únicamente le es permitido "la libertad", su posibilidad de no ser apropiada y de sentirse ella misma, y es allí donde arrancan sus comportamientos para ajustarse lo más posible a esa ideología del "yo".¹²

Sin embargo, esta conformación del "yo" de la mujer por parte del hombre no es individual sino como hemos señalado, el discurso cultural vía sus agentes lo introyecta formando los estereotipos necesarios para asumir la realidad de esa manera y no de otra -lo cual beneficia el orden transnacional actual-, sino que las representaciones que gestan el "yo" tienen una dimensión social que termina expresándose en "roles" que distinguen y tipifican desde el "yo" de la mujer que tiene su casa co

12) Elejabeitia, Carmen de. "Mujeres, movimiento feminista y revolución". En *El Viejo Topo* No. 48, septiembre 1980, Barcelona, España, pp. 30, 31.

mo "espejo" hasta el de la que se siente "más segura" por usar cierto tipo de desodorante, -que desde luego si es más caro da más status- del "yo"-, en México sólo hay que ver un programa-- de televisión de 30 minutos en el que el 50% de ese tiempo son mensajes conformadores del "yo" para el consumo. Lo cual se -- constata en la vida cotidiana con la emulación de las mujeres - latinoamericanas, a las del mundo desarrollado, protagonistas-- de programas televisivos que experimentan otras realidades.¹³

c) Algunas propuestas de liberación

Por una parte encontramos a la propuesta basada en Simone de Beauvoir en el sentido de que la lucha por la liberación femenina no queda agotada en la lucha contra el capitalismo, sino contra el llamado "poder de los hombres". Sin embargo, creemos que éste no puede impugnarse en abstracto, ya que no todos los hombres detentan el poder. No obstante, para de Beauvoir era un error la difundida idea de las izquierdas de que primero habia que socializar a los pueblos latinoamericanos y después pensar en reivindicaciones feministas, pues desilusionada de la situación de la mujer en países que se autonostraban socialistas, en una ocasión dijo: "Aún después de la derrota del capitalismo es taremos todavía lejos de destruir las actitudes patriarcales".¹⁴

13) Cf. *Ibid.* p. 31.

14) Cf. "Falleció Simone de Beauvoir"...*Op. Cit.* p. 23.

Lo anterior sitúa al proyecto de liberación en una lucha de dos frentes: uno frente al poder efectivo del hombre -jurídico-político-, y otro frente a la tradición cultural que a partir del patriarcado ha situado a la mujer en un plano inferior. Lo --- cual ha sido reforzado por el discurso alienador; no sólo ha -- convertido a la mujer en objeto de opresión del hombre y de las leyes de la sociedad (costumbres), sino que también al hombre-- lo ha formado como un objeto de consumo, dando muerte a su conciencia.

En la actualidad, la toma de conciencia en que se basan -- las prácticas feministas para la liberación se ubica en dos di-- direcciones, de ello nos habla Elejabeitia:

"Una que pretende sustituir al hombre en su posición dominante y convertirlo a su vez en objeto de consumo, y otra que considerando que entre los hombres también hay dominantes y dominados... une su suerte o pretende unirla, a quienes como ellas se ven sometidos a la explotación, a la alienación y dominación... considerando que esencialmente su lucha es la misma".- Pues como la misma autora añade: "si se llegara a una situación de matriarcado en situación del actual patriarcado, si la mujer dominara los recursos económicos, ocupara el lugar predominante en los campos social y político, sometería-- al hombre a la condición de un objeto para su -- consumo, no habría hecho otra cosa que asumir -- los comportamientos actuales de los hombres... La dominación se expresa en términos masculinos, pero también podría expresarse en términos "femeninos" sin que por ello dejase de ser domina-

ción".¹⁵

El peligro del feminismo radical es el planteamiento de -- que bajo el régimen imaginario de las mujeres, como conductores de la vida social, económica y política desaparecería por ese -- solo hecho la relación de poder entre "la pareja milenaria del amo y el esclavo". Esto más bien conduciría a una simple inver-- sión: el esclavo se vuelve amo.

Es por eso que en la dialéctica del dominio y la sumisión, hasta hace poco la mujer fue masivamente la esclava pero, como-- mostró Hegel, ningún esclavo está totalmente desprovisto de re-- cursos para invertir la asimetría. Un ejemplo histórico fue el proceso ideológico axial, que Nietzsche vio en Occidente y al-- que denominó justamente "la rebelión de los esclavos" y que se-- produce cuando el judeo-cristianismo impone sus valores a las-- morales paganas. Sin embargo, los males de Occidente radican-- en que el triunfo del esclavo en su poderío no se afirma a sí-- mismo, sólo niega al amo". Lo cual declaró en el lema teológi-- co "El cielo será de los Humildes".¹⁶

En ese sentido habrá que tomar en cuenta la experiencia -- histórica del papel emancipador del cristianismo para orientar--

15) Elejabeitia, Carmen de. Op. Cit. p. 32.

16) Cf. Schnaith, Nelly. "El fondo de la figura en la cuestión femenina". En *El Viejo Topo* No. 41.- febrero de 1980, pp. 25, 26.

por causas positivas el discurso liberador del movimiento feminista, como lo señala atinadamente Nelly Schnaith:

"La reacción de las mujeres, justificada por un sometimiento milenario, debe convertirse en acción plena, o sea, en un acto de auto afirmación que impone los propios valores no como me-ro reverso de un anverso preexistente sino como una alternativa distinta capaz de incluir al va-rón en su propio proyecto".¹⁷

Para reforzar lo anterior nos adherimos a la idea de que no existe condición femenina en abstracto, ni de que sea necesariamente la mujer la depositaria de todas aquellas virtudes que el hombre no tiene tiempo de ejercer, no le conviene, o ha olvidado hacer. Al respecto Elena Poniatowska señala:

"Para combatir críticamente la explotación y el marginamiento de las mujeres sería un error --- idealizar inventándola, la condición femenina.- Margaret Thatcher es leal a su clase no a su -- condición de mujer -librenos Dios de que seme--jante brujo nos representara... No es el sexo-- el que habla a través de ella, es el individuo, su mala disposición humana, su funcionamiento-- dentro de la comunidad de los hombres. La pri--mer ministro Thatcher demuestra que de una mu--jer en el poder hay que esperar lo mismo que de cualquiera en el poder".¹⁸

17) Ibid. p. 26.

18) Poniatowska, Elena. "La literatura de las mujeres es parte de la literatura de los oprimidos". En Revista Fem, Volumen VI, No. 21, Febrero, marzo de 1982, p. 23.

La política oficial en materia femenina

En septiembre de 1985, con motivo de la "Tercera Reunión - de la Comisión Nacional de la Mujer", que es la encargada de la integración de la mujer mexicana al desarrollo del país; planteamiento oficial del actual régimen en materia de política femenina.

En dicha reunión, el presidente de México según Gómez Granados señaló que: "sobre la base de un cambio cultural, será la equivalencia de oportunidades a partir de nuestro sistema educativo lo que haga en realidad el principio jurídico de la igualdad entre ambos y para hacer efectivo este principio debemos -- comprometernos todos".¹⁹

También se elogió a la delegación mexicana que nos representó en Nairobi. La cual según la fuente, demostró gran conocimiento del tema.

Sin embargo lo anterior sólo es la "política de la apariencia y la diplomacia", pues en esencia, como lo han señalado -- constantemente el equipo de colaboradores de la Revista Fem, el gobierno y el PRI -- representantes del poder y la dominación--

19) Gómez Granados, Angel. "Subsiste la resistencia cultural a aceptar la igualdad de la mujer".-- En El Universal, 19 de septiembre-- de 1985, pp. 1 y 9.

han llevado una política de represión hacia movimientos de organizaciones autónomas (desde luego no sólo de feministas) como-- lo ha señalado la revista mencionada en un editorial, al respecto dice:

"Una vez más el sector oficial ha mostrado su-- oportunismo hacia las demandas de las mujeres.-- Por una parte, este régimen ha nombrado a algunas mujeres en altos puestos públicos pero, por otra, no ha hecho nada concreto para cumplir si quiera, con sus más mínimas promesas electora-- les. Sus proyectos para mejorar la situación -- de las mujeres -- como supone ser el Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo-- se encuentran solamente en discursos y papeles; son simples entelequias.

Lo que sí ha hecho el PRI y el gobierno es bloquear y reprimir las actividades de organizaciones autónomas que sí están realizando un trabajo para modificar las condiciones oprobiosas en que vive la mayoría de las mujeres en nuestro país. Este es el caso del allanamiento de --- CIDHAL, del cierre de la Casa de la Mujer en -- Ocotepc, Morelos, de la persecución política-- contra las mujeres juchitecas organizadas en la COCEI entre otras".²⁰

Esto sólo es una parte de lo que el poder hace en lo inmediato cotidiano, la producción del discurso cultural que se suma a la política de contención al cambio, ha sido planteada a lo largo del trabajo.

20) Revista Fem No. 34, junio-julio de 1984, p. 2.

Conclusiones abiertas

En las diferentes posiciones que asume el movimiento feminista, hemos rescatado que en lo fundamental son tres posturas, que no son necesariamente contrapuestas o mejor dicho habría -- que conjuntarlas para establecer un proyecto liberador más consistente, ellas son: en principio la que sostiene que la mujer es un producto cultural, basado en la filosofía existencialista de Simone de Beauvoir; otra que conceptúa desde el "naturalismo" la inevitable característica "intrínseca" que confiere un desigual reparto del poder entre los sexos, como ha venido señalando Firestone, con lo que no estamos de acuerdo y tampoco creemos que esta situación se explique totalmente con la historia-- de la propiedad privada, como lo ha señalado el marxismo.

Pensamos con Sacramento Martí que son sin embargo acerca-- mientos parciales al asunto, pero que dejan de lado un hecho -- fundamental que explica la subordinación de la mujer, y que a-- la vez sería fuente de liberación; nos referimos a la infravaloración o subestimación cultural de la contribución especial del género femenino a la especie Humana, en términos de crear la vida, y que ha llevado mediante la producción discursiva cultural mente hablando, del poder, a la ocultación del costo social de-- la reproducción, con lo que la ventaja biológicamente entendida ha pasado a ser en la historia una desventaja social. Esta situación debe ser conocida y reflexionada por el movimiento de-- liberación femenina, como paliativo para exigir de la sociedad--

una justa valoración del costo social que supone para las mujeres el mantenimiento de la especie.²¹

Si de verdad el sistema social que vivimos en México desea realizar lo que promete, esta reflexión podría formar parte de planes y programas de estudio para formar conciencia entre hombres y mujeres del verdadero valor de éstas.

Pero como esto nadie lo apostaría, llevémoslo nosotros a la práctica concientizadora que en lo que a mí respecta, se puede realizar en el aula universitaria, para aportar un granito de arena en lo que por convicción asumo desde hace algún tiempo.

21) Cf. Martí, Sacramento. Op. Cit. p. 29.

3.2) El Movimiento Homosexual

Introducción

En este apartado empezaré con una breve historia del movimiento de liberación homosexual de Occidente, en donde México-- se inscribe, es decir, en el contexto sexual-cultural que este país heredó de Occidente en la época de la Conquista, y la cual se caracteriza en la herencia moral-cultural judeo-cristiana.

A continuación desprenderemos el contexto sexual-social en el mundo "civilizado" de Occidente, que con diferencias de desarrollo industrial técnico-científico de los distintos países, -- pero coincidentes de alguna manera en el tipo de enajenación social, permitirá ubicar la perspectiva desde la cual la sociedad establece la "norma heterosexual" que implica la marginación -- del impulso homoerótico mediante la creación del concepto de -- "homosexualidad", y el tabú que de él se deriva.

En esa dirección, se esbozarán las críticas de dicho concepto llamado por la teoría crítica de la homosexualidad "la -- identidad homosexual". Dicha teoría se basa en el develamiento de la trama hecha por el discurso cultural y sus agentes en contra del impulso homosexual, marginándolo de la sociedad.

En tal sentido, se esbozan algunas propuestas de liberación homosexual que como veremos coinciden en mucho con las propuestas de liberación femenina.

Finalmente concluiremos abiertamente para dar paso a una--
discusión.

Breve historia del movimiento de liberación
homosexual en Occidente

En el contexto de la segunda mitad del siglo pasado, empieza a desarrollarse un primer movimiento en favor de los derechos de los homosexuales sobre todo en Alemania y Gran Bretaña. Karl Ulrich, quien encabezaba el movimiento, luchaba contra la legislación anti-homosexual prusiana, intentando que dicha legislación no se extendiera al resto de Alemania por el año de 1866. Sin embargo esto no fructificó y hubo que esperar muchos años para el resurgimiento del movimiento.

Así, en el año de 1895, con ocasión del proceso de Oscar--Wilde, Bernstein, quien se hizo cargo públicamente de su defensa, publicó dos artículos donde criticaba desde un punto de vista materialista la irracionalidad de la hipócrita moral burguesa, demoliendo la idea que situaba a la homosexualidad como un acto "contra natura", que devenía en periodos decadentes de las sociedades.²²

²²) Cf. Nicolas, Jean. La cuestión homosexual. Barcelona, E., 1982, Ed. Fontamara, p. 63.

Por esos años, Hirschfeld también publicó un estudio sobre el tema, pero además, en 1897 fundó el Comité Científico Humanitario, cuyos objetivos eran en lo esencial: la aceptación de la homosexualidad como una forma natural de la sexualidad humana y hacer extensivos los derechos sobre sexualidad a los homosexuales.²³

A principio del presente siglo, en Austria, Holanda, Estados Unidos y otros países, aun sin la formación de organizaciones concretas, el movimiento homosexual efectivo dio paso a un gran debate sobre la homosexualidad que hasta entonces había sido silenciado en base a uno de los más severos tabúes.

No obstante, con las violentas persecuciones del fascismo, nazismo y estalinismo contra los homosexuales en la década de los años treinta, se dio fin a este primer movimiento y con ello el resurgimiento de la norma heterosexual como ideología en materia de sexualidad social.²⁴

Por otra parte, con la persecución estalinista de los gays se borró el apoyo de los obreros en algunos países, a la lucha de los homosexuales, quienes después de la segunda guerra mundial, en su resurgimiento -de lo que se puede decir sería el se

23) Cf. *Ibid.* P. 64.

24) Cf. Mieli, Mario. *Elementos de crítica homosexual*. Barcelona, España, 1979. Ed. Anagrama, pp. 19, 20.

gundo movimiento de liberación homosexual-, ya no buscarían el apoyo de la clase trabajadora, pues ésta influenciada por el es talinismo repudiaba ya al movimiento.

En esta nueva generación de homosexuales que va del princi pio de los años 50s hasta el final de los 60s, surgen movimien- tos que retoman la tradición legalista del Comité Humanitario-- Científico. No obstante, al fin de los 60s se produce un vuel- co en que el movimiento se radicaliza y hace combativo. En los Estados Unidos con el "Stonewall Rebellion" a finales de junio- de 1969 se atestiguó lo anterior, con cuatro días de lucha en- tre homosexuales y "pigs" en las calles de New York con el cual surgió el Gay Liberation Movement (GLM).²⁵

Es importante destacar que la influencia de los hechos men- cionados se extendió en lo que algunos llaman el moderno movi- miento de liberación homosexual. En México ya se ha hecho tra- dición la "Marcha del Orgullo Lésbico-Homosexual", la cual se- celebra todos los últimos sábados del mes de junio de cada año.

En ese sentido, tanto a los homosexuales de la primera co- mo a los de la segunda generación les surge una pregunta inelu- dible que señala Mario Mieli:

25) Cf. Nicolas Jean. Op. Cit. p. 65.

**"Por qué motivo la sociedad nos margina y nos--
reprime tan duramente?... el nuevo movimiento -
gay ha continuado la investigación histórica y-
antropológica iniciada por el primero, contribu-
yendo a iluminar la persecución secular de los-
homosexuales y el origen histórico de la conde-
na antigay, condena que casi siempre es difundi-
da, en cambio, como "natural" por la ideología-
de la primacía heterosexual".²⁶**

Para principios de la presente década existen ciertos indi-
cios sobre la aparición de una tercera generación (que no supo-
ne la liquidación de la segunda, sino su complemento) ya que --
viene a profundizar el análisis en torno a la homosexualidad,--
lo que repercute en la puesta en entredicho de, la ideología de
la identidad homosexual, planteando la cuestión de la homosexua-
lidad latente, de comprender la necesidad de unir esfuerzos con
la lucha de las mujeres contra la falocracia y de moverse final-
mente sobre el eje de una lucha de los homosexuales frente al--
capitalismo, para lo cual pretenden vincularse a las organiza-
ciones de izquierda.²⁷

Tendencias del movimiento

Encontramos en la literatura gay, tres tipos de tendencias
del movimiento de liberación homosexual: la reformista, la radi-
cal y la revolucionaria.

La tendencia reformista lucha contra la legislación repre-

26) Mieli, Mario. Op. Cit. p. 20

27) Cf. Nicolas, Jean. Op. Cit. pp. 68, 69.

siva para el reconocimiento de los homosexuales como ciudadanos normales. Es decir, tratan de integrar a los homosexuales a la sociedad burguesa, para que ésta acepte su identidad homosexual. Puede decirse que no profundizan en el sistema que los oprime - porque son en su mayoría gays con status respetable, de esto -- nos habla Nicolas:

"Los componentes de esta tendencia son ciudadanos respetables y dignos, muy dignos podríamos decir. A menudo se casan entre ellos y viven - como una familia más; como una familia de "nuevo tipo", reproduciendo los papeles masculino--femenino, activo/pasivo, macho/hembra, dominante/dominado... reproduciendo, en una repetición sin diferencia, el discurso del Amo y el Esclavo".²⁸

La tendencia radical está en contra de la organización para la lucha, se mueven en el área de la contracultura, promoviendo la automarginación. Plantean la cuestión homosexual en la perspectiva Norma/Antinorma, basados en el texto de Hocquenghem "A los que se creen normales", para ellos la sociedad burguesa es "normal"; y ellos son la "antinorma". Y así desean seguir.²⁹

Según Nicolas, la tendencia radical y la reformista coinciden en que ambas propugnan por la asunción de la homosexualidad sin la capacidad de establecer una crítica del concepto y cayen

28) Ibid. p. 13.

29) Cf. Ibid. p. 14.

do en la trampa de la "identidad homosexual". Además, al interior de estas tendencias hay mucha misoginia.³⁰

La tendencia revolucionaria por el contrario, se basa en la crítica de la identidad homosexual, lucha porque emerja la homosexualidad reprimida en todo el cuerpo social y propugna un nuevo tipo de sociedad que no implique relaciones de opresión-explotación. Unen su lucha al feminismo haciendo frente común -- contra el sexismo y la falocracia, luchando finalmente contra-- el heterosexismo. En palabras de Nicolas:

"Establecen una crítica del mismo concepto - de homosexualidad. Tratan de disolver las - categorías que separan la sexualidad (homosexualidad/heterosexualidad) para, de esta forma, hacer posible el acceso a la práctica homosexual... Consideran que aquí se encuentra el nudo de la liberación sexual... Otro de los aspectos de su lucha va encaminado a la abolición de la familia, que en nuestra - sociedad es considerada como la primera célula de la sociedad. Su lucha aquí también espereja a la de las mujeres".³¹

Desgraciadamente no existen muchos movimientos de este tipo, con una visión más clara del problema.

Por otra parte, el caso de México no podemos enmarcarlo en una sola tendencia sino que pequeños grupos asumen perspectivas contrarias ideológicamente, como lo demostró la conflictiva mar

30) Cf. *Ibid.*

31) *Ibid.* pp. 14. 15.

cha de 1984. Sin embargo, en la marcha del año siguiente la situación cambió en un aparente giro reflexivo pues como señala--
 Carlos Bautista:

"Algunas personas, casi todas independientes, a excepción de los miembros del Grupo Homosexual-de Acción Revolucionaria (GHAR) integraron la - Coordinadora de la Séptima Marcha con el objetivo de salvar un espacio conquistado".³²

Sin embargo, en general se puede apreciar que impugnan la-represión y extorsión policíaca de que son objeto, hacen críti-ca de la familia, satirizan las conciencias escandalizantes, -- aceptan solidaridad de partidos de izquierda e insisten en que-debe haber solidaridad entre homosexuales tanto del sexo mascu-lino como del femenino. Pero parece que lo que buscan es la -- aceptación de la sociedad en general, aunque no se descarta -- (pues también existen) a quienes propugnan por una nueva socie-dad.³³

Es importante destacar que para el objetivo del presente -trabajo abordaré el problema o mejor dicho, "la cuestión homo-sexual", desde la perspectiva de la tendencia revolucionaria -- pues es la que propugna un cambio en el sistema social imperan-te, en base a una reflexión profunda; en tal sentido, esta pers-pectiva nos permite introducirnos en una teoría crítica de la--homosexualidad que pasa por un análisis de la tradición moral--

32) Bautista, Juan Carlos. "Gay. Radicales y Coquetones". En--
 Revista Siempre, 24-VII-1985, p. 51.

33) Cf. Ibid.

iudeo-cristiana surgida en Occidente y heredada a su vez por -- países como México desde la época Colonial. Y se apoya en la -- teoría de la sexualidad de Freud.

El contexto sexual en la sociedad

Es importante mencionar que la investigación antropológica favorece las perspectivas de liberación gay. En efecto, históricamente un análisis general de la homosexualidad en el oriente próximo ofrece las siguientes características; según Anabitarte y Lorenzo: en la antigüedad existía "liberalidad sexual", leve vigencia de los tabúes sexuales, aceptación de la homosexualidad como una manera sexual más. Pero a partir del auge de la moral bíblica, sobre todo a partir del libro Levítico, el -- tercero de Moisés, esta situación se modifica. En este libro -- del Viejo Testamento aparecen prohibiciones severas en cuanto -- al sexo:

"... La desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre, no descubrirás... No te echarás con varón como con mujer: es abominación... cualquiera que tuviere ayuntamiento con varón como con mujer, abominación hicieron: entre ambos han de ser muertos..." 34

Sin embargo, en su texto *Religious Roots of the Taboo on Homosexuality* (1974), Lauristen se inclina a sumarse a la opi--

34) Anabitarte, Héctor; Lorenzo, Ricardo. "La Moral judeo cristiana y la represión sexual". En El -- Viejo Topo No. 31, abril de 1979, p. 26.

nión según la cual el tabú antihomosexual aparece en los hebreos posterior al exilio babilónico; anteriormente la homosexualidad no sólo se consideraba natural sino que estaba investida de importantes funciones religiosas, al respecto señala:

"Los prostitutas homosexuales fueron en un tiempo sagrados y ejercían su arte amatorio en el templo".³⁵

Lo anterior puede ser constatado por Anabitarte y Lorenzo, al respecto mencionan:

"En cuanto a las relaciones homosexuales de carácter sagrado entre los egipcios, varios ejemplos han llegado hasta nosotros. En un pilar del templo de Karnak el faraón Senusret es sodomizado por el dios Ptha (época de la dinastía XII)... Hasta los judíos conocieron la prostitución sagrada homosexual masculina, por medio de los "kadesh" del templo de Jerusalén, en tiempos del rey Josías, quien asumió el trono en el año 638 antes de nuestra Era... Por otra parte, como queda dicho, entre los judíos la homosexualidad es castigada con motivo de la destrucción de Sodoma y Gomorra... Es evidente que el asunto de Sodoma es un invento, es un pretexto fabricado burdamente para luego condenar la homosexualidad... No hace falta remarcar que el Antiguo Testamento es una historia en donde los episodios crueles, sádicos, se repiten constantemente, y que Sodoma y Gomorra es sólo uno más".³⁶

35) Citado en Mieli, Mario. Op. Cit., p. 94.

36) Anabitarte y Lorenzo. Op. Cit. pp. 27, 28

La influencia de estas leyes llevaron incluso a Cristo a la muerte, pues a él se le aplicó la ley del "hijo desobediente" al perdonar la vida a María Magdalena, e ir esto contra las rígidas leyes de la época. En realidad la llegada de Cristo no fue reconocida en su intención original ya que intentaba un proceso de apertura que venía a suavizar tan implacables leyes, pero al organizar el movimiento, a la sombra de la cruz, la iglesia impuso las tendencias más retrógradas que llegaron a una simbiosis increíble con la decadencia del imperio romano, en palabras de los autores anteriormente mencionados:

"Estos romanos sabrán usar en su beneficio la Ley mosaica; ninguna más apropiada para oprimir conciencias y ahogar voluntades. Es el instrumento ideal. La carne convertida en delito, y toda fantasía en pecado. La culpa, esa maldita leyenda de Adán y Eva es el calabozo donde cada uno de nosotros será encerrado. Siglos después, en el veinte, Moisés tiene un discípulo brillante. Es austriaco, se llama Adolfo Hitler. El también condenó a los homosexuales al azufre y al fuego, miles de ellos fueron exterminados en los campos de concentración... jugarretas de la historia".³⁷

Esto último es una muestra de lo que históricamente pueden hacer quienes detentan el poder pero que actúan bajo la influencia de una moral opresora introyectada mediante el "trabajo de zapa" de la cultura.

37) Ibid. p. 28.

Por otra parte, después de explicar brevemente el origen-- de la represión homosexual, estamos en posibilidades de abordar el contexto actual. En ese sentido, y retomando lo anterior, -- habría que hacer notar que no sólo los homosexuales son vícti-- mas de tal moral. El sistema actual reproduce la milenaria do-- minación del hombre, también sobre la mujer, la norma sexual -- que se impone es la norma falocrática, donde la mujer no esta-- blece su propio discurso sobre lo que desearía hacer con su se-- xo; siempre se hace en función del hombre, a esto San Pablo con-- tribuyó en el origen, pues en el epístola de los Corintios afir-- mó que el hombre no debía cubrir la cabeza por ser imágen y glo-- ria de Dios, más la mujer era gloria del hombre. Porque el hom-- bre no era de la mujer, sino la mujer del hombre. Esto nos de-- muestra el peso en este personaje, del machismo judío.³⁸

En nuestra época, la norma sexual fundamentada en la moral judeo-cristiana también veta la homosexualidad infantil pero -- los niños siempre se las ingenian para resistir esta norma. -- Sin embargo como señala Nicolas:

"Cuando el niño expresa y vive su deseo al punto le es negado y se carga en la cuenta del --- adulto la acusación de perversión de menores... Existe, en efecto, un desfase permanente entre las aspiraciones de todo individuo que quiere -- realizarse, tanto en su vida social como en su vida sexual, y las funciones en que el discurso social trata de encerrarlo presentándole una se-- rie de modelos estereotipados tendientes a impo--

38) Cf. Ibid. p. 28.

ner la norma de la pareja heterosexual, legitimada por la institución del matrimonio, con vistas a la procreación".³⁹

La introyección de la norma sexual se lleva a cabo por los agentes culturales del poder (mencionados en este trabajo), pero además, con la institución Iglesia, no obstante el peso más fuerte de influencia se lo damos a la familia. Estas instituciones operan al nivel de la coacción psíquica más que en la física, sin embargo, en su apoyo, el discurso cultural ha creado otras instancias: la psiquiatría y la cárcel para quienes se niegan a aceptar la norma sexual en esta sociedad.

Crítica de un concepto excluyente como forma de marginación del deseo y del placer homosexual

La norma sexual dominante a que nos hemos referido, ha implicado además, a través de nuestra era, la puesta en escena -- del concepto de homosexualidad, para señalar a la vez que excluir, en y del cuerpo social a quienes tienen instintos homosexuales, presentándolos como un hecho "contra natura" y por lo tanto poniéndolos al margen de la sociedad "identificándolos, señalándolos como algo perverso, relacionado con lo demoníaco". Lo que reforzado por la actividad de los agentes culturales, introyecta un prejuicio que se traduce en lo que se ha dado por llamar en la literatura gay "el tabú de la antihomosexualidad".

39) Nicolas, Jean. Op. Cit. pp. 26.

y un sentimiento de culpa que frena las manifestaciones de los deseos homosexuales en quienes se consideran "normales", es decir, heterosexuales.

En sus Elementos de crítica homosexual, Mieli sostiene que aunque el concepto excluyente de "homosexualidad" es de origen psicoanalítico, es el psicoanálisis el que afirma en el marco de la cultura contemporánea la universalidad del deseo homosexual. Para sostener esto Mieli cita a Freud:

"Nuestra libido oscila normalmente toda la vida, entre el objeto masculino y el femenino. La -- disposición a las perversiones era la primitiva y general del instinto sexual humano, partiendo de la cual se desarrollaba la conducta sexual -- normal a consecuencia de transformaciones orgánicas y de inhibiciones psíquicas aparecidas en el curso de la maduración... --sobre las fuerzas inhibitoras del instinto sexual tenemos-- ...las construcciones sociales de la moral y de la autoridad".⁴⁰

En tal sentido, ante la perspectiva de la dominación, la homosexualidad se presenta como algo destinado a la marginación social para lo cual se sirve de la instauración del instinto homoerótico como una categoría aparte, instituyendo una naturaleza, es decir, una identidad homosexual, con lo que se facilita la perpetuación del tabú de la homosexualidad, herencia de la--moral judeo-cristiana, lo que se traduce en una discriminación--

40) Mieli, Mario. Op. Cit. p. 20.

de los homosexuales lanzándolos al margen de la sociedad y señalándolos como desviados, enfermos o anormales.

Con respecto a lo anterior y también apoyándose en Freud, Nicolas señala lo siguiente:

"La separación tajante entre categorías (hetero sexuales/homosexuales) cristaliza un corte arbitrario que oculta la continuidad entre las diversas prácticas sexuales y niega el carácter indiferenciado del deseo en relación con uno u otro sexo, como demuestra Freud, el atractivo hacia el sexo contrario no es más natural ni es pontáneo que el atractivo hacia el propio sexo. La reducción del deseo a un único componente, el heterosexual, es un producto del proceso de normalización de la sexualidad por la ideología burguesa, que tiende a modelar, a través de la educación y de los modelos culturales que presenta, unos individuos aptos para cumplir su función social dentro del marco de la familia monogámica y patriarcal".⁴¹

En donde el "Ethos" fundamental es el trabajo, lo cual conviene a la clase dominante. Es por eso que la homosexualidad ha pasado por un proceso de desvalorización sistemático por parte del discurso cultural que ha introyectado el tabú contra la homosexualidad como una fuerte arma para sofocar el deseo y el placer homoerótico, enemigo de la reproducción de la fuerza de trabajo, y de éste en sí.

41) Nicolas, Jean. Op. Cit.^op. 20.

El tabú anti-homosexual fluye en nuestra sociedad a través de la educación (escolarizada y de la familia), los medios de comunicación y la iglesia. Lo cual se lleva a cabo excluyendo cualquier referencia a la homosexualidad, presentándola como algo deformada, anormal e incluso diabólica.

Lo anterior provoca una gran crisis de identificación en quienes el instinto homoerótico es más fuerte y no asumen por culpa del discurso cultural introyectado en su conciencia la necesidad de hacerse manifiestos, pues como se ha señalado el peso de la cultura los reprime de tal forma que incluso experimentan la sensación de culpa.

Este sentimiento de culpa va vinculado al dogma de la procreación herencia de la moral judeo-cristiana; sin embargo ni biológica ni socialmente se puede sostener el argumento de que el fin del sexo sea la procreación, en palabras de Mieli:

"Habitualmente, se considera "normal" la heterosexualidad a partir de la identidad amor-procreación. Nada más falaz: deseo erótico y reproducción de la especie no coinciden. Considerar la sexualidad como finalizada en la reproducción significa aplicar una categoría interpretativa teleológica heterosexual, y por tanto reductiva, al conjunto múltiple de las funciones libidinales de la existencia".⁴²

42) Mieli, Mario. Op. Cit. p. 65.

En sentido biológico este autor se apoya en Schreber para rebatir la ideología de la heterosexualidad, al respecto cita:

"En los primeros meses de la gestación (el feto) posee elementos de ambos sexos, y las peculiaridades del sexo que no llegarán a desarrollarse permanecen, como se ha podido verificar, por -- ejemplo en los pesones masculinos, en calidad - de órganos⁴³ rudimentarios en grado de desarrollo inferior".

De lo anterior se desprende que el sexo nunca es único y - que la monosexualidad hace sombra a la bisexualidad (hermafroditismo), ya que según el psicoanálisis todos somos sujetos bisexuales.

Sin embargo, el desconocimiento de los homosexuales acerca de lo anterior provoca que al menor deseo de placer homoerótico, se refleje de inmediato un sentimiento de culpa que hiere su -- ego machista, el cual responde con la autorepresión necesaria -- para tal efecto.

Pero el sentimiento de culpa introyectado en los homosexuales por el sistema, supone una falsa culpa, pero que a la vez -- resulta un acérrimo enemigo de la liberación homosexual, un elemento psíquico de tortura muy fuerte y devastador; Corrado Levi escribe al respecto:

43) Citado en Ibid. p. 25.

"Nuestra enfermedad no está en ser homosexuales, sino en sentir el sentido de culpa por serlo".⁴⁴

Lo cual como se ha señalado tiene su base en el tabú anti-homosexual introyectado por el discurso cultural del poder.

La propuesta de liberación

La llamada tendencia revolucionaria gay que según Mario -- Mieli se fundamenta en una teoría crítica sobre la pretendida-- normalidad del régimen sexual donde tiene su predominio la heterosexualidad exhorta al movimiento de liberación homosexual -en sus distintas formas-, a la reflexión sobre las alternativas de convivencia social con miras a una emancipación del instinto sexual, o a la incorporación pasiva al sistema de la Norma Heterosexual. Al respecto el autor menciona:

"Para nosotros, homosexuales, existe una doble-alternativa: o adaptarnos al universo constituido, y, por consiguiente, a la marginación, al ghetto y al escarnio, asumiendo en nuestros valores la moral hipócrita del idiotismo heterosexual funcional al sistema... o bien oponernos a la norma, a la sociedad cuya imagen especular ofrece, y superar toda la posición de la moral, descubrir el carácter especial de nuestros objetivos existenciales partiendo del punto de vista de la marginación, de nuestro ser "diferentes", lesbianas, maricones, gay, en abierto contraste con la regla unidimensional de la monosexualidad hetero: en otras palabras, optar por nuestra "homonomía".⁴⁵

44) Citado en Ibid. p. 133.

45) Mieli, Mario. Op. Cit. p. 144.

Es evidente que en la perspectiva anterior, subyace -sólo en ocasiones-, una reflexión profunda de las causas determinantes de la marginación del impulso homoerótico en los individuos tanto -- masculinos como femeninos. Dicha teoría presupone por un lado -- -apoyada en el psicoanálisis-, el rescate de la posible composi-- ción biológica del sexo, queriendo demostrar que en cada sujeto-- existen ambos sexos. Y por otra parte, en base a la investiga--- ción histórico-antropológica demostrar que desde la antigüedad el sexo en los sujetos era originalmente hermafrodita. Y que a par-- tir de la era cristiana se ha perseguido secularmente al instinto homoerótico que al contestar la pregunta del por qué tal repre--- sión, se asegura que el pueblo hebreo no se distinguía en la his-- toria por ser un pueblo con amplio desarrollo cultural.⁴⁶ Lo que devino en la instauración de un sistema de dominio en base a pre-- juicios sobre el sexo.

En el proyecto de la liberación también se incluye la exhor-- tación de los militantes a la extirpación de la culpa. Lo cual - ha de pasar por un proceso de moralidad de la vida, combativa con respecto al egoísmo, hipocresía y el carácter coercitivo de la in-- moralidad de la moral burguesa, que lance por los aires el senti-- miento de culpabilidad, falso sentimiento que sigue vinculando a-- los homosexuales al statu quo, su ideología y sus mortíferos --- principios. En palabras de Mieli:

⁴⁶ Ibid.

"Para nosotros ya no se trata de delinear un proyecto individual antitético respecto a la moral-- común, sino un proyecto intersubjetivo consciente de las propias responsabilidades y de los propios fines, encaminado a la implicación de toda la humanidad. Los homosexuales debemos liberarnos del sentimiento de culpabilidad (y éste es uno de los fines inmediatos de nuestra lucha) a fin de que - el homoerotismo se difunda, "contagie"... si la-- forma imperante de la monosexualidad es la hetero sexualidad, una liberación del homoerotismo, la-- Cenicienta del deseo, constituye una etapa impres cindible en el camino de la liberación del Eros. El objetivo...no es en absoluto el de obtener una aceptación del homoerotismo por parte del statu - quo hetero-capitalista, sino el de transformar la monosexualidad en Eros, realmente polimorfo y múltiple; de llevar a la práctica y convertir en go-- ce el poliformismo trans-sexual que existe potencia lmente en cada uno de nosotros y que está re-- primido".47

Esta larga referencia nos deja ver que los objetivos de la-- tendencia revolucionaria no se conforma en materia sexual con la-- aceptación del instinto homoerótico, sino que plantea cambios pro-- fundos a conquistar mediante la práctica del "contagio", y aunque es muy discutible la idea de que todos los heterosexuales fallece-- mos por tener un orgasmo con el ano, lo interesante es que esta - tendencia identifica a los valores del capitalismo como su princi-- pal enemigo: Más aún, han señalado que el sistema actual en Occi-- dente del que México forma parte, los reprime en base a la heren-- cia moral judeo-cristiana en materia sexual. Sobre esto han mani-- festado que sería un sinsentido seguirle el juego al statu quo,-- que además ha comercializado el ghetto gay en beneficio de unos-- cuantos mercachifles, aprovechándose de un problema social y huma--

47) Ibid., p.

no no resuelto hasta ahora en forma equitativa entre los protagonistas de los hechos.

Conclusión abierta

Con respecto a la pretendida teoría del "hermafroditismo profundo" derivada de los Elementos de Crítica Homosexual de Mario Mieli quiero opinar sobre dos cuestiones: primero, estamos de acuerdo en que a partir de la era mosaica se ha expulsado a los homosexuales a la categoría de anormales y con ese pretexto se les reprime desde entonces, sin que esto fuera así en la antigüedad, sobre todo en culturas más desarrolladas, como lo fue la cultura egipcia; y segundo, que si el mismo Mieli se apoya en la idea de una bisexualidad latente en todo ser humano, pero a la vez afirma que uno de los dos sexos que tenemos no logra desarrollarse. En ese sentido, existe una contradicción en su planteamiento al decir que todos los heterosexuales nos estamos reprimiendo un deseo homoerótico, y que seamos hipócritas al no confesar nuestra "homosexualidad latente" como él la llama.

En todo caso, se puede reconocer que el discurso cultural del poder nos ha ubicado en la ideología de la heterosexualidad (la norma), pero esto no explica totalmente el porqué aún no somos todos homosexuales. Lo que lo explica en mayor parte es, creemos, el bajo desarrollo de uno de los dos sexos con los que se ha dicho que nacemos.

Por lo demás, mientras las condiciones sociales no cambien, -- las fuerzas que resisten seguirán buscando las alternativas de liberación más viables, sólo que en este caso se ve difícil convencer a todo el mundo heterosexual de que ha estado reprimiendo su otro "yo" del sexo y que el culpable es el orden social actual -- pues se presenta la pregunta ¿contra qué lucho primero, contra la opresión de un deseo presupuesto teóricamente, o contra quien me oprime directamente?.

En ese sentido, se ve difícil convencer a los heterosexuales (hombres y mujeres) a que mediante la práctica homosexual le este mos asestando un temible golpe al sistema de dominación, si antes no se pasa por un proceso de concientización de heterosexuales y homosexuales en el sentido de que la libertad sexual es sólo una -- más de todas las libertades que por carecer de ellas, nos es preciso luchar y que en el caso de la libertad homosexual, su impedi miento es acérrimo por parte del sistema pues atenta contra la fa milia patriarcal monogámica; institución social que oprime a la -- mujer y al hombre con diferencias de grado, uniéndolos para que -- formen la célula económica por excelencia, para el ejercicio del trabajo, sostén del sistema capitalista que se basa en la explota ción del hombre por el hombre para la obtención de una ganancia. -- Pero una cosa es cierta, --aunque no estemos de acuerdo--, el dis -- curso cultura del poder ha reproducido, en base a la moral judeo -- cristiana, uno de los mitos más crueles en contra del instinto ho mosexual, no porque sea inepto, sino por el contrario porque se -- convenció de que la continuidad de la represión en ese aspecto, -- así le convenía.

3.3) Los Intelectuales

Introducción

El presente inciso pretende ser abordado desde la perspectiva de los intelectuales que luchan de una u otra forma contra el sistema de dominación que vivimos en la actualidad.

Para tal efecto, habrá que distinguir primero los diferentes tipos de intelectuales que actúan en la sociedad, para así poder llegar a la "inteligencia" subversiva, o, que intenta subvertir el orden social presente.

Una vez identificado lo anterior, esbozaremos algunos puntos de vista sobre el papel que debe jugar el intelectual revolucionario, así como su opinión sobre ciertos elementos tales como: lucha, poder, saber y verdad entre otros. Lo que finalmente implica, llegar a algunas perspectivas de liberación.

Los diferentes tipos de intelectuales y su función social.

Gramsci plantea que todo trabajo manual implica -aunque sea en lo más mínimo- un trabajo intelectual. Desde esa óptica al hablar de intelectuales no podríamos referirnos a quienes trabajan con el "intelecto", pues nos estaríamos refiriendo a todos los seres humanos.

En ese sentido, el autor en cuestión se pregunta por los lf

mites del concepto intelectual, es decir ¿cómo se puede hallar-- el criterio unánime de las distintas actividades intelectuales y distinguirlas a la vez de las que son propias de otros grupos so ciales?

Para contestar lo anterior, Gramsci se opone al criterio de analizar la labor intrínseca intelectual, y propone situar dicha labor en el conjunto del sistema de relaciones sociales.

Para ejemplificar lo anterior señala que, si bien el empresario por su función debe tener una serie de cualidades intelectuales; su ubicación, o como él dice, su personalidad social no se define por dichas características, sino por las relaciones so ciales en general, las que lo ubican precisamente como empresario en la industria.⁴⁸

En el establecimiento de la distinción entre intelectuales y no intelectuales, Gramsci dice al respecto que:

"Se está haciendo mención al inmediato ejercicio social de la categoría profesional de los intelectuales; es decir, se considera la dirección-- en que recae el mayor volumen de la actividad -- profesional".⁴⁹

Sin embargo no se puede decir que existan los no intelectua les, pues todos los hombres al margen de su profesión, experimentan alguna actividad intelectual.

48) Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. México, 1967, Ed. Grijalbo, pp. 25, 26.

49) *Ibid.* p. 26.

En tal sentido, el intelectual "orgánico", el "especialista", no es para nosotros nuestro objeto de estudio, solamente -- que dicho intelectual además de cumplir la función para la cual fue creado por el sistema, fuera consciente de la necesidad de-- transformar el orden social establecido; mediante su experiencia y reflexión. Lo que para Gramsci sería (el especialista más el político). Pues debemos recordar que el autor propone "la formación" de este nuevo tipo de intelectual en la obra a la que nos estamos refiriendo; con la dificultad que nosotros no podemos -- contar con dicho intelectual para el análisis de la realidad actual en Occidente, donde México se inscribe. Pues si bien existen (el especialista más el político) no podemos decir que ha sido el resultado de un programa deliberado de la formación de --- ellos, a lo más, puede decirse que es la gente que milita en los partidos de izquierda y que además posee una actividad profesional, los que en número no nos parecen ser significativos.

Por otra parte, es necesario aclarar, que el especialista-- más el político en la actualidad no es necesariamente alguien -- que lucha contra el orden social vigente, peor aún, por lo regular lucha por su conveniencia particular haciéndose --consciente o no-, cómplice del sistema.

Otra distinción que queremos hacer brevemente es la del --- "intelectual tradicional", es decir, al que comúnmente se le conoce como al erudito, literato, filósofo, etc. Este tipo de intelectual si no tiene una actividad profesional que lo vincule a

las relaciones sociales generales con una conciencia y actividad crítica del orden social actual, sino una actitud pasiva frente a la realidad que vive, es un intelectual que no nos interesa para el estudio de este trabajo.

Por el contrario, junto al intelectual que acabamos de distinguir, existen además los de tipo tradicional pero que hacen crítica al sistema que nos rige. Su labor consiste en la conscientización y la denuncia, para lo cual se valen de los medios en que se desarrolla su actividad profesional; medios de comunicación: televisión, radio, prensa y publicaciones, etc.

Antes de referirme a las diversas formas de lucha de los intelectuales que en adelante nos ocuparán, expondré mi punto de vista acerca del proceso de formación de dichos intelectuales.

La formación de los intelectuales

Se ha hablado ya sobre los tipos de intelectuales que conocemos y nos avocamos a la selección del tipo de intelectual que lucha contra las estructuras de poder sin que hayamos entrado en las distintas formas de lucha. Lo que veremos más adelante.

Lo que por lo pronto interesa, es relatar lo que desde mi punto de vista es el proceso por el cual un intelectual llega a dicha conciencia.

Para lo anterior nos hemos valido de un breve esquema: educación-alienación----reflexión-conciencia. Hemos planteado que, el que un intelectual arribe al nivel de conciencia, no por ese solo hecho, asumirá una actitud de lucha contra el poder, por lo que a continuación veremos.

En la formación de un intelectual, la escuela o la enseñanza escolarizada juega un papel determinante. Sin embargo, si se asume la tesis de que la educación la crea la sociedad -los que la dirigen y dominan-, y que aquélla no lleva en su intención -- subvertir el orden de dicha sociedad. Sino por el contrario, -- mantener el orden y su reproducción.

En tal sentido, la educación tiene por función, la forma--- ción de gente apta para el mantenimiento del statu quo. Y los-- intelectuales (como especialistas) son un fuerte pilar del orden social vigente junto a la educación, otros agentes tales como -- los medios de comunicación (sobre todo electrónicos) actúan so-- bre la formación de los distintos sujetos -incluidos los que ha-- brán de cumplir una función aquí considerada- como intelectual.

En ese sentido, los intelectuales orgánicos (no políticos)- al pasar por un proceso educativo alienador difícilmente asumen una actitud reflexiva, de duda, que los haga llegar a la conciencia del papel que juegan en la sociedad, es decir, en el juego-- de relaciones sociales, pero en el caso de asumirlo, éste no garantiza por sí mismo que dicho intelectual adopte la crítica del

poder. Pues puede optar por una posición cómoda en la cual se busca la obtención de privilegios mediante la puesta al servicio del poder establecido.

Sin embargo existen quienes sí dedican su obra a la denuncia y la crítica, pero además los que tienen una actividad práctica inmediata de lucha contra las estructuras de poder en que se encuentran inmersos.

En tal sentido, los intelectuales que de una u otra manera luchan contra el poder establecido son los que merecen en adelante nuestra atención; concretamente nos referimos a los intelectuales que están convencidos de que la lucha contra el sistema no puede por un lado, darse, sino en el plano de la lucha política partidaria (de partido político). Y por otra parte, quienes sostienen que la lucha partidaria no es una garantía para el logro de los objetivos, ya que éstos (la toma del poder) no implican necesariamente el paso hacia una sociedad más libre.

Lucha por el poder y sus objetivos.

La discusión sobre si la lucha contra el poder debe tener su base en la organización al interior de un partido político y cuál partido es el de mayores garantías proféticas, hace tiempo fue puesto en tela de juicio por distintos pensadores; sobre todo después de instaurado el estalinismo en la U.R.S.S. Y la --- omnipotencia y prepotencia del P.C.U.S. (Partido Comunista de la Unión Soviética). No obstante, esto fue previsto por Max Weber-

cuando señaló en algunos escritos políticos los riesgos de una - sociedad fundada bajo una economía planificada centralmente, lo que no llevaría a una dictadura del proletariado sino como sucede actualmente, a una dictadura del burocratismo.⁵¹

Weber se opuso tanto a quienes eran partidarios de un enfoque "ético" de la política, como a quienes pensaron que el desarrollo económico llevaría mecánicamente hacia la libertad política. Al respecto decía:

"No puede haber paz en la lucha económica por la existencia; sólo el que confunda la apariencia - con la realidad puede creer que el disfrute pacífico de la vida es lo que les reserva el futuro a nuestros descendientes... No es misión nuestra enseñar a nuestros sucesores el camino a la paz y la satisfacción humana, sino más bien mostrar la lucha por mantenimiento y cultivo de --- nuestra integridad nacional".⁵²

En tal sentido, para el autor la consecución del poder económico y político eran un medio para salvaguardar los intereses nacionales.

En la posición "ética" encontramos los partidos de izquierdas luchando con la bandera de la igualdad y la justicia. Desgraciadamente la experiencia histórica de la organización social soviética actualmente ha traído un gran desprestigio del socialismo. Al respecto de la idea de crear estados revolucionarios-

51) Cf. Giddens, Anthony. *Política y sociología en Max Weber*, -- Madrid, España. Alianza Editorial, -- 1976, p. 31.

52) *Ibid.* pp. 25, 26.

de ruptura en la Alemania de su tiempo, Weber escribió a Luc---
kács:

**"Estoy absolutamente convencido de que estos ex-
perimentos sólo pueden traer consigo y traerán-
de hecho el descrédito del socialismo durante -
cien años".⁵³**

Sin embargo, la posición "ética" señala la necesidad de ac-
ción de un partido dinámico que incorpore a sus filas intelec-
tuales "orgánicos" para su proliferación; al respecto Gramsci--
señala:

**"El modo de ser de nuestro intelectual no puede
consistir ya en la elocuencia como motor exter-
no y momentáneo de afectos y pasiones sino en--
enlazarse activamente en la vida práctica como-
constructor, organizador y persuasor constante-
-pero no por orador- y con todo, remontándose -
por encima del espíritu abstracto matemático;--
de la técnica-trabajo se llega a la técnica-cien-
cia y a la concepción humanística histórica sin
la cual se es "especialista" pero no se es "di-
rigente" (especialista más político)".⁵⁴**

Este tipo de actividad política es criticado sobre todo --
después del fin de la década de los sesentas, considerada ésta-
por grupos de intelectuales, como momento de toma de conciencia
por diversos grupos sociales que -y aquí la crítica- anterior--
mente no eran considerados como posibles grupos latentes revolu-
cionarios, ya que en base a la teoría marxista, el proletariado
-desde el manifiesto- había sido y sigue siendo el sujeto histó-
rico por excelencia, el motor de la revolución y el "elegido"--

53) Ibid. p. 39.

54) Gramsci; Antonio. La formación. Op. Cit. p. 27.

para gobernar en el futuro al interior del socialismo, mientras paulatinamente llegaríamos a la tierra prometida del comunismo.

En contra del "dirigente" encontramos a Delleuze y Foucault, que en su diálogo sobre los intelectuales y el poder dejan ver su punto de vista sobre la no necesaria presencia del partido ni el planteamiento de un "sujeto histórico único", así como la actitud teórica del intelectual. Al respecto Delleuze se manifiesta:

"Para nosotros el intelectual teórico ha dejado de ser un sujeto, una conciencia representante o representativa. Los que actúan y los que luchan han dejado de ser representados ya sea por un partido ya sea por un sindicato que se arrogaría a su vez el derecho de ser su conciencia. ¿Quién habla y quién actúa?. Es siempre una -- multiplicidad, incluso en la persona, quien habla o quien actúa. Somos todos grupúsculos. -- No existe ya la representación, no hay más que acción, acción de teoría, acción de práctica en relaciones de conexión o en redes".⁵⁵

Ha habido un cambio según Foucault en el papel del intelectual y esto es debido a los acontecimientos de la década de los sesentas, sobre todo después del 68, pues anteriormente, es decir, entre los años cuarentas y sesentas según sus propias palabras:

55) Delleuze, Gilles. "Los intelectuales y el poder". En Foucault Michel. *Microfísica del Poder*. Madrid, España, Ed. La piqueta, 1979, p. 78.

"El intelectual era rechazado, perseguido en el momento mismo en que las "cosas" aparecían en su "verdad",....El intelectual decía la verdad pero a quienes aún no lo veían y en nombre de --- aquéllos que no podían decirlo: conciencia y -- elocuencia... Ahora bien, lo que los intelectuales han descubierto después de la avalancha reciente, es que las masas no tienen necesidad de ellos para saber; saben claramente, perfectamente, mucho mejor que ellos; y lo afirman extremadamente bien. Pero existe un sistema de poder que obstaculiza, que prohíbe, que invalida, ese discurso y ese saber, poder que no está solamente en las instancias superiores de la censura, sino que se hunde más profundamente, más sutilmente en toda la malla de la sociedad. Estos mismos intelectuales, forman parte de ese sistema de poder, la idea de que son los agentes de la "conciencia" y del discurso pertenece a este sistema. El papel del intelectual no es el desituarse "un poco en avance o un poco al margen" para decir la muda verdad de todos; es ante todo luchar contra las formas de poder allí donde éste es a la vez el objeto y el instrumento: en el orden del "saber", de la verdad, de la conciencia", del "discurso".⁵⁶

A continuación y con respecto al papel de la teoría en el plano de la lucha señala lo siguiente:

"La teoría no expresa, no traduce, no aplica -- una práctica; es una práctica. Pero local y regional... no totalizadora. Lucha contra el poder, lucha para hacerlo aparecer y golpearlo -- allí donde es más invisible y más insidioso. -- Lucha no por una "toma de conciencia"... sino -- por la infiltración y la toma del poder, al lado con todos aquéllos que luchan por esto, y --- no retirado para darles luz. Una "teoría" es -- el sistema regional de esta lucha".⁵⁷

No se es radical -diría Foucault en otro lugar- por pronunciar determinada palabra. No: la radicalidad es de natura-

56) Ibid. p. 79.

57) Ibid. p. 79

leza física, la radicalidad está en la existencia".58

En todo caso, desde el momento en que la lucha es contra la explotación, se está de acuerdo en que el proletariado es quien conduzca la lucha y que además defina los blancos*, los sitios y los instrumentos de lucha; habría que aliarse a él,--retomar su ideología y fundirse con él en el combate. Pero como Foucault plantea:

"Si se lucha contra el poder, entonces todos -- aquéllos sobre los que se ejerce el poder como abuso, todos aquellos que lo reconocen como in tolerante, pueden comprometerse en la lucha -- allí donde se encuentran y a partir de su actividad (o pasividad) propia. Comprometiéndose en esta lucha que es la suya, de la que conocen perfectamente el blanco y de la que pueden determinar el método, entran en el proceso revolucionario, como aliados ciertamente del proletariado ya que, si el poder se ejerce tal como se ejerce, es ciertamente para mantener la explotación capitalista".59

Es preciso aclarar que Foucault no está en contra del proletariado, sino en la idea de algunos intelectuales de izquier

58) Foucault, Michel. "Lo que digo y lo que dicen que digo".- En El Viejo Topo No. 29, Feb. de 1979.- p.29.

*) Esto es válido para países desarrollados, pero no estamos seguros si en sociedades como la mexicana sea el proletariado el que conduzca la lucha, pues nuestra formación social-específica se caracteriza actualmente por un componente de clases marginadas de la redistribución del ingreso y que --por ese hecho se convierten en fuerzas revolucionarias latentes.

59) Foucault, Michel. Microfísica... Op. Cit. p. 86.

da que ven solamente en él al "sujeto" del cambio social, cuando lo que se está viviendo en la actualidad son movimientos -- que reclaman un espacio de libertad sobre sus personas y que-- luchan en desiguales condiciones contra las diferentes instancias de poder. Es decir, la proclamación de un sujeto "único" limita la participación de la lucha a los demás grupos sociales; al respecto de estos movimientos el autor señala que:

"Sirven realmente la causa de la revolución -- proletaria luchando precisamente allí donde la opresión se ejerce sobre ellos. Las mujeres, los prisioneros, los soldados, los enfermos en los hospitales, los homosexuales han abierto -- en este momento una lucha específica contra la forma particular de poder, de imposición, de control que se ejerce sobre ellos. Estas luchas forman parte actualmente del movimiento revolucionario, a condición de que sean radicales, sin compromisos ni reformismos, sin tentativas para modelar el mismo poder consiguiendo como máximo un cambio de titular. Y estos movimientos están unidos al movimiento revolucionario del proletariado mismo; en la medida en que él ha de cambiar todos los controles e imposiciones que reproducen en todas partes el mismo poder".⁶⁰

La institucionalización del trabajo intelectual

En este pequeño apartado nos referiremos al trabajo intelectual, considerado como el trabajo de investigación que se realiza en instituciones académicas creadas por el Estado para la producción de la "verdad científica". Esto, con miras a entender también el papel que juega dicho intelectual en el con-

60) Ibid.

junto de las relaciones sociales actuales en nuestra sociedad. Dichas instituciones las identificamos como las universidades-públicas y sus centros e institutos de investigación.

Antes de mencionar algunos puntos de vista sobre lo concreto de las estructuras de poder en las instituciones en cuestión, daremos un panorama del papel que cumplen nuestras universidades públicas en general -y no el que deberían cumplir-; por lo que a continuación cito la opinión de un universitario al respecto:

*"Una Universidad largo tiempo concebida y operante para formar reducidas élites y para producir cultura, ideología y ciencia en función de los supuestos y exigencias de un sistema -- esencialmente tradicionalista en crecimiento y modernización superficial, ha tenido su correlato en una estructura elitista-oligárquica de poder y de organización. Gobierno y administración de la Universidad han tendido a mantenerse en manos de núcleos reducidos de profesores y funcionarios, reclutados y promovidos en mayor o menor grado por mecanismos, instrumentos y procesos de cacicazgo, clientelismo y -- cooptación".*⁶¹

Otro aspecto negativo de nuestras universidades públicas es que ha sido atravesada por estrategias manipuladoras como parte de la lucha entre élites intelectuales-políticas que, en función de sus intereses y fines particularistas hacen de lado cualquier intento de superación académica que los contravenga. Así, se ha convertido a la universidad en el campo de batalla-

61) Kaplan, Marcos. "La Universidad y la Crisis". En Gaceta - UNAM No. 39, México, 30 de junio de 1986, p. 10.

y botín de la lucha política por quienes la han utilizado o --
pretenden utilizarla como trampolín en busca del ascenso a ---
otras escalas de la política extrauniversitaria.⁶²

En ese sentido, estamos en presencia de dos tipos de inte
lectuales los que aceptan la complicidad del sistema y luchan-
por obtener prebendas; y los que están en contra de ese siste-
ma de privilegios.

Sin embargo, la lucha contra las estructuras mencionadas-
depende -si quiere fructificar-, de aspectos relacionados con-
el sistema de relaciones sociales inherentes al intelectual, -
lo que intentaremos problematizar para ver cuáles son las pers
pectivas de esa lucha.

A partir de 1940 principia en la Capital y después en pro-
vincia la fundación de institutos, centros, escuelas, cátedras
con el fin de formar profesionales de la enseñanza y especia--
listas en investigación social; haciéndolo formal mediante el-
"título", al especialista avalado por el sistema y separado --
del "común" de la gente.

Pero más que una delimitación académica, proporciona a --
ciertos grupos la posibilidad de entrar al mercado de trabajo,
y al de la posibilidad de la "publicación" y lo más importante

62) Cf. *Ibid.* p. 8.

en dichos centros se desarrollará en adelante la mayor parte - de trabajo del investigador, es decir, en dicho espacio físico, tendrá lugar la mayor parte de su vida de relación social, es- decir, su vida queda separada del resto de la población crean- do un lenguaje que lejos de acercarlo lo aleja de sus conciuda- danos, despolitizándolo y desarticulando sus relaciones posi- bles con otros grupos sociales, lo cual es uno de los objeti- vos del sistema de poder.⁶³

Otro problema implícito es que este tipo de instituciones disfraza los intereses políticos que promueven la creación de- instituciones al presentarlas como del interés "general" de la sociedad, argumentando además que están consagradas al desarro- llo de la ciencia, el análisis objetivo de la realidad social- y a la búsqueda de la verdad. Donde se supone que hay una neu- tralidad de la ciencia (como veremos más adelante).

Sin embargo, como señala Florescano:

"Un análisis superficial de estos procedimien- tos muestra que lo que no se dice constituye-- el área de poder real del director y los admi- nistradores de la institución: el manejo y la- distribución de los recursos, la negociación - de los servicios que se prestan y se reciben - de los organismos estatales y de otras institu- ciones, el nombramiento de los principales --- puestos administrativos y académicos, la defi- nición de las áreas prioritarias de investiga- ción y docencia. En cambio, lo que se publica

63) Cf. Florescano, Enrique. "Los historiadores y el poder",-- En Nexos, México, octubre de 1981, pp.27, 28.

y exalta es la obra o el resultado del trabajo de investigadores y profesores".64

Un suceso similar ocurre en cuanto al trabajo del investi-gador, éste oculta toda referencia al proceso productivo que-- genera el producto, extrañándolo de toda compulsión social, po-lítica y económica del contexto en que está inmerso dicho tra--bajo. Esto puede suceder consciente o inconscientemente; aun--que esto último es muy dudoso, pues en palabras de un investi--gador se da cuenta del nivel de conciencia al que se ha llega--do; al respecto dice:

"El autoritarismo y el centralismo institucio--nal ha generado un proceso despolitizador que-- crea en ellos una especie de ciudadanos a quie--nes se les reconocen aptitudes para pensar y --crear, pero no para organizar, administrar y --dirigir sus propias actividades... finalmente--transformado en una caricatura que lo represen--ta como un ser abstraído de la realidad e inca--paz de trasladar a ella sus ideas... La exclū--sión de los investigadores de la verdadera vi--da de relación social y política es un presu--puesto y un principio de la actual estructura--de poder de nuestras instituciones".65

La actividad crítica y la denuncia

El presente trabajo ha sido posible precisamente gracias-- a la actividad crítica y de denuncia hecha por los intelectua--les de las diversas áreas de conocimiento, al retomar aquí un--gran número de reflexiones sobre problemas que hemos precisa--

64) Ibid. p. 29.

65) Ibid. p. 31.

mente señalado en este lugar.

Lo anterior quiere decir, que dicha actividad por parte - de los intelectuales -y que a la vez ha sido publicada por las diversas fuentes aquí utilizadas-, son trabajos plasmados en - publicaciones, textos, periódicos progresistas y revistas del mismo corte, por lo que no era posible dejar de lado el análisis de la actividad intelectual que de esa manera lucha contra las estructuras de poder, intentando hacer público (no siempre posible) lo que éstas tratan de ocultar.

No obstante, en esto último radica el riesgo de la actividad crítica y de denuncia, por más que año tras año -en nuestro país por lo menos-, se conmemore el "Día de la Libertad de Prensa" y el reparto de los "Premios Nacionales" de las distintas ramas del periodismo, por parte del Estado, mediante el gobierno en turno, con el honor de ser recibido de manos de el - propio Presidente de la República, con la finalidad de hacer - creer que en México de verdad existe la libertad de expresión, los intelectuales que conocen el verdadero fin de la trama saben que tal libertad no existe.

La prueba de lo anterior, podemos verla en términos de actualidad, con el caso del escritor y periodista Manuel Buendía, quien a ya varios años de su muerte, ésta no ha podido -o no - ha querido- ser aclarada por las autoridades competentes.

Sin embargo, el caso de Manuel Buendía es uno entre muchos, la historia de la represión a la prensa no sólo en México sino en todo el mundo, de hacerse, saldrían tomos enteros-- de los tristes y vergonzosos sucesos que han dado fin a quienes se ocupan de estas nobles tareas.*

El poder, o las estructuras de poder, no permiten que se les denuncie sin aplicar un castigo a quienes lo hacen. Podría decirse que cuando el poder "falla" o es descubierto, pasa de una actitud productiva -produce sus formas de ejercer-- el poder-, a una actitud negativa en la cual se ve obligado a emplear la represión, momento en el cual se presenta con su -- rostro real, pues no le importa ya, si ha sido descubierto, -- tratar de ocultar su verdadero rostro.

Conclusiones abiertas

Por lo anterior, la vida de los intelectuales en los ---- claustros oscila entre la labor despolitizada de producción intelectual dirigida a estamentos "especialistas" sin llegar al resto de la sociedad; y en el otro extremo a la "intimidad del

**) Para constatar lo anterior vease: Camarillo, Ma. Teresa. La represión a la prensa en América Latina, México 1985. Ed.-- UNAM.*

hogar", la cual no es tal "gracias" al embate del discurso cultural del poder y sus agentes, que antes que promover el cambio social reproducen las premisas del statu quo: la ganancia y el consumo. Así, el intelectual ya no orgánico solamente, si no como ser creativo, es cooptado por el sistema, y aunque su trabajo es ciento por ciento en base a su capacidad intelectual, no escapa a la idea creada por éste, que lo fundamental no es vivir feliz ni dignamente; sino bajo el manto de la seguridad económica, base fundamental para el consumo.

No obstante el principio de autocrítica de algunos intelectuales, hace que la lucha contra el poder no parezca como -- inútil, sino que provoca el renacimiento de la esperanza de que una apertura a la autocrítica efectiva sienta las bases de una conciencia capaz de cuestionar seriamente al sistema, es decir, hacer públicas las insidias del poder para que la sociedad exija cada vez más responsabilidad de burócratas y administradores.

En tal sentido, profesores e investigadores, intelectuales orgánicos de conciencia crítica que deseen el cambio social mediante la lucha contra el poder, habrán de luchar en sus respectivos claustros o lugares de trabajo contra el poder opresor, -- los primeros (los profesores), han entablado ya una lucha desde la perspectiva docente, creando conciencia en los estudiantes, los investigadores enfrentando al poder de la dirección y la administración de dichos centros y en general todos los intelectuales conscientes habrán de tomar parte activa de la lucha con

tra el poder y sus agentes, pues como hemos visto éstas no son siempre instancias negativas, sino que producen un saber que -- fluye en todo el cuerpo social tiñéndolo de "cultura", adecuada para la reproducción del sistema.

CONCLUSIONES

En la primera parte de este trabajo partimos de las concepciones tradicionales del término "cultura", en el cual se da -- por un hecho que ésta es un bien en sí misma, sin embargo al -- confrontarlas con puntos de vista "críticos" pudimos demostrar que la cultura no sólo es portadora de elementos emancipadores, sino que esto sólo es en apariencia, pues hemos visto que el -- proceso culturizante del poder -coerción mediante-, produce un sujeto alienado indiferente en lo general, al proceso social de desarrollo. Por supuesto nos hemos referido a quienes han tenido acceso a un mayor "desarrollo cultural". Y no, a la gran masa de la sociedad mexicana que por su situación socioeconómica no alcanzó la "bendición cultural" total.

Tal proceso refleja sus efectos -hemos sostenido-, en la -- situación social que priva en nuestra sociedad, para lo cual -- nos hemos remitido a la cotidianidad que vivimos actualmente. -- Pues a través de ella, pudimos advertir un trastocamiento valorativo en los mexicanos generado por el embate de la industria cultural, la que destaca como un estilo de vida propio de la -- "modernidad", la capacidad de consumo del ser humano; condicionándolo para que a como dé lugar obtenga o "ingrese" lo suficiente para estar a la altura del "status" del que se cree digno, con lo que además se pueda "distinguir de la plebe", demostrando ser "más apto".

Lo anterior demuestra, la definición de las formas de comportamiento en base a la búsqueda del fin que la cultura nos ha impuesto. Y de ello se desprende que en efecto la cultura no tiene como fin en sí "hacernos menos esclavos" sino como se ha demostrado, preparan al individuo para la aceptación del sistema social vigente y su reproducción.

En el mismo sentido, los agentes culturales del poder (los aquí analizados), cumplen su papel actuando sobre el sujeto ---coercitivamente-, internalizando las pautas culturales que son tarea de cada agente, para que en su conjunto, penetren en el individuo conformando en él una concepción del mundo, una cosmovisión. Esta coincide -hemos también señalado-, en lo general, en toda formación capitalista, pues los problemas aquí señalados que genera el discurso cultural del poder -con diferencias de grado y de idiosincracia-, son propias del mundo occidental, y más concretamente de las grandes concentraciones urbanas.

Por tal motivo es que los problemas de la cultura propios de nuestra sociedad, no son exclusivos de nuestro estado Nación, sino propios de un sistema más grande al que se le ha llamado--sistema capitalista de producción. En ese sentido, los problemas generados por el discurso cultural en los distintos sujetos, no son exclusivos de la sociedad mexicana aunque aquí se ha tratado de matizar sus peculiaridades al respecto.

En esa línea de reflexión, asignamos gran importancia al -

papel de los medios de comunicación de masas como agente cultural del poder, ya que estos atraviesan -al igual que los otros agentes- todo el cuerpo social, internalizando en las mentes de los distintos sujetos, todos los productos de la industria cultural con el fin de crear al hombre del sistema obnubilando su conciencia y preservando el statu quo. Los agentes culturales tienen la finalidad y fue lo que caracterizamos en este trabajo, de ejercer su influencia coercitiva para modelar formas de vida, cosmovisiones, al servicio del consumo. Advertimos que frente a este agente son pocos los que se oponen (intelectuales y artistas), los primeros han señalado los riesgos de someterse a la T.V. sobre todo, pues la comunicación, tal como se da en --- nuestra sociedad no es un proceso de intercambio de mensajes;-- es por el contrario, un medio por el cual se transmite una mercancía modelada bajo el imperativo de la ganancia o el control político, mediante un flujo de símbolos, un universo de pautas sociales con una mal intencionada determinación normativa, conformando un sujeto aislante, privado, que ha elevado el trabajo y su fuerza para realizarlo, al "Ethos" que le permite el consumo.

La educación por su parte, ha sido desenmascarada -y aquí lo hemos retomado- de su disfraz "benefactor". Esta ha sido calificada no por un crítico del sistema que nos rige -sino -- por un apologista de él; Durkheim señala como coercitiva y --- útil a quienes quieren que el sistema siga como hasta ahora:--- sus dueños. Y éstos, el poder que creó la educación, nunca per

mitirá -como ha dicho Freire-, que se vuelva en su contra.

Se habla de educación, de la vida de la inteligencia, de la verdad y su búsqueda. Pero sólo se trata de condicionar a la juventud a las necesidades de reproducción del sistema. La educación como agente culturizante está de parte del poder.--- Quienes trabajamos en ella tenemos el deber de trasponerla para que esté de nuestra parte. Retomando el aula mucho se puede hacer, si no lo hacemos el equilibrio o mejor dicho el "desequilibrio" -en términos de lucha- que se da en nuestras sociedades-- gracias a nuestra labor concientizadora, sería mayor si la abandonamos, por la conocida idea de que si no se garantiza derrotar al poder y su discurso, no tiene caso enfrentarlo. Tan lo tiene que las cosas estarían peor desde hace tiempo, si quienes asumen su responsabilidad radical de lucha, no lo hicieran.

Nuevamente los intelectuales son aquí quienes enfrentan directamente a la educación escolarizada mediante crítica y actitudes prácticas contra los elementos alienadores de este agente cultural.

El trabajo sobre la familia (monogámica), nos dejó ver a la luz del análisis, que su condición sacralizada impide el cuestionamiento de ella, ya que, la mayoría de los individuos temen ponerla en cuestión pues se exponen al peso social de la costumbre -hecho tabú-, el cual puede ser de graves consecuencias, si se ataca a esta institución social. Una de las más só

lidas y perdurables de nuestra sociedad y una de sus más efectivas fuentes de reproducción del sistema social.

Hemos visto la desigualdad entre sus miembros, la cual perdura gracias a la costumbre interiorizada por ellos, de que esto "natural" que sea así. Pero también hemos visto que esto nada tiene de natural sino que se ha ido "haciendo" natural gracias a la introyección de pautas valorativas que así lo ordenan. Dichas pautas se interiorizan vía la convivencia familiar en un proceso de tipo educativo o en la "crianza de los hijos". Lo cual implica educar a los niños de manera que sus actividades-- en la edad adulta sean "propias de su sexo".

No obstante las contradicciones señaladas en esa parte del trabajo, vimos que era difícil luchar contra los mecanismos de defensa de la familia. Así como también vimos que no existen muchas propuestas de convivencia social que pudieran suplantarla con éxito, pues las que se han formulado en décadas recientes --sobre todo después del 68--, fueron efímeras (la comuna y otras). Sin embargo, no creemos una reflexión estéril el planteamiento de nuevas formas de convivencia social; en todo caso si la familia es actualmente imprescindible. Pero una cosa es segura, que en tanto exista la familia como agente cultural del poder habrá que luchar contra ella en un intento por convertirla en un agente de liberación social.

Finalmente, consideramos que las luchas de las feministas-

y los homosexuales como resistencias -con un nivel de conciencia superior al resto de los individuos que no resisten o que lo hacen aislados-, son muy importantes no sólo para ellos, sino para el resto de la sociedad. Pues ellos se han dado cuenta de la trama que los oprime y los señala como peligrosos al sistema, por lo que buscan las formas de lucha que sean capaces de herir al poder que los oprime.

Las feministas identifican como enemigo a todo el sistema y luchan contra él -aunque otras difieren en opinión-, en lo general; y en lo particular su lucha es más directa contra la familia, pues en ella experimentan la desigualdad y la opresión-- de la sociedad patriarcal.

Lo mismo sucede con la lucha de los homosexuales, ya que-- en general es en la familia donde son más reprimidos, o lo son-- en concreto más fuertemente reprimidos, sin embargo también --- plantean que su lucha debe ser contra todo el sistema social - cultural de base capitalista, independientemente de que la situación de opresión no sea mejor en el socialismo actual.

Finalmente, aunque a gran parte de los intelectuales -como resistencias- se les ha ido enclaustrando en los distintos centros e institutos de investigación y en gran medida la "producción crítica" al sistema sea dirigida a una élite "especialista" o del "área", es gente consciente de la problemática socio-cultural y sus causas. La cual es una fuerza latente que lucha

al lado de quienes lo hacen abiertamente en publicaciones de mayor acceso a las masas en diarios y revistas, no obstante la clara política de represión a la libre expresión de las ideas, -- la cual se oculta bajo el manto de los premios nacionales en -- nuestro país.

Por todo lo planteado en este trabajo pensamos que el poder se mantiene en base a un discurso cultural que fluye por medio de sus agentes, los que introyectan coercitivamente -- se percate de ello o no -- las pautas de conducta que determinan el tipo de individuo que la sociedad -- quienes en ella tienen el poder --, necesita para su sostenimiento y reproducción. Pero que existe también un alto grado de conciencia en grupos o sectores de la sociedad -- por llamarlos de alguna manera -- que por su condición sufren más allá del nivel normal -- del que sufrimos todos los individuos en esta sociedad --, la coerción y represión -- en su caso -- del poder, cuando éste es cuestionado de una manera organizada y/o peligrosa. Estos grupos luchan habiendo identificado un blanco inmediato (las feministas al matrimonio-familia, -- los homosexuales a la familia y al régimen heterosexual, y los intelectuales a la educación y a los medios de comunicación; -- sin embargo, todos ellos, en el nivel más profundo de sus preocupaciones, coinciden que la forma capitalista de organizar la sociedad -- independientemente de que el socialismo actual no sea buena alternativa -- no es la forma perfecta que nos quiere hacer creer; por el contrario, son tantas sus aberraciones -- en tanto que impiden la felicidad del ser humano --, que es motivo de lu--

char para el cambio y no para la reforma de nuestra actual situación. La historia ha mostrado -he ahí la revuelta cristiana y el fin del imperio romano-, que los cambios de tal magnitud son procesos largos e imprevisibles. Por lo tanto, no pensamos que se toma posición por creer que el cambio está a la vuelta de la esquina y debemos quedar bien ubicados, se toma posición -incluso cuando no se ve cerca la tierra prometida que sólo nosotros nos la podemos prometer y luchar por ella, y no digo nosotros como los aquí y ahora, sino como género humano.

- Foucault, Michel** *Microfísica del poder. Ed. La Piqueta, España, 1979.*
- Freire, Paulo**
Illich, Ivan *Diálogo Paulo Freire-Ivan Illich. Ed. -- Búsqueda, CELADEC, Argentina, 1975.*
- Freud, Sigmund** *El Malestar de la Cultura. Alianza Editorial, Barcelona, España., 1980.*
- From, Erich** *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Ed. F.C.E., México, 1976.*
- Giddens, Anthony** *Política y sociología en Max Weber, --- Alianza Editorial, Madrid, España, 1976.*
- Gramsci, Antonio** *La formación de los intelectuales. Ed. -- Grijalbo, México, 1967.*
- Horkheimer, Max** *Teoría crítica. Ed. Amorrortu, Argentina, 1981.*
- Marcuse, Herbert** *El hombre unidimensional. Ed. Ariel, México, 1981.*
- Marx, Carlos;**
Engels, Federico *Manifiesto del Partido Comunista. Ed. En Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975.*

- Mc Bride, Jean,
Et. Al. *Un Solo Mundo, Voces Múltiples: Comunicación e Información en Nuestro Tiempo.* -- UNESCO, México, 1981.
- Mieli, Mario *Elementos de crítica homosexual.* Ed. -- Anagrama, Barcelona, España., 1979.
- Nicolas Jean *La cuestión homosexual.* Ed. Fontamara, -- Barcelona, España, 1982.
- Paz Octavio *El laberinto de la soledad,* Ed. F.C.E. - México, 1983
- Santa Cruz, Adriana
y Erazo, Viviana *Compropólitán.* Ed. Nueva Imagen, México, 1980.
- Terán, Oscar *Michel Foucault. El Discurso del Poder.* Ed. Folios, México, 1983.
- Varios autores *Industrias Culturales.* Ed. UNESCO, F.C.E. 1982.
- La crisis de la institución familiar.* -- Salvat Editores, S.A., Barcelona, España, 1973.

HEMEROGRAFIA

- Anabitarte, Héctor; Lorenzo, Ricardo "La moral judeo cristiana y la represión sexual". En *El Viejo Topo* No. 31, Barcelona, España, abril de 1979.
- Barreiro de Nudler, Telma "La educación y los mecanismos ocultos-- de alienación". En *Revista de Ciencias-- de la Educación*, Rosario, Argentina, 1a. Ed., Ed. Axis, 1975.
- Bautista, J. Carlos "Gay. Radicales y Coquetones". En *Revista Siempre*, México, 24 de agosto de 1985.
- Cardona, Patricia "La educación básica escolar adolece de un vacío conceptual y de eurocentrismo". En *Uno más Uno*, México, 29 de mayo de 1985.
- Florescano, Enrique "Los historiadores y el poder". En *Nuevos*, México, octubre de 1981.
- Font, Domenec "La palabra contra la razón futura". En *El Viejo Topo* No. 23, Barcelona, España, agosto de 1978.

- González Ruiz,
José Enrique *"Con Motivo de la Catástrofe. La Sociedad Civil Desbordó los Marcos Formales". En El Día, México, 27 de septiembre de 1985.*
- Foucault, Michel *"Lo que digo y lo que dicen que digo". - En El Viejo Topo No. 29, Barcelona, España, febrero de 1979.*
- Galeano, Eduardo *"Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina". En El Viejo Topo No. 45, Barcelona España, Junio de 1980.*
- Gérald, Fortin *"La Politique Culturelle: L'orientation du développement culturelle". En Communications No. 14, Paris, 1969.*
- Gerbner, George *"Poder Institucionalizado y Sistemas de Mensajes". En Compendio Mensual de Traducciones, S.E.P., V I, No. 3, México, febrero de 1972.*
- Gómez Granados,
Angel *"Subsiste la resistencia cultural a aceptar la igualdad de la mujer". En El Universal, México, 19 de septiembre de 1985.*

- Kaplan, Marcos** "La Universidad y la Crisis". En Gaceta UNAM No. 39, México, 30 de junio de 1986.
- Krauze, Ethel** "Foro de la Juventud. No hay Cultura -- sin Política". En Excélsior, México, 26 de junio de 1985.
- Martí, Sacramento** "La maternidad. Punto clave para una -- perspectiva feminista". En El Viejo Topo No. 51, Barcelona, España, diciembre de 1980.
- Mendoza, R.J.** "El proyecto ideológico modernizador de las políticas universitarias en México-- (1961-1980)". En Perfiles Educativos -- No. 12, México, Ab-jun. 1981.
- Poniatowska, Elena** "La literatura de las mujeres es parte-- de la literatura de los oprimidos". En FEM, V. VI, No. 21, México, Feb-Mar., -- 1982.
- Semenovich K., Valery** "El conflicto de los medios de comunicación social en la moderna sociedad industrial". En Revista Internacional de --- Ciencias Sociales, Vol. XXXII No. 21980, Ed. UNESCO, París, s/f.

- Schnaith, Nelly "El fondo de la figura en la cuestión fe
menina". En *El Viejo Topo* No. 41, febre
ro de 1980, Barcelona, España.
- Trilla, Jaume "El aprendizaje de la disciplina en la--
escuela disciplinada". En *El Viejo Topo*
Extra No. 7, Barcelona, España, s/f.
- Urrutia, Elena "Los Antecedentes del Feminismo en Méxi-
co". En *FEM* No. 30, México, oct-nov. --
1983.
- Vicent Marques, "Cariñosa requisitoria contra la familia"
Josep En *El Viejo Topo* Extra No. 7, Barcelona,
España, s/f.
- Periódicos y "Falleció ayer simone de Beauvoir en Pa-
Revistas rís". En *Uno más Uno*, México, 15 de ---
abril de 1986.
- Fem (Editorial). No. 34, México, jun-jul
1984.
- "Utopía y antiutopía una reflexión a pro
pósito de la novela de George Orwell".--
En *Gaceta UNAM*, México, 27 de septiembere
de 1984.

***Elejabeitia,**

Carmen de

"Mujeres, movimiento feminista y revolución". En El Viejo Topo No. 48, Barcelona, España, septiembre de 1980.

FE DE ERRATAS

- 1.- En la página 52, primer párrafo (cita), renglón 20 dice producción debe decir población.
- 2.- En la página 155, tercer párrafo, renglón 8 dice por mantenimiento; debe decir por un mantenimiento.